



FACULTAD DE  
**FILOSOFÍA Y LETRAS**



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**APORTACIONES DE JULIO ANTONIO MELLA AL MARXISMO  
LATINOAMERICANO.  
UN ANÁLISIS DESDE SU PRAXIS REVOLUCIONARIA.**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

**LICENCIADA EN ESTUDIOS  
LATINOAMERICANOS**

**P R E S E N T A :**

**ROXANNA ROMERO ROMÁN**

**DIRECTOR DE TESIS:  
DR. HORACIO CERUTTI GULDBERG**

**CIUDAD DE MÉXICO, 2021**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mis abuelitas: Albina, Esperancita, Elo y Trinidad*  
*Gracias por las semillas que sembraron*  
*de independencia, esperanza, amor y lucha*

*A Móni, Mariela, y Alitzé*  
*Hasta encontrarlas*

*A Lalo*

## Agradecimientos

El proceso de escritura de este trabajo ha sido muy largo, me ha llevado a distintos lugares donde muchas personas fueron vitales, aportaron ideas, materiales y me inspiraron para poder culminar. Sin ese proceso y esas personas este trabajo no sería posible. Este es un pequeño homenaje a todxs ustedes.

Agradezco a mi cuerpo por todo lo que vivió durante estos años de escritura e investigación, por mantenerme siempre viva.

A Beatriz y Gilberto por haberme apoyado toda la vida, por cuidarme con tanto amor y ternura, por creer en mí y darme la suficiente libertad para extender mis alas. Las palabras nunca serán suficientes para decirles cuanto les amo y cuan afortunada me siento de tenerles en la vida.

A Alemont por ser mi cómplice y consuelo, eres el regalo más bello que la vida me dio sin ti nunca hubiese sido la misma.

Al Dr. Horacio Cerutti por aceptar la dirección de este proyecto y acompañarme. A mi sínodo Soledad Jiménez Tovar, Isabel de León Olivares y Sebastián Rivera Mir por sus atentas lecturas y correcciones invaluable.

A Hugo Biaginni por su interés y asesoramiento durante mis días en Buenos Aires y las tardes compartidas en ese departamento lleno de libros donde las ideas siempre rondaban.

A Adys Cupull y Froilán González por darme las primeras pistas de dónde encontrar los pedacitos de Mella que estaban regados por La Habana, gracias por su calidez con la que me hicieron sentir siempre bienvenida.

A Martínez Heredia y Melgar Bao porque la semilla de esta tesis fue puesta por ustedes, por escuchar mis dudas con tanta paciencia y darme pistas para que yo pudiera seguir dando pasitos. Nos hacen mucha falta en esta vida.

A Jaime Ortega por su apoyo a los inicios de este sueño, por las puertas abiertas, los libros y por compartir la conciencia de clase.

A mis compañerxs de generación porque la solidaridad siempre estuvo en nuestro salón de clases y por compartir el sueño de cambiar el mundo, en especial a Rubí, Abraham, Ana, Ricardo, Cario y Grecia gracias siempre. Armando gracias por todos los sueños y secretos compartidos, por los inolvidables días de La Habana.

A lxs vatxs locxs porque con ellxs aprendí entre poemas y marchas que la ñoñez es un arma de lucha, gracias Apa, César, Andreita, Rolando, Alam, Eber. Mariana, gracias por la inspiración, por la fuerza para enfrentar la lucha y la vida, por nuestros pasos juntas en distintas latitudes. Gaby gracias por todo el amor y ternura radical de la vida, por ser mi faro en tormentas emocionales, por todo lo que aprendemos juntas.

A las Perruchas por las risas, las fiestas, los sueños y los abrazos, gracias por estar siempre Ociel, Karyani, Carol, Paola, William. Lay por ser ejemplo de la valentía para llevar la vida.

Sari por ser mi hermanita de vida, por todo lo caminado juntas desde nuestros días de CCH hasta esta tormentosa vida adulta, nos tendremos siempre. A Donovan por todos los espacios compartidos y los sueños.

A la Colectiva de Cultura de Paz y NoViolencia, por todos los proyectos y aventuras, por las rupturas epistémicas, las vueltas de tuerca, por aprender juntas a pensar en voz alta. Gracias Moni, Aarón, Ale, Pato, Lili, Linda, Alan, Nico, Zaira, Priscila, Verito. Yoa y Gaby gracias por ser compañeras tan cercanas, por todas las horas dedicadas a nuestra investigación y lucha. Myriam gracias por todo lo que nos enseñas, por la ternura y sonrisa con la que nos compartes. Pietro por todas las enseñanzas para la vida y para luchar mejor, por tu compañerismo tan solidario y agudo, por todas tus maldades y consejos.

A Nos Hacen Falta por enseñarme lo que es la ternura radical, por sembrar la memoria en nuestra universidad y no dejar de caminar por la justicia. En la UNAM no estamos todxs hay comapañeras y compañeros que Nos Hacen Falta, a las familias de ellxs gracias por el ejemplo de dignidad.

A Nadia por toda la ternura de su voz y la agudeza con la que enfrentas las adversidades, a Ale por ser compañera tan amorosa, a Emi por toda la fuerza con la que me enseñas a luchar, por tu determinación, por poner la cuerpa y también por todas las lágrimas sanadoras. A Ana por ser duo dinámico, porque nuestros pasos en Caminito sigan hasta el infinito, gracias por todo lo que hemos aprendido y por ser nuestra compañera sanadora. Gaby compañera de vida.

A Alejandro por los días compartidos, por hacerme parte de tu hogar y de tu mundo, por los caminos que se nos abrieron en Cuba, por las canciones de Silvio, por todo el amor con el que me acompañaste en este proceso de escritura, tu recuerdo se cuela entre las letras de este trabajo.

A la Generación del 99 de la huelga plebeya, por mantener la Universidad Pública y Gratuita por permitirme que estudiar fuera un derecho.

A las Mujeres organizadas por exigir y construir un espacio más habitable en la universidad para nosotras, en especial a las que me creyeron y lucharon a mi lado.

Esta tesis no hubiese sido posible sin las becas de titulación del Instituto Mora, en particular agradezco al Mtro. Jorge Castañeda por su asesoramiento.

## Introducción.

### Nuestro de derecho al Marxismo.

Una de las verdades más permanentes y venerables es la de que el movimiento socialista de los países subdesarrollados tiene que aprender del movimiento más antiguo de los países avanzados. Frente a esta opinión mantenemos nosotros otra: la de que de igual manera pueden beneficiarse los partidos socialistas antiguos y avanzados de un contacto más estrecho con los partidos hermanos más nuevos.

*Rosa Luxemburgo<sup>1</sup>*

Numerosos son los trabajos que se han escrito sobre Julio Antonio Mella. Junto con Fidel Castro y José Martí son los cubanos revolucionarios más conocidos y estudiados. Cada autor o autora se ha acercado a Mella con distintas preguntas y sus propias inquietudes. Este trabajo plasma inquietudes propias acercándonos a Mella como militante pero también como teórico, sobre todo en el contexto mexicano que vivió.

La recuperación de la figura de Mella está llena de mitificación, particularmente en Cuba a partir de un discurso de la actual revolución cubana que vio el triunfo del 59 como un acumulado de fuerzas históricas que provienen de cien años atrás desde la lucha por la independencia. Dicho discurso fue una forma de apropiación<sup>2</sup> de los procesos revolucionarios previos, de sus ideas y sus personajes como es el caso de Mella. Esta tesis es un esfuerzo de apropiación de la figura de Mella en su exilio en México.

La obra sobre Julio Antonio Mella es bastante amplia, podríamos clasificarla de la siguiente forma: biográfica en general<sup>3</sup>; aspectos biográficos pero relacionados con un tema

---

<sup>1</sup> Luxemburgo, Rosa, *Problemas organizativos de la socialdemocracia rusa*, en *Obras Escogidas*, p. 111.

<sup>2</sup> Con el termino de apropiación utilizado a lo largo de este trabajo nos referimos a que: “toda reflexión filosófica surge e una tesis determinada, en una coyuntura precisa y puede ser *universable* siempre y cuando se tome en cuenta este contexto de emisión y se lo adopte y adapte, se lo resitúe y hasta se lo reconceptualice en el respectivo contexto de recepción” Cerutti Guldberg, Horacio, *Docientos años de pensamiento filosófico Nuestroamericano*, p. 15

<sup>3</sup> Cupull, Adys y González, Froilán, *Julio Antonio Mella biografía*; Hatzky, Cristine, *Julio Antonio Mella una biografía*; Kohan, Nestor, *De Ingenieros al Che: ensayos sobre el marxismo argentino y latinoamericano*; Jeifets, Lazar y Jeifets Victor, *América Latina en la internacional comunista, 1919- 1943. –Diccionario Biográfico-*.

en específico (exilio, algún proceso organizativo)<sup>4</sup> estos se complementan con un análisis de sus posturas sobre el tema; compilaciones de textos de su autoría<sup>5</sup>; procesos más amplios donde él tiene un papel importante<sup>6</sup> y exclusivamente sobre análisis de su pensamiento<sup>7</sup> Cuando se hace un análisis de las aportaciones teóricas de un autor se recurre a la sistematización de su obra escrita. No obstante, en el caso de Mella ésta es de un volumen reducido, por lo que un estudio que combine el aspecto biográfico y teórico, que jamás estuvieron desligados, nos dará un panorama más amplio de su pensamiento.

La etapa histórica a la que pertenece la generación de Julio Antonio Mella es un conjunto de diversas circunstancias fundamentales para la producción del movimiento marxista latinoamericano, por lo que el contexto es elemental para este análisis.

Un Concepto clave para este trabajo es el de *praxis*, ya que es el aspecto que trataremos de rastrear en Mella, pero también es el eje rector del propio trabajo de tesis. Para clarificar lo que entendemos por *praxis* cito a Adolfo Sánchez Vázquez:

La filosofía de la *praxis* considera en unidad indisoluble el proyecto de emancipación, la crítica de lo existente y el conocimiento de la realidad a transformar. El gozne en que se articulan estos tres momentos es la *praxis* como actividad real orientada a un fin. Se trata de transformar el mundo (proyecto o fin) con base en una crítica y un conocimiento de lo existente. El problema teórico (filosófico) fundamental es, por tanto, el problema práctico de la transformación del mundo humano, social; o sea: el de la autoproducción o cumplimiento del hombre, en un contexto histórico social dado, en y por la *praxis*.<sup>8</sup>

Entendida de esta forma la *Praxis* será el eje que analizaremos en la vida de Julio Antonio Mella a partir de las polémicas que sostuvo en las diferentes organizaciones con respecto a

---

<sup>4</sup> Cupull, Adys y González, Froilán, *Julio Antonio Mella y Tina Modotti contra el Fascismo*; Massón Sena, Caridad, *Mella y el movimiento obrero mexicano*; Melgar Bao, Ricardo Haya de la Torre y Julio Antonio Mella en México. *El exilio y sus querellas, 1928*; Tamayo, Jaime, *Julio Antonio Mella y el marxismo en el movimiento obrero jalisciense*.

<sup>5</sup> Grobart, Fabio, "Prólogo", en Grobart, Fabio, comp., *Julio Antonio Mella, escritos revolucionarios*; Guanche, Julio César comp., *Mella textos escogidos*; IHMCRC, *Mella. Documentos y artículos*; Tíbol, Raquel, *Julio Antonio Mella en El Machete. Antología parcial de un luchador y su movimiento histórico*.

<sup>6</sup> Kersfeld, Daniel, *La recepción del marxismo en América Latina y su influencia en las ideas de integración continental: el caso de la Liga Antiimperialista de las Américas*; Pita González, Alexandra coord. *Intelectuales y antiimperialismo: entre la teoría y la práctica*; Ribera Mir, Sebastián, *Militantes de Izquierda Latinoamericana en México, 1920- 1934 prácticas políticas, redes y conspiraciones*.

<sup>7</sup> López Civera, Francisca, "Martí en Mella: un cambio de época". Ortiz, Jean. *Julio Antonio Mella en México: ¿una estrategia sindical herética?*. Existe una compilación importante de textos sobre Mella realizada por Ana Cairo en el centenario del nacimiento de Julio Antonio Mella, Cairo, Ana, *Mella 100 años*. En esta podemos encontrar textos de los tipos antes mencionados.

<sup>8</sup> Sánchez Vázquez, Adolfo, *La filosofía de la praxis como nueva práctica de la filosofía*, p. 64

la táctica y estrategia a seguir. Con las implicaciones políticas que tenía posicionarse de una u otra manera, a partir de estos posicionamientos buscaremos cómo articula los elementos de su pensamiento.

Además se propone observar cuáles fueron las fuentes de su pensamiento. Mella generó un diálogo entre distintos autores particularmente con José Martí y Vladimir Lenin, a partir de los procesos organizativos en los que participó, ambos autores fueron de gran influencia para Mella. Fue de esta manera que construyó una praxis revolucionaria y hubo elementos que fueron reapropiados por los procesos revolucionarios posteriores a su muerte.

La necesidad de conocer esta etapa primigenia del marxismo latinoamericano<sup>9</sup> es para caracterizarlo desde las bases y en su etapa más creativa, donde existía la necesidad de pensar y analizar la realidad con cabeza propia. Lo que nos parece fundamental ya que el marxismo latinoamericano ha estado presente a lo largo de la historia de América Latina teniendo manifestaciones tanto teóricas como en movimientos sociales.

Conocí a Julio Antonio Mella gracias a Fernando Martínez Heredia, que en una conferencia en la UNAM sobre pensamiento crítico dijo que si queríamos conocer a uno de los grandes pensadores críticos que compartía historia en Cuba y México, buscáramos en las páginas de *El Machete* a Julio Antonio Mella, que con los seudónimos de KIM y Cuauhtémoc Zapata había escrito en el órgano de prensa del PCM. A partir de ese día empecé a sumergirme en el universo que un joven de poco más de 25 años creó y que me llevó a caminos inimaginables.

Julio Antonio Mella es un militante muy conocido sobre todo en el ámbito de la izquierda, la construcción de su figura como el gran líder estudiantil y militante comunista es lo más visible, así como las polémicas en torno a su asesinato. Sin embargo, poco se profundiza en sus aportes teóricos para la apropiación del marxismo en América Latina.

---

<sup>9</sup> Con esta etapa nos referimos a la que fue contemporánea con la consolidación de la III Internacional, donde a partir de 1926 el papel de América Latina empieza a tomar relevancia (profundizaremos en esto en el primer capítulo) tomamos esta decisión ya que Mella es contemporáneo a este proceso, no porque anteriormente no hayan existido referentes marxistas o del movimiento socialista en Latinoamérica. “[...]nos atreveríamos a afirmar que de ninguna manera es cierta la creencia bastante generalizada de un ingreso tardío de los partidos socialistas latinoamericanos en la vida de la II Internacional. Es más, para el caso de las organizaciones socialistas de Argentina y de Brasil, podríamos hablar de una incorporación sorprendentemente temprana” Aricó, José M., *Marx y América Latina*. p.81

El conocer nuestros marxismos ha sido un ejercicio de romper con un hechizo dogmático, apropiarnos sí de los clásicos pero no sólo copiando y calcando, sino cuestionándolos e interpelando los textos con lo que vemos a nuestro alrededor.

Mella nació en La Habana el 25 de marzo de 1903 y fue asesinado en la Ciudad de México el 11 de enero de 1929, meses antes de cumplir 26 años. Aunque de vida corta, su figura resulta central para entender tanto el despliegue del movimiento social en Cuba, como la construcción del marxismo en América Latina. Su primera militancia la llevó a cabo en el movimiento estudiantil de Cuba. La llamada Reforma Universitaria, que inició en la ciudad argentina de Córdoba en 1918 y tuvo resonancia internacional, encontrando su epicentro cubano en la Universidad de La Habana en el año 1923.

La fuerza estudiantil de la Reforma Universitaria posibilitó la creación de la Universidad Popular José Martí en La Habana. En ella, los estudiantes impartían clases a los obreros y a todas las personas que quisieran incorporarse a la experiencia de educación popular. De esta forma, el movimiento estudiantil se vinculó con el movimiento obrero de La Habana. Mella participó en este proceso, donde conoció a personajes como Carlos Baliño y Enrique Flores Magón y fundaron el Partido Comunista Cubano (PCC) en agosto de 1925.<sup>10</sup>

En 1926, Mella se exilió en México después de estar en prisión y de haber participado en una huelga de hambre para conseguir su libertad. La política represiva de Gerardo Machado, marcada por el asesinato de varios de sus opositores, lo obligó a dejar suelo cubano, pero después de la huelga de hambre tenía ya un reconocimiento como líder político en diversos países latinoamericanos. Durante su exilio en México, Mella experimentó una etapa muy importante de su vida política, pues consolidó su militancia más allá de las organizaciones estudiantiles, potenciándola de manera extraordinaria, tanto en labores sindicales como partidistas. Es sobre esta etapa del exilio mexicano en el que se enmarca este trabajo.

---

<sup>10</sup> Enrique Flores Magón asistió al congreso constituyente del Partido Comunista de Cuba “en calidad de delegado del Partido Comunista Mexicano”, Fonet- Betancourt, Raúl, *Transformaciones del marxismo en América Latina.*, Universidad Autónoma de Nuevo León: Plaza y Valdés, 2001 p. 76.

Julio Antonio Mella es un personaje que condensa diferentes corrientes de pensamiento. La siguiente fotografía es mi favorita, porque en esta sola imagen podemos encontrar varios referentes importantes para su praxis revolucionaria.

Esta fotografía fue tomada por su compañera Tina Modotti, según un relato del profesor Jorge Lozano Ros<sup>11</sup>. En esa foto llevaba un pin de un símbolo comunista en el bolsillo de su lado izquierdo que poco se alcanza a distinguir, el sombrero era uno igual al que tenía Augusto César Sandino, que le regaló su hermano, quien vino en alguna ocasión para participar en las actividades del comité Manos Fuera de Nicaragua, fundado por



Mella.

Y se dice que cuando se puso frente a la cámara dijo: “una foto así como mi maestro” haciendo referencia a la pose adoptada por José Martí en esta fotografía.

Puede que esta anécdota sea real o no, pero en esta se condensan simbólicamente los fundamentos de su pensar y actuar, el marxismo, la liberación nacional de forma armada contra el imperialismo como la lucha sandinista y la gran influencia de José Martí.

Mella era marxista. Una de las vías por las que se acercó a esta corriente política fue por la revolución soviética. Desde los primeros años de la universidad empezaba a escribir textos donde es evidente su admiración por ese proceso

---

<sup>11</sup> Comunicación personal, Jorge Lozano Ros, enero 2016.

histórico. Otro canal por el que se acerca al marxismo es por su convivencia con el movimiento sindicalista de la Habana, donde conoció a Carlos Baliño, con quien fundó el Partido Comunista Cubano (PCC). Sin embargo, en este medio también conoció a Alfredo López, quien era de una corriente anarcosindicalista y a pesar de que desarrollo mucha admiración por él considerándolo uno de sus grandes maestros, Mella se decantó por la militancia marxista.

Algo que lo va a caracterizar es que se destacó como un militante profesional. Es decir se dedicó de tiempo completo a la militancia, en una organización u otra pero dedicó su existencia a las distintas luchas. En sus propias palabras lo describe así: “Hay una profesión que ha existido en otras épocas y que hoy es de primordial importancia en la era agitada que vivimos. Ésta es la de REVOLUCIONARIO PROFESIONAL. Aunque ignorada, esta profesión utilísima es una de las más importantemente llena la gran necesidad del progreso social.”<sup>12</sup>

Este trabajo consta de cuatro capítulos. En el primero, se explora el contexto al que perteneció Mella y su generación, quienes por las circunstancias históricas que vivieron, pudieron hacer una apropiación del marxismo para pensar los procesos revolucionarios de América Latina. Podemos encontrar cuatro elementos que caracterizan su producción:

- Desde la praxis
- Recuperación de la tradición de cada contexto para enlazarla con el marxismo
- El antimperialismo
- La lucha desde una perspectiva subcontinental

En ese capítulo se profundiza en cada uno de estos puntos y el por qué se le considera a esta generación como una de las etapas creativas en la producción marxista en América Latina.<sup>13</sup>

Cuando me plantee que quería ver cuáles fueron las aportaciones de Mella al Marxismo Latinoamericano me encontré con la dificultad de que él no tiene una obra

---

<sup>12</sup> Mella, Julio Antonio. *Por la creación de Revolucionarios Profesionales*. En IHMCRC, *Julio Antonio Mella Documentos y Artículos*, p. 264.

<sup>13</sup> Fornet-Betancourt, Raúl, *Transformaciones del marxismo en América Latina*. González Casanova, Pablo, *Sobre el marxismo en América Latina*. Kohan, Nestor, *De Ingenieros al Che: ensayos sobre el marxismo argentino y latinoamericano*. Löwy, Michael, *El marxismo en América Latina*

sistematizada como pudiésemos pensar en los clásicos *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* de José Carlos Mariátegui. Lo que caracterizó a Mella fue la militancia, pero cómo encontrar a partir de ésta elementos que haya aportado al marxismo. Fue desde las polémicas que sostuvo en diferentes organizaciones que exploré cuáles eran los ejes rectores de su pensamiento y de su acción, para así poder rastrear desde la militancia qué proyectos construyó y en oposición a qué. Por esta razón los capítulos dos, tres y cuatro fueron dedicados cada uno a analizar distintas organizaciones en las que participó o fundó, en el último año de su vida 1928.

El segundo capítulo está enfocado en la lucha antimperialista que encabezó como secretario general de la Liga Antimperialista de las Américas (LADLA), desde la cual protagonizó una de las polémicas más conocidas que tuvo con Víctor Raúl Haya de la Torre y la organización que él encabezaba, que era la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA). A pesar de que ambas organizaciones tenían como principal objetivo la lucha antimperialista no coincidían en la concepción misma del imperialismo y, por lo tanto, las formas de lucha a veces eran antagónicas. Nos interesa también dicha polémica porque inaugura los debates entre el marxismo y el populismo, adjetivo que Mella utilizó para caracterizar al APRA. En este capítulo también hicimos mucho énfasis en el diálogo que generó con Vladimir Lenin, donde su influencia es evidente en los argumentos utilizados para discutir con el APRA y para caracterizar lo que entendía por imperialismo.

Mella durante su estancia en México, no pierde la idea de regresar algún día a Cuba. Esto no era posible por la dictadura de Gerardo Machado, ya que si volvía era muy probable su asesinato al pisar suelo cubano. Por lo que la única forma de regresar a Cuba tendría que ser derrocando la dictadura. Con esta finalidad fundó Asociación de Nuevos Emigrados Revolucionarios Cubanos (ANERC). En el capítulo tres exploramos cuáles fueron las raíces de esta organización, que tuvo una herencia de Martí muy marcada, cuáles fueron los propósitos de esta organización y cómo lo pensaba llevar a cabo. Nos interesamos mucho en esta organización, porque nos permitió explorar el nacionalismo revolucionario de Mella, que muchas veces es olvidado o no reconocido. Nos interesaba cómo a partir del marxismo, el antimperialismo y desde una mirada subcontinental podría concebirse el nacionalismo.

Por último, en el cuarto capítulo exploramos los pasos de Mella en México de los cuales poco se conoce. Muchos recuerdan a Mella como el gran líder estudiantil revolucionario, pero pocos saben que él fue parte importante de la organización del sindicalismo en México. En este capítulo seguimos el proyecto que a partir de conocer las minas de Jalisco lo llevaron a imaginar la unificación obrera a nivel nacional, por el cual trabajó arduamente en la fundación de la Confederación Sindical Unitaria en México (CESUM), pero no pudo ver realizado su sueño pues lo asesinaron días antes de su fundación. A pesar de esto Mella cumplió su profecía: “Cuando muere, completamente consumido, agotado, como un leño en un incendio, muere satisfecho reconociendo la utilidad de su obra. Se ha quemado violentamente. Pero ha iluminado a muchos y ha calentado un tanto la fría atmósfera social.”<sup>14</sup> Ya que a pesar de su muerte los textos que había escrito y su trabajo preparatorio para la fundación de ésta, fueron de gran importancia. Por ese motivo fue nombrado secretario general honorario de la CSUM. Nos interesó observar cuál fue su nivel de participación en procesos del territorio nuevo en el que habitó<sup>15</sup>, ya que es una gran muestra de su práctica internacionalista y como su papel también generó discusiones importantes en el PCM.

Esta tesis se escribió a partir de muchos caminos y diferentes escenarios. Al leerla podrán darse cuenta de las pasiones que me acompañaron por conocer más de este personaje, pero también por las sorpresas que no fueron tan gratas. Sin duda, el estudiar a Mella fue una forma de desmitificarlo, pero a la vez descubrir y apropiarme de la herencia teórica y práctica que particularmente en México ha quedado un poco olvidada.

El hablar sobre nuestro derecho al marxismo significa la capacidad de conocerlo, apropiármolo y recrearlo, esta tesis nació con esos objetivos.

---

<sup>14</sup> *Ibíd*em, p. 266.

<sup>15</sup> No todos los exiliados de estos años tuvieron gran influencia en los procesos de las organizaciones en México, el grueso de su militancia se concentró en procesos vinculados a su país de origen “[...] observamos una doble tensión. En primera instancia, tenemos la desterritorialización de las prácticas políticas mientras que en segundo lugar, encontramos la reterritorialización de sus dinámicas en el nuevo escenario. La superposición de estos procesos es, quizás, el ámbito más conflictivo que debieron enfrentar los militantes de la izquierda latinoamericana en México” Rivera Mir, Sebastián, *Militantes de Izquierda Latinoamericana en México, 1920- 1934 prácticas políticas, redes y conspiraciones*, p. 14.

## Capítulo I.

### La generación de la creación heroica

No pretendemos implantar en nuestro medio, copias serviles de revoluciones hechas por otros hombres en otros climas, en algunos puntos no comprendemos ciertas transformaciones, en otros nuestro pensamiento es más avanzado pero seríamos ciegos si negásemos el paso de avance dado por el hombre en el camino de su liberación.

No queremos que todos sean de esta o aquella doctrina, esto no es primordial en estos momentos, que como en todos, lo principal son Hombres, es decir, seres que actúen con su propio pensamiento y en virtud de su propio raciocinio, no por el raciocinio del pensamiento ajeno.

Seres pensantes, no seres conducidos.

Personas, no bestias.

Julio Antonio Mella, *Lenine Coronado*.



En este capítulo nos ocuparemos de caracterizar a grandes rasgos la generación marxista latinoamericana de los años veinte del siglo pasado, debido a que es la generación a la que pertenece Julio Antonio Mella, el autor en el que enfocaremos nuestra atención.

Al estudiar a Mella es importante no perder de vista el contexto político al que perteneció y que su práctica y pensamiento son frutos de éste. El centrarnos en esta figura nos permite pensar la producción teórica del momento en que vivió, las redes intelectuales que se conformaron y el contexto político de la época.

La generación de marxistas de los años veinte, a la que perteneció José Carlos Mariátegui y Julio Antonio Mella como los más representativos, generó las bases de lo que llamaremos el Marxismo *de Nuestra América*<sup>16</sup>, porque partimos de que ha existido una producción propia de la región, no sólo porque se haya producido en este territorio sino porque se produjo pensando en las problemáticas y realidades propias, utilizando las herramientas metodológicas y teóricas que el marxismo nos ha aportado.

La lucha de esta generación dentro del campo del marxismo fue por la apropiación y adaptación a sus realidades. Retomo a Michael Löwy para ilustrar la forma en que en ocasiones se trasladó el marxismo a América Latina:

[...] Nos queremos referir a una teoría que se limita a trasplantar mecánicamente hacia América Latina los modelos de desarrollo socioeconómico que explican la evolución histórica de la Europa a lo largo del siglo XIX. Para cada aspecto de la realidad europea estudiado por Marx y Engels –la contradicción entre fuerzas productivas capitalistas y relaciones feudales de producción, el papel históricamente progresista de la burguesía, la revolución democrática-burguesa contra el Estado feudal absolutista– se buscó laboriosamente el equivalente latinoamericano, transformando así el marxismo en un lecho de Procusto, sobre el cual *la*

---

<sup>16</sup> “El hecho mismo de que podamos hablar sin grandes riesgos del marxismo *en* pero que nos resulte extremadamente complicado tratar de definir en qué consiste – si aceptamos su existencia- el marxismo de América Latina no es otra cosa que una expresión gramatical de una dificultad histórica real.” Aricó, Jose M., *Op. cit.*, p. 84.

*realidad era sin piedad “recortada” o “estirada” conforme las necesidades del momento.* Usando ese método, la estructura agraria del continente fue clasificada como feudal, la burguesía local considerada como progresista, o al menos revolucionaria, el campesinado definido como hostil al socialismo colectivista, etc. En esa problemática, toda *la especificidad de América Latina fue implícita o explícitamente negada*, y el continente concebido como una especie de Europa tropical, con su desarrollo retardado de un siglo, y bajo el dominio del imperio norteamericano.<sup>17</sup>

Deseamos resaltar la idea de que “*la realidad era sin piedad ‘recortada’ o ‘estirada’ conforme las necesidades del momento.*” Es decir que la teoría fue la que imponía las necesidades a la realidad y no al revés, la realidad marcando cuáles eran las necesidades de teorizar en ese momento. Una consecuencia de esto fue tratar de implantar modelos teóricos y de acciones creadas y escritas desde otras circunstancias, en otra época y para otras realidades, sin hacer un esfuerzo de análisis de la situación concreta en donde se quieren aplicar. Lo que niega la posibilidad de apropiarnos de las teorías marxistas producidas en Europa como herramientas para comprender nuestra realidad, sin embargo para los años veinte esta apropiación se estaba gestando a nivel internacional.

Existe una discusión sobre del por qué es para el marxismo difícil comprender las complejidades que se vivían en América Latina, dicha discusión rebasa los objetivos de este trabajo, sin embargo dejamos un par de referencias donde se discute esta concepción del marxismo como eurocéntrico y que este era su limitante para sus aproximaciones con América Latina.

La primera trata de explicar el por qué desde la construcción teórica Marxista América Latina no aparecía como un elemento relevante:

La singularidad latinoamericana no pudo ser comprendida por dicho movimiento no tanto por el ‘eurocentrismo’ de este como por la singularidad de aquella. La condición ni periférica ni central de los Estados- nación del continente, el hecho de haber sido el producto de un proceso al que gramscianamente podríamos definir como revolución ‘pasiva’, el carácter esencialmente *estatal* de sus formaciones nacionales, el temprano aislamiento o destrucción de aquellos procesos teñidos de una fuerte presencia de la movilización de masas fueron todos elementos que contribuyeron a hacer de América Latina un continente ajeno a la clásica dicotomía entre Europa y Asia que atraviesa la conciencia intelectual europea desde la Ilustración hasta nuestros días.<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup> Löwy, Michael. *El marxismo en América Latina*. p. 11 Cursivas mías

<sup>18</sup> Aricó, Jose M., *Marx y América Latina*, p. 180

La segunda tiene que ver con el papel de Lenin en el proceso de la implementación del marxismo a territorios no europeos particularmente Asia. “Lenin, ciudadano de un vasto imperio encabalgado entre Europa y Asia, es quien primero abrió de par en par las puertas para la implementación del marxismo en Asia. Pero si bien abrió las puertas, no podía prever el uso que harían de su variante del marxismo los revolucionarios de Asia, África y América Latina una vez que se adueñaran de ella.”<sup>19</sup> La Internacional tenía más intereses en ese momento en los procesos asiáticos, fue a partir del VI ejecutivo ampliado de la IC, de febrero a marzo de 1926, cuando inicia una consideración más particularizada de la situación económico-social y de la necesidad de una estrategia diferenciada para la región latinoamericana que se verá reflejado en el VI Congreso de la Komintern hasta 1928<sup>20</sup>

El marxismo no puede ser entendido como un bloque monolítico. Nunca ha sido algo homogéneo ni en la teoría, ni en la práctica, como lo han intentado homogenizar algunas corrientes que en el nombre del marxismo crearon manuales con los nombres de “filosofía materialista dialéctica e histórica” y “comunismo científico”<sup>21</sup>. Néstor Kohan nos señala que estas corrientes partían de una “presupuesta filosofía de la historia universal -materialista y determinista- que prescribía teóricamente para todos los países del mundo *el paso necesario e ineluctable por rígidas etapas* de desarrollo social, cuya sucesión predeterminada se había extraído *a priori* de lo que se consideraba como ‘modelo clásico’, es decir, Inglaterra.”<sup>22</sup> A partir de una visión de la historia de este tipo se desarrollaron procesos dogmáticos que proponían por ejemplo, la bolchevización<sup>23</sup> de los partidos comunistas, ya que todos los países pasarían por las mismas etapas de desarrollo. Esto generó una forma de coartar la capacidad de pensamiento a partir de las condiciones reales de cada país. Néstor Kohan caracteriza así al Materialismo dialéctico (DIAMAT), doctrina soviética a la que algunos militantes contemporáneos a Mella se adherían, como es el caso de Vittorio Codovilla<sup>24</sup> con

---

<sup>19</sup> Stuart Schram y Héléne Carrère D’Encausse, *El marxismo y Asia 1853- 1964*. P. 14

<sup>20</sup> Aricó, Jose M., *Op. cit.* P. 79.

<sup>21</sup> Martínez, Heredia, *El corrimiento al Rojo*, p. 90

<sup>22</sup> Kohan, Néstor, *De Ingenieros al Che: ensayos sobre el marxismo argentino y latinoamericano*. P 132

<sup>23</sup> “A partir del V Congreso de la Comintern [posterior a la muerte de Lenin], Stalin se “apoderó” simbólicamente del leninismo y planteó la consigna de la bolchevización. [...] La bolchevización pretendía que los PC, a partir de la experiencia del Partido Bolchevique, se reorganizaran estructural y orgánicamente como punto de partida para llegar a convertir a la IC en un partido centralizado mundial” Masson Sena, Caridad, *Comintern y comunismo en Cuba. Una reflexión crítica*. P. 2

<sup>24</sup> Para más información de este personaje revisar síntesis biográfica en Jeifets, Lazar y Jeifets, Victor, *América Latina en la internacional comunista, 1919- 1943. –Diccionario Biográfico–*, p. 145.

el que Mella sostuvo algunas polémicas, ya que sus visiones de cómo entendían el marxismo se contraponían y esto también repercutía en las prácticas que llevaron a cabo. También estaba en juego la estrategia revolucionaria en países que no tenían un alto grado de desarrollo capitalista como era la región de América Latina.

Abro el capítulo con una cita de Julio Antonio Mella, un texto escrito después de la muerte de Lenin, ya que hace visible una característica de la generación marxista latinoamericana de los años veinte. No implantar copias del pensamiento de otros lugares del mundo, **ser creativos**. Sin embargo, no niegan los aportes y aprendizajes que otros procesos revolucionarios hayan aportado desde otras partes del mundo.

El Marxismo ha sido un elemento nodal en la historia del pensamiento de Nuestra América. Ha tenido distintas manifestaciones a partir del siglo XX hasta nuestros días, en movimientos sociales, procesos revolucionarios que concluyeron en formas de gobierno socialistas, desarrollado corrientes teóricas y teniendo también expresiones artísticas-culturales. El marxismo encontró en América Latina un espacio fecundo para desarrollarse en distintas áreas, los años veinte fueron los primeros momentos ya no sólo de difusión sino de apropiación del marxismo.

Sin embargo, cuando señalamos la importancia de ver la circunstancia específica de Nuestra América no queremos caer en el otro extremo al que también se tuvo que enfrentar la construcción del marxismo latinoamericano. Me refiero al imaginario de un ‘particularismo’ en la región por un “exotismo indoamericano”, que no permite la interpretación de la realidad a partir de teorías europeas como el marxismo. Así fue la concepción del APRA y Raúl Haya de la Torre quien según Michael Löwy: “intentó primeramente ‘adaptar’ el marxismo a la realidad continental, para posteriormente ‘superarlo’ al servicio de un populismo *sui generis* y ecléctico. Para Haya de la Torre, el ‘espacio-tiempo’ indo-americano es gobernado por sus propias leyes, es profundamente diferente del ‘espacio-tiempo’ europeo analizado por Marx y, por eso, exige una nueva teoría que niegue y trascienda el marxismo”<sup>25</sup> Teniendo como resultado negar la capacidad de las herramientas del marxismo para el análisis de nuestra realidad.

---

<sup>25</sup> Löwy, Michael. Op. Cit. . p. 10

Existe un consenso entre varios autores (Michael Löwy, Nestor Kohan, Pablo González Casanova, Raúl Fonet- Betancourt<sup>26</sup>) de dividir en tres etapas el desarrollo del marxismo latinoamericano: dos etapas creativas y otra con una tonalidad más dogmática en el marxismo latinoamericano. Al decir creativas nos referimos a la capacidad de apropiación de las herramientas marxistas para la teorización y transformación de la realidad que los interpelaba. Según Michael Löwy:

Muy esquemáticamente, podemos distinguir tres períodos en la historia del marxismo latinoamericano: 1) un período revolucionario, de los años 20 hasta mediados de los años 30, cuya expresión teórica más profunda es la obra de Mariátegui y cuya manifestación práctica más importante fue la insurrección salvadoreña de 1932. En ese período, los marxistas tendían a caracterizar la revolución latinoamericana, simultáneamente, como socialista, democrática y antiimperialista; 2) el período stalinista, de mediados de la década de 1930 hasta 1959, durante el cual la interpretación soviética del marxismo fue hegemónica, y por consiguiente la teoría de revolución por etapas, de Stalin, definiendo la etapa presente en América Latina como nacional-democrática; 3) el nuevo período revolucionario, después de la Revolución Cubana, que ve la ascensión (o consolidación) de corrientes radicales, cuyos puntos de referencia comunes son la naturaleza socialista de la revolución y la legitimidad, en ciertas situaciones, de la lucha armada, y cuya inspiración y símbolo, en su máximo nivel, fue Ernesto Che Guevara.<sup>27</sup>

Este esquema resulta muy ilustrativo para comprender las temporalidades en las que se desarrolló la producción marxista en la región. Sin embargo, estas etapas no fueron así de estáticas, ni podemos decir que empiezan con el ascenso o deceso de una figura (ascenso de Stalin en el poder y muerte de Mariátegui, por ejemplo), estos procesos de construcción de ideas son resultados de contextos y diálogos entre generaciones. Con esta aclaración nos apropiaremos de esta división, porque nos parece adecuada para centrar el enfoque de nuestra investigación y delimitarlo a la primera etapa creativa, a la cual perteneció Mella.

Haciendo una lectura de los marxistas y escritos de esa época podemos encontrar elementos comunes que constituyeron el marxismo de esta generación que dividiremos en cuatro núcleos:

- La producción desde la praxis.
- El antimperialismo

---

<sup>26</sup> Fonet-Betancourt, Raúl, *Transformaciones del marxismo en América Latina*. González Casanova, Pablo, *Sobre el marxismo en América Latina*. Kohan, Nestor, *De Ingenieros al Che: ensayos sobre el marxismo argentino y latinoamericano*. Löwy, Michael, *El marxismo en América Latina*

<sup>27</sup> Löwy, Michael. Op. Cit. p. 10

- Recuperación de la tradición de cada contexto para enlazarla con el marxismo
- La lucha desde una perspectiva subcontinental

## Desde la praxis

“Sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario”

V. I. Lenin

Es a partir de la práctica revolucionaria que se conocen las condiciones históricas del subcontinente. Algunos marxistas latinoamericanos tuvieron en el horizonte el proceso revolucionario, por lo que la producción teórica que desarrollaron estuvo ligada a pensar cómo desarrollar el movimiento revolucionario. Según Néstor Kohan:

[L]as producciones teóricas no son externas ni constituyen un simple y mecánico “reflejo ideal” del movimiento real. *Son parte misma del movimiento real y éste no se explica sin aquellas.* No casualmente Lenin –uno de los dirigentes políticos más “realistas” de nuestra tradición a nivel mundial- había resumido en una corta sentencia miles de debates abiertos, todavía hoy inconclusos: “sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario”<sup>28</sup>

La producción teórica era para luchar mejor, es decir reflexionar táctica y estratégicamente cómo tenían más posibilidades de llevar a cabo y triunfar en una lucha con un horizonte socialista. El marxismo fue apropiado en diferentes latitudes, porque existía una experiencia histórica que lo llenó de legitimidad; me refiero al triunfo de la Revolución Bolchevique en Rusia, la muestra de que el proyecto comunista podía hacerse realidad.

La adaptación del marxismo estuvo acompañada con la impronta de transformación de la sociedad por lo que el marxismo también fue una herramienta para pensar distintos aspectos de la revolución como Michael Löwy describe: “Toda una serie de cuestiones políticas fundamentales –las alianzas de clase, el partido político, los métodos de lucha, las etapas de la revolución– están íntimamente ligadas a esa problemática central: *la naturaleza de la revolución.*”<sup>29</sup> Aunque estas discusiones estaban muy ligadas a la acción no le restan valor a lo teórico, por el contrario. Entendiendo así el marxismo enfrentaron sus procesos y luchas revolucionarias no con un manual o serie de pasos a repetir, sino creando y analizando

---

<sup>28</sup> Kohan, Néstor, Op. Cit.. P 17. Subrayado mío.

<sup>29</sup> Löwy, Michael. Op. Cit.. p. 9 cursivas mías.

sus realidades. Este es el elemento que les da la capacidad creadora a estos marxismos que emergían en América Latina.

El caso de Mella es muy ilustrativo al respecto. Su producción escrita contrasta con su actividad política. Las organizaciones en donde participó y las que fundó son bastantes, mientras sus escritos se limitan a básicamente un libro menor a setecientas páginas. La mayoría de estos escritos son de corte periodístico o panfletario, que en su mayoría se remitían a los procesos políticos en los que estaba participando. Esta es la razón por la que el análisis en esta tesis no podía ser de otra forma sino un análisis desde la praxis.

Los espacios, proyectos y movimientos que construyó o en los que participó, lo llevaron a escribir, a plasmar sus ideas para contribuir a los propios procesos de estos. Por esta razón lo que él escribió no es una obra sistematizada en torno a una obra teórica que él se hubiera propuesto, sino el resultado de lo que escribía en periódicos, comunicados, cartas o folletos. Esto no se debe a que no haya pensado en generar cierta producción teórica en una forma más sistemática, sino a una falta de tiempo, ya que no le quería restar ningún momento para la acción, es decir todo el tiempo que tuvo a su corta edad lo dedicó a la militancia. Esto lo podemos notar en su artículo “Glosas al pensamiento de José Martí” cuando nos habla del libro que “debe” escribirse, pero el deber de escribirlo no se ha podido concretar por: “la falta de tiempo para las cosas del pensamiento. Se vive en una época que hace considerar todo el tiempo corto para HACER”<sup>30</sup>. A pesar de que tanto el pensamiento como la acción se le presentan a Mella como un deber, le dió prioridad a la segunda.

El teorizar desde la práctica fue la base para que la producción de esta generación fuera creativa. La militancia no se quedó solo en eso sino que también se preocuparon por influir en los debates de la época lo que les llevo a generar teoría. Este aspecto los caracteriza como militantes pero también como intelectuales, figuras que al menos en Mella no estaban contrapuestas. Fue la realidad en constante cambio la que dió la pauta a las problemáticas

---

<sup>30</sup> Mella, Julio Antonio, *Glosas al pensamiento de Martí*, en IHMCRCSC, Op. Cit., p. 267 Mayúsculas texto original

que se pusieron en cuestión, la realidad es la que impuso las necesidades de los debates que se dieron en el marxismo latinoamericano e influyeron a nivel internacional.<sup>31</sup>

## Antimperialismo

Un elemento latente en la realidad latinoamericana de ese momento fue el ataque imperialista por parte de Estados Unidos, que se manifestaba con doctrinas como la doctrina Monroe<sup>32</sup>, el Gran Garrote<sup>33</sup>, el panamericanismo<sup>34</sup> y particularmente en Cuba la Enmienda Platt<sup>35</sup>,

---

<sup>31</sup> Esta condición también fue característica de la revolución cubana. Respecto a este punto el Che Guevara tiene un texto. Cito en extenso porque me parece muy ilustrativo e interesante la relación entre teoría y el principio de realidad:

“Esta es una revolución singular en la que algunos han creído ver que no se ajusta a una de las premisas de lo más ortodoxo del movimiento revolucionario, expresada por Lenin así: ‘Sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario’. Convendría decir que la teoría revolucionaria, como una expresión de una verdad social, está por encima de cualquier enunciado; es decir, que la revolución puede hacerse si se interpreta correctamente la realidad histórica y se utilizan las fuerzas que intervienen en ella, aun sin conocer la teoría. “[...] Es claro que si los dirigentes tienen, antes de la acción, un conocimiento teórico adecuado, pueden evitarse tantos errores, siempre que la teoría adoptada corresponda a la realidad. “

Guevara, Ernesto. *Notas para el estudio de la ideología de la Revolución cubana*. En Guevara, Ernesto, Che en la Revolución Cubana, p. 289, t. 1.

Este texto se escribe en un contexto en el que se señalaba a la revolución cubana como carente de una posición teórica clara y que por lo tanto la revolución no tenía un sustento. Esta posición “ortodoxa” ponía por encima la teoría, justificándose con la citada frase de Lenin “Sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario”. Interpretándola como si no se pudiera actuar sin antes haber leído y conocido todos los teóricos. Mientras que la experiencia cubana priorizó el conocimiento y transformación de la realidad. Nos llama la atención la constante en el pensamiento marxista de Nuestra América por la necesidad práctica. Nosotros interpretamos la frase de Lenin pensando como acción y reflexión unidas, parte de un proceso que se complementa y que el uno sin el otro no son viables. Partimos de la postura de que la práctica da pie a la teoría, es decir, pensamos lo que ya hemos hecho. Pero el Che también señala que el conocimiento teórico es de mucha ayuda para no cometer tantos errores, siempre y cuando esos conocimientos teóricos correspondan a la realidad, la que es conocida a partir de la práctica revolucionaria.

<sup>32</sup> “Esta doctrina, que se expuso por vez primera en 1823 y que posteriormente fue repetida y completada por los diferentes gobiernos estadounidenses, expresaba la hostilidad a cualquier nueva colonización o intervención política de las potencias europeas en el hemisferio occidental. Más tarde se interpretó que esto significaba que los Estados Unidos eran la única potencia con el derecho a intervenir en ese hemisferio.” Hobsbawm, Eric, *La era del imperio 1875- 1914*, p 68.

<sup>33</sup> “En el contexto de la creación del Canal de Panamá y la expansión imperialista de Estados Unidos en Centroamérica y el Caribe. El Presidente Teodoro Roosevelt, de acuerdo con el gusto de la época de madurez de los conflictos imperialistas había desarrollado lo que llamaba realismo político o política del Garrote (Big stick). A su juicio, Estados Unidos no debía vacilar en utilizar el garrote para imponer su disciplina en las veleidosas repúblicas del Sur”. Halperin Donghi, Tulio, *Historia contemporánea de América Latina*. p. 293.

<sup>34</sup> Intento de crear un ordenamiento regional interamericano apoyado en el poderío de Estados Unidos a principios del siglo XX, algunas de sus bases era el derecho de intervención por parte de Estados Unidos en las naciones latinoamericanas y el proteccionismo aduanero norteamericano. Fundándose para dicho fin la Unión Panamericana. Halperin Donghi, Tulio, *Historia contemporánea de América Latina*. p. 291.

<sup>35</sup> “Dicha enmienda, elaborada por Elihu Root y propuesta por el senador Platt fue aprobada el dos de marzo de 1901. Su texto compuesto de varios párrafos establecía en el núm. III el principio de que el gobierno de los Estados Unidos podría intervenir en los asuntos internos de Cuba. Asimismo, expresaba que mientras estas

interviniendo militar, económica y políticamente en América Latina<sup>36</sup>. Por lo que las propuestas que se planteaban desarrollar una transformación de la situación latinoamericana no podían perder de vista el problema de este intervencionismo estadounidense.

El antimperialismo fue asumido como eje programático de lucha, una consecuencia de esto fue la constitución de diferentes organizaciones o frentes para combatir el imperialismo. En este periodo se conformará la liga Antimperialista de las Américas (LADLA), donde Julio Antonio Mella tendrá un papel protagónico, y otras organizaciones como la Unión Latino Americana (ULA) o la Unión Centro Sudamericana y de las Antillas (UCSAYA) y la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA)<sup>37</sup>. Es con la última con quien Mella sostendrá fuertes debates y polémicas sobre las características que debía tener la lucha antimperialista. Pero también la bandera antimperialista tuvo su expresión en las luchas populares como la lucha de Augusto César Sandino contra la ocupación estadounidense y la lucha popular encabezada por Farabundo Martí, las cuales tuvieron gran influencia para repensar las características del antimperialismo en América Latina. Según Melgar Bao: “Una exhaustiva cronología sobre las intervenciones imperiales en América Latina debida a Gregorio Selser, nos permite subrayar la existencia de un punto de viraje gracias a la resistencia de Sandino y su pueblo frente a la ocupación norteamericana en Nicaragua, la cual impactó a la propia Internacional Comunista en su lectura regional.”<sup>38</sup> En la Komintern el imperialismo también era un elemento presente, sobre todo para analizar la situación de India y China. Un elemento que nutre el aspecto antimperialista de la época es el triunfo de la Revolución Rusa de 1917 y la construcción del socialismo liderado por Lenin, que abre el horizonte de la lucha por el socialismo y una mayor recepción en América Latina de la literatura marxista y leninista de la época. Un ejemplar que fue muy difundido fue *El imperialismo fase superior del capitalismo* de Vladimir I. Lenin el cual fue leído por Mella.

El antimperialismo estaba muy ligado a un repudio capitalista, ya que se leía como procesos ligados. En palabras de Martínez Heredia:

En los primeros años veinte los sentimientos antimperialistas ganaban espacio. Se formó una conjunción mundial de repudios a la lógica que llevo a la humanidad a la Gran Guerra de

---

exigencias no fueran aceptadas por los cubanos continuaría la ocupación y el gobierno militar.” Le Riverend, Julio, *La República*. P. 24

<sup>36</sup> Para más detalles de las intervenciones imperialistas Selser, Gregorio, *Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina*.

<sup>37</sup> Melgar Bao, Ricardo. *La prensa militante en América Latina y la Internacional Comunista*, p 16.

<sup>38</sup> Melgar Bao, Ricardo. *Op. Cit*, p. 16.

1914- 1918; en América Latina, ese repudio ayudaba ir más allá de la vieja resistencia cultural, cuyo fuerte componente de hispanidad la hacía débil y conservadora frente a las realidades, las propuestas y los mitos de la modernidad. A las condenas al “gran garrote” norteamericano que ocupaba Nicaragua, Haití y República Dominicana, y agredía a México, se sumaba la denuncia y la explicación de la formas económicas y políticas de dominación del sistema imperialista. Pero durante los últimos cien años las tendencias unificantes de modos de producción y de vida a escala mundial habían estado muy relacionadas con la expansión del capitalismo.<sup>39</sup>

Cuba se vio especialmente afectada por el imperialismo estadounidense. Desde finales del siglo XIX las relaciones comerciales entre Cuba y Estados Unidos se estrecharon bastante, “puede asegurarse que el primer gran mercado del naciente capitalismo norteamericano fue Cuba. [...]Los comerciantes de Baltimore, New York y Boston tenían muchos capitales empleados en crédito azucarero en Cuba”<sup>40</sup> Las inversiones estadounidenses en la Isla fueron muy grandes y empezaron a extenderse a diversos sectores industriales, a pesar de que en estos años Cuba seguía siendo una colonia española. Es por esto por lo que desde los primeros años de lucha independentista José Martí advierte sobre el papel de Estados Unidos y los intereses que este podía tener sobre el país.

En 1898 durante la lucha de independencia de Cuba, Estados Unidos interviene en el proceso de manera militar. “El Congreso [estadounidense] declaró en su resolución Conjunta del 20 de Abril que Cuba era y de derecho debía ser independiente, pero en otro párrafo [...] se introdujo la Enmienda ‘Teller’ que anunciaba y justificaba la ocupación militar americana con el objeto de ‘pacificar’ a la isla de Cuba.”<sup>41</sup> La ocupación militar tuvo tal impacto que para el once de diciembre cuando se firma el tratado de París donde las tropas españolas se rindieron, quien asumió el poder fue el general Leonardo Wood a nombre del ejército Norteamericano<sup>42</sup>

Más adelante se dará el proceso de la asamblea constituyente donde existió un avance por la soberanía de la República, el 21 de enero de 1901 queda firmada esta constitución. Pero inmediatamente entró en la negociación que quedarán estipuladas las leyes sobre la relación Estados Unidos-Cuba, el resultado fue la Enmienda Platt, donde quedaba establecido que Estados Unidos podía intervenir en los asuntos internos de Cuba cuando así lo viera necesario. Lo que existía de fondo era la necesidad de asegurar sus intereses en la isla para

---

<sup>39</sup> Martínez Heredia, Fernando. *La revolución cubana del 30*, p. 25.

<sup>40</sup> Le Riverend, Julio, *Op. Cit.*, p. 14

<sup>41</sup> *Ibíd.*, p. 17

<sup>42</sup> *Ídem*

proteger las inversiones, ya fueran directas por empresarios individuales o corporaciones en sectores de producción. Será para la década de los veinte que se acelera el proceso de dominación económica y tendrá sus repercusiones en la política del país<sup>43</sup>. Es en estos años y en estas condiciones cuando Julio Antonio Mella inicia su vida en las movilizaciones sociales.

Sobre la situación imperialista Mella señala lo siguiente en su texto escrito en 1925, titulado *Imperialismo, tiranía y soviets*: “Cada día es más dolorosa la situación de la América. El imperialismo yanqui no se da reposo, y desde el petróleo de México y el azúcar en Cuba, hasta la sal de Chile y las concesiones ‘civilizadoras’ del Perú, todo es bueno para sus ansias de dominación.”<sup>44</sup> La construcción del marxismo latinoamericano nacerá en un proceso de diálogo con el antimperialismo.

La lucha antimperialista tendrá otra raíz muy relevante, en la tradición del modernismo en América Latina. Compartimos la postura de Roberto Fernández Retamar en redefinir el modernismo<sup>45</sup> no solo como un estilo literario sino también ideológico. Esta generación de Modernistas Latinoamericanos además tendrá su característica específica por el contexto desde el cual escribían, es decir por escribir desde países de la periferia y desde el subdesarrollo. Retamar nos señala cómo es con esta generación que inicia el antimperialismo “[C]on aquella generación –la del 98- el antimperialismo deja de ser posición de un hombre para serlo de un equipo al que sin embargo le faltan los conocimientos económicos y políticos y sobre todo de actitud radical – de Martí. Aparece el Rodó de *Ariel* (1900), aparece el Darío de la oda *A Roosevelt*, que se recogiera en los distintos *Cantos de vida y esperanza* (1905)”<sup>46</sup> Estos escritores y sus obras serán leídas y adoptadas por la siguiente generación, la constructora del Marxismo Latinoamericano e influirá en los programas políticos que se plantearon, además de enmarcarse dentro de los discursos de la lucha a nivel subcontinental, es decir, la lucha desde Nuestra América.

---

<sup>43</sup> Ídem, p. 40-165

<sup>44</sup> Mella, Julio Antonio. *Imperialismo, tiranía y soviets*, en IHMCRSC, Op. Cit, p. 188

<sup>45</sup> Fernández Retamar, Roberto. *Modernismo, 98, subdesarrollo*. En Fernández Retamar, Roberto. *Para una teoría de la literatura Hispanoamericana*, p. 146

<sup>46</sup> Ibídem, p. 149

## La hermandad del *Ariel*

El ensayo *Ariel* de José Enrique Rodó fue de gran influencia en la primera etapa de constitución de la generación de marxistas latinoamericanos de los años veinte, aportando bastante en el terreno de configuración de un ideal por el cual luchar. Algunos de los elementos que este ensayo aportó fue una exaltación por la juventud como sujeto de transformación, el antimperialismo y la reivindicación de lo autóctono, el rechazo del mundo burgués encarnado sobre todo en Estados Unidos imperialista, que se expresó como anticapitalista.

Para Nestor Kohan y Michael Löwy la importancia e influencia de esta obra será vital y factor muy importante para entender la creatividad con que fue construido este marxismo, por lo que denominan a esta generación como la hermandad Arielista:

[M]arxismo “arielista” latinoamericano de los años 20 —Mella, Mariátegui, Farabundo Martí— (...) El primer marxismo —al cual Kohan añade el socialismo antiimperialista de algunos partidarios argentinos de la Revolución de Octubre en los años 20, como José Ingenieros, Deodoro Roca, Carlos Astrada o Julio V. González— es una “creación heroica” que tiene sus raíces culturales en la “hermandad de Ariel”, es decir, *en la crítica romántica de José Martí, José Enrique Rodó y José Vasconcelos en contra del imperialismo, oponiendo la cultura espiritual latinoamericana a la civilización mercantil y utilitarista de Estados Unidos*.<sup>47</sup>

La crítica al imperialismo que se retoma desde *Ariel* fue en términos culturales, contraponiendo las imágenes de Ariel y Calibán como representantes de las culturas de las dos Américas. Ariel representando un mundo cultural y del conocimiento en el que se identificaba a la juventud de Latinoamérica y Calibán como representante de un mundo burgués del consumo como la cultura imperial Estadounidense.

Con la llamada “ortodoxia” marxista, los exponentes más radicales de “la hermandad de Ariel” compartían el rechazo del mundo burgués. Pero si la corriente basada en el DIAMAT y el HISMAT depositaba en el plano de *la explotación económica el eje único* de su impugnación del capitalismo, la otra vertiente lo hacía desde el humanismo y desde la protesta romántica anticapitalista. Contraponía de este modo al mundo burgués cuantitativo basado en el valor de cambio el proyecto de *una revolución cualitativa que trastocara todos los valores*, que construyera un hombre nuevo cuyo adelanto histórico encarnaba en “la juventud de América”, a quien sugestivamente José Enrique Rodó había dedicado su *Ariel*. [...] En ese sentido, lo burgués no era para esta tradición sólo sinónimo de explotación, sino también de mediocridad (tan vilipendiada por *El hombre mediocre*), servilismo, impotencia, burocracia, domesticación

---

<sup>47</sup>Löwy, Michael, "Prólogo de Michael Löwy a la edición argentina", En Kohan, Néstor, Op. cit., p. 13. Cursivas mías

y rutina. En otros términos: la crítica de la explotación era acompañada por el cuestionamiento de la dominación. Demás está decir que la nueva cultura reclamada históricamente por esta tradición sólo podrá crearse en el futuro mediante una revolución social radical.<sup>48</sup>

La hermandad del Ariel centra la discusión en la transformación de la realidad latinoamericana, no sólo en la modificación de la distribución económica, sino también una transformación, cultural, ética, de valores y comportamientos. “[E]n las condiciones de corrupción moral que prevalecen en América Latina, estas banderas toman una importancia política de enorme significación.”<sup>49</sup>

Tanto Néstor Kohan como Michael Löwy equiparan este proceso de “hermandad del Ariel” como un romanticismo particular de Nuestra América, entendiendo éste como “una crítica de la civilización industrial capitalista en nombre de valores sociales, culturales o éticos precapitalistas”<sup>50</sup>.

El que el marxismo latinoamericano se haya gestado desde estos referentes le dio la posibilidad de construir una alternativa creativa y diferente al determinismo-dogmatismo.

En Mella esta influencia del pensamiento de Rodo podemos encontrarla sobre todo en sus años de militancia en el movimiento universitario, donde el sujeto político de transformación era la juventud. En algunos textos de estos años (1923- 1925) podemos leer como *Ariel* era un “arquetipo de la juventud latinoamericana”<sup>51</sup> al que anhelaban el llegar a ser, y también en el deber ser del *maestro*<sup>52</sup>, cuáles debían ser los objetivos de la educación y el papel de las universidades.

Estas líneas rectoras inspiraron algunos espacios educativos en los que Mella, junto con otros fundó, como lo fueron la Universidad Popular José Martí y el Instituto Politécnico Ariel<sup>53</sup>.

---

<sup>48</sup> Kohan, Nestor. Op cit. P. 20 cursivas mías

<sup>49</sup> Hart Dávalos, Armando, *Prologo a la edición cubana*, en Kohan, Nestor, op. Cit. P. 9

<sup>50</sup> Löwy, Michael, "Prólogo de Michael Löwy a la edición argentina", En Kohan, Néstor, Op. cit., p 13

<sup>51</sup> Mella, Julio Antonio, *Víctor Raúl Haya de la Torre*, en IHMCRSC, Op. Cit., p. 76.

<sup>52</sup> Mella, Julio Antonio, *Los falsos maestros y discípulos*, en IHMCRSC, Op. Cit., p. 118.

<sup>53</sup> Fundado en 1925 junto con Alfonso Bernal del Riesgo, este tuvo como objetivo un proyecto de autofinanciamiento económico, el proyecto duró 10 meses. Cupull, Adys y González, Froilán, *Julio Antonio Mella biografía*. p. 195- 197.

La siguiente cita ilustra cómo las ideas de algunos autores latinoamericanos en esta etapa de su militancia fueron vitales y sentaron bases que desarrollaría o transformaría más adelante: “[L]a actual juventud que tiene en sus manos el porvenir de la sociedad, puede hacer mucho en provecho de los ideales que han acariciado todos los grandes espíritus desde Bolívar y San Martín hasta Rodó y Chacano”<sup>54</sup> en el siguiente apartado veremos cómo retomar esta tradición fue fundamental para Mella y su generación.

### **Retomar la tradición.**

“Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas.”

José Martí, *Nuestra América*

Para remar contra el eurocentrismo y el imperialismo norteamericano fue necesario para esta generación encontrar un arraigo en lo propio: algo de su herencia cultural, historia nacional o en sus pensadores que pudieran darle sustento y vigencia al proyecto marxista, es decir, darle realidad a la “universalización” del marxismo. Según Martínez Heredia: “Hay una continuidad ideológica, estrechamente vinculada al desarrollo de cada sociedad, que es el suelo en que fructifican y legitiman su vigencia las nuevas ideas y teorías.”<sup>55</sup> Esta continuidad fue parte fundamental para la construcción del arraigo del marxismo latinoamericano.<sup>56</sup>

En Cuba la lucha independentista contra el dominio español era un proceso muy reciente en los años veinte. Sin olvidar que la independencia total se vio interrumpida por la intervención estadounidense. Por lo que existe una necesidad de construir lo nacional y este

---

<sup>54</sup> Mella, Julio Antonio, *Cruz del Sur*, en IHMCRC, Op. Cit., p. 60

<sup>55</sup> Martínez, Heredia Op. cit., p. 158.

<sup>56</sup> El retomar las tradiciones nacionales o latinoamericanas tiene además una dimensión descolonizadora y de liberación nacional. En palabras según Frantz Fanon: “El dominio colonial, por ser total y simplificador, tiende de inmediato a desintegrar de manera espectacular la existencia cultural del pueblo sometido. La negación de la realidad nacional, las relaciones jurídicas nuevas introducidas por la potencia ocupante, el rechazo a la periferia por la sociedad colonial, de los indígenas y sus costumbres, las expropiaciones, el sometimiento sistemáticos de hombres y mujeres hacen posible esa obliteración cultural.”

Sobre la lucha nacional y el papel de la cultura Fanon también nos dice algo que me parece muy pertinente para hacer explícita esta conjunción entre la lucha de la liberación nacional y la herramienta de retomar la tradición: “La nación no es sólo condición de la cultura, de su efervescencia, de su continua renovación, de su profundización. *Es también una exigencia.* Es, en primer lugar, el combate por la existencia nacional lo que levanta el bloqueo de la cultura, lo que le abre las puertas de la creación.”

Fanon, Frantz, *Los condenados de la tierra*, p 216. Y p224

aspecto será parte de la construcción del marxismo desde la perspectiva de Julio Antonio Mella.

Esta generación buscó elementos para darle arraigo al marxismo en la cultura nacional y en los pensadores que los precedieron. Un ejemplo continental de retomar lo propio fue la fundación de las universidades populares que se dio como consecuencia del movimiento de la reforma universitaria. A principios del siglo XX en Córdoba, Argentina, se gestó un movimiento estudiantil que hoy conocemos como la Reforma Universitaria, que apuntalaba al surgimiento de una ideología juvenil que rebasó fronteras y tuvo sus distintas manifestaciones a nivel continental (Argentina, Perú, Chile, Cuba) entre 1918 hasta 1924. En este movimiento participaron varios jóvenes que, por su actividad y las condiciones históricas en las que se encontraban, despuntarían como líderes continentales del movimiento social, tal es el caso de José Ingenieros, Raúl Haya de la Torre, José Carlos Mariátegui y Julio Antonio Mella. Algunos de ellos conformaron en años posteriores la generación constructora del marxismo latinoamericano.

La Reforma Universitaria no sólo puso sus esfuerzos para satisfacer las necesidades internas de los estudiantes, sino que asumió un papel ante la sociedad que estaba afuera de la misma universidad. Esta idea de la universidad al servicio de la sociedad elevó grandes debates entre dos sectores de la sociedad. Por un lado, los que abrieron las puertas a los trabajadores con una universidad nocturna donde todos podían tomar cátedra y, por otro lado, los de las clases sociales más altas que no aceptaban dicha función. Como resultado de este movimiento se fundaron en varios países las “universidades populares”, que tenían como finalidad el acceso de los sectores obreros a la universidad. En estas universidades eran los estudiantes los que impartieron clases a los obreros, por lo que el movimiento estudiantil se nutrió y vinculó con el movimiento obrero de la época

Dos de estas universidades se nombraron para reivindicar personajes importantes del pensamiento crítico nacional que precedió al movimiento de la Reforma Universitaria: la Universidad Popular “González Prada”, en Perú, y la Universidad Popular “José Martí” en Cuba. Ambos intelectuales simbolizaban la raíz cultural de pensadores latinoamericanos que tuvieron gran influencia en esta generación y por lo que se construyeron imaginarios comunes. En palabras de Nestor Kohan:

Desde nuestra humilde opinión, el marxismo no está acabado ni su método consiste en un recetario circular de preguntas y respuestas ya sabidas de antemano. *Cada generación debe recuperar su historia previa y desde ella entablar un diálogo crítico con la tradición.* Este dialogo crítico no consiste únicamente en “deducir y aplicar” sino también en repensar y crear a partir de lo que ya sabemos y de los nuevos interrogantes que nos plantea la *realidad histórica*<sup>57</sup>

En este contexto Mella retoma las ideas de José Martí más revolucionarias y que eran vigentes para la construcción de una independencia verdadera y las utiliza para generar una amalgama de pensamiento junto con Marx y Lenin. Tal es la mediación que hace Mella entre estos dos universos intelectuales que en la actualidad tienen vigencia en la ideología de la Revolución Cubana. Esto lo profundizaremos en el capítulo tres, pero es importante señalar la búsqueda en lo identitario, para asimilar las ideas sin una imposición artificial desde fuera. De la misma forma que Mariátegui retoma el factor indígena del Perú para darle legitimidad a su proyecto.

Al mismo tiempo las universidades populares facilitaron la vinculación del movimiento estudiantil con el movimiento obrero de la época, que permitió a varios de estos militantes conocer otras ideologías como el marxismo y el anarcosindicalismo.

### **Fundación de los partidos comunistas**

Una consecuencia del movimiento marxista de los años veinte fue la fundación de los partidos comunistas, como espacios de socialización y semilleros de luchadores sociales. Un trabajo de investigación valioso sería mapear la conformación de estos partidos y las redes de luchadores que se formaron entre los fundadores de distintos países en esta primera etapa.

La fundación de cada partido tiene sus características particulares en cada uno de los países latinoamericanos, pero su auge fue a partir del triunfo de la Revolución Rusa y la consolidación de la III Internacional que se funda en 1919. Podríamos decir que la historia de los partidos está muy ligada a las líneas de discusión o procesos que se daban en la III Internacional, que era el lugar de encuentro y discusión del movimiento comunista a nivel internacional. Solo entre 1919 y 1925 se fundaron las siguientes organizaciones comunistas: Argentina (en 1918, aunque inicialmente como “Partido Socialista Internacional” y sin

---

<sup>57</sup> Kohan, Néstor, Op. cit., p. 17. Cursivas mías.

reconocimiento por parte de Moscú), México (1919), Uruguay (1920), Chile (1921), Brasil (1922), Guatemala (1923), Cuba (1925) y El Salvador (1925).<sup>58</sup>

El primer texto de la Internacional dedicado solamente a la discusión de la situación particular de América se titula “Sobre la revolución en América. Llamamiento a la clase obrera de las dos Américas”<sup>59</sup>, publicado en enero de 1921. A pesar de que no se sabe con exactitud quién redactó este documento, ni si algún latinoamericano participó en la redacción<sup>60</sup>, este documento coincide temporalmente con la consolidación del Buró Latinoamericano de la Internacional Comunista.

La lectura de este documento nos parece interesante, sobre todo para analizar cuáles son las preocupaciones con las que surgirán los partidos comunistas en años posteriores. Además, podemos encontrar ciertos tópicos que por el contexto se hacían comunes.

El primer aspecto que señala este llamamiento es la condición colonial de los países latinoamericanos con respecto al imperialismo estadounidense, poniendo la relación de estas dos zonas de América en una relación de “colonia- imperio”, incluso haciendo una alusión al tipo de coloniaje inglés. Teniendo a la doctrina Monroe como base de esa relación:

Formulada hace unos cien años, supuestamente para defender a las dos Américas de las intrigas monárquicas y coloniales de Europa, la doctrina Monroe tradujo en realidad la rivalidad entre Estados Unidos e Inglaterra. En adelante, fue interpretada conforme a las exigencias del desarrollo capitalista norteamericano, mientras no se convirtió (lo que es hoy día) en un medio para que el imperialismo norteamericano sometiera a América del Sur y defendiera su hegemonía contra cualquier imperialismo rival.<sup>61</sup>

La caracterización del papel de Estados Unidos se dio en un momento posterior a la primera Guerra Mundial, en donde varios países imperialistas se disputan la mayor cantidad de territorios posibles. Es en América Latina donde Estados Unidos encuentra su zona de dominio. Como vimos anteriormente, la lucha contra el imperialismo estuvo en la agenda política de los movimientos latinoamericanos de la época. Aunque América Latina ha sido un espacio constante del dominio colonial, el señalamiento que encontramos en este texto es, sobre todo, cómo ese colonialismo que antes se diversificaba por las distintas potencias

---

<sup>58</sup> Kersffeld, Daniel, *La recepción del marxismo en América Latina y su influencia en las ideas de la integración continental: el caso de la Liga Antiimperialista de Las Américas*

<sup>59</sup> Este texto lo podemos encontrar completo en la Antología de Michael Löwy, Op. cit.. p. 81- 87.

<sup>60</sup> *Sobre la revolución en América. Llamamiento a la clase obrera de las dos Américas*, en *ibidem*, p. 82

<sup>61</sup> *Ibidem* p. 82

europas, en ese momento, bajo la doctrina Monroe, las había acaparado el imperio estadounidense.

Por otra parte, y como consecuencia de esta crítica, también se señala el peligro mundial que significaría la hegemonía total de Estados Unidos en todo el territorio americano, disfrazado bajo el nombre del panamericanismo:

Un imperio americano, con sus riquezas insondables, sus numerosas fuentes de materias primas, sería una potencia infinitamente mayor que cualquiera de los imperios que existieron hasta ahora; sería una formidable potencia conquistadora y devastadora. La fuerza de Estados Unidos y su desarrollo constituyen el mayor peligro para la seguridad del mundo, para la libertad de los pueblos y para la liberación del proletariado.

Trabajadores de las dos Américas, he aquí el peligro que deben conjurar.<sup>62</sup>

La preocupación es por la potencialidad que pueda surgir de este nuevo imperio, las repercusiones que tendría a nivel mundial y para la lucha por el comunismo, sin tanto énfasis sobre lo que eso significaba directamente en las situaciones específicas de los países latinoamericanos.

En cuanto a cómo afrontar este dominio imperialista La Internacional ve a más de un enemigo contra el cual luchar. La importancia de señalar esto es porque veremos que en las diversas polémicas que se dan entre miembros del movimiento comunista (como las que Julio Antonio Mella sostuvo) son alrededor de estos tópicos.

Por una parte, la lucha contra el movimiento socialista de la II Internacional que representaba una forma ya caduca después de la conformación de la III Internacional. Esta disputa es propia de un proceso internacional que se abre con el ascenso de los bolcheviques al poder y la instauración de la III Internacional en ruptura con la II Internacional que era de corte socialista. Según Ricardo Melgar Bao, haciendo referencia al primer congreso y conformación de la III Internacional Comunista:

La orientación general del evento comunista tuvo como rasgo sustantivo la necesidad de diferenciarse de la II Internacional y obtener un perfil propio en lo ideológico, teórico, político y orgánico. La crítica al neokantismo, evolucionismo y machismo como corrientes ajenas al marxismo se presentaba como un elemento de necesaria convergencia ideológica para confutar las bases doctrinarias del socialismo, sindicalismo y cooperativismo reformista. El repudio al colaboracionismo socialista, tanto en el guerrerismo burgués de la primera Guerra Mundial como la política colonial propia a la nueva fase de crisis capitalista fue otro rasgo sustantivo

---

<sup>62</sup> *Ibídem*, p. 84

de la izquierda comiternista. Los términos socialcolonialismo, socialimperialismo y socialtraidores evidenciaban la pasión de su crítica y de la lucha por su propia identidad.<sup>63</sup>

Este rasgo de delimitar el accionar con respecto a la segunda internacional será un fenómeno vigente durante la escritura del *Llamamiento a la clase obrera de las dos Américas*:

El socialismo no ha hecho nada para desarrollar este movimiento revolucionario de las masas. En América del Sur, el socialismo traicionó escandalosamente los intereses de las masas. No es más que una miserable combinación o –como en México– un deporte semimilitar, semirrevolucionario, al cual se dedican unos aventureros (¿acaso Obregón y consortes no son “ellos también socialistas”?). Desacreditar este socialismo, aniquilar su influencia, cimentar los elementos socialistas revolucionarios con el comunismo: tal es la tarea revolucionaria urgente y esencial.<sup>64</sup>

Por otro lado, aunque con menos énfasis también se hace un llamado a dar la lucha contra las tendencias anarquistas que se pudieran desarrollar tachándolo de “pequeño-burguesas”. Estas luchas, contra el imperialismo, contra la vía socialista y anarquistas serán los aspectos contra los que los partidos comunistas deberán plantar la cara. En años posteriores también fue necesaria la lucha contra el populismo como se da en las discusiones con el APRA de Víctor Raúl Haya de la Torre.<sup>65</sup>

En 1921, año en que fue escrito este texto, sólo existían tres partidos comunistas el argentino, el mexicano y el de Uruguay, después de este año el crecimiento del movimiento comunista generó más partidos que cumplirían la tarea de expandir la ideología comunista a los demás sectores.

Esta tarea consiste sobre todo en organizar, en cada país de América del Sur, un Partido Comunista resuelto y consciente que tenga una idea clara de sus objetivos. No hace falta que este partido sea poderoso desde su formación; sólo importa que tenga un programa claro y preciso, que cree una agitación resuelta a favor de los principios y la táctica revolucionarios, que sea implacable en su lucha contra los que engañan y traicionan a las masas. Un partido de este tipo debe componerse de los mejores y más honestos representantes de las masas; debe trazar el programa del *verdadero* movimiento revolucionario y dedicarse totalmente a la acción de las masas, encauzándolas con paciencia y firmeza hacia las vías revolucionarias más amplias y los objetivos más elevados.<sup>66</sup>

---

<sup>63</sup> Melgar Bao, Ricardo. Op. cit., p. 13

<sup>64</sup> *Sobre la revolución en América. Llamamiento a la clase obrera de las dos Américas*, en Löwy, Michael, Op. cit. p. 84

<sup>65</sup> Sobre esta discusión que sostiene Julio Antonio Mella, profundizaremos en el siguiente capítulo de este trabajo.

<sup>66</sup> *Sobre la revolución en América. Llamamiento a la clase obrera de las dos Américas*, en Löwy, Michael, Op. cit. p. 84 cursivas mías

No porque se plasme en el papel quiere decir que por eso se da el surgimiento de los partidos comunistas. Pero sí podemos encontrar una influencia y es una muestra de un ambiente que existe propicio para la formación de éstos.

Al asignarles el papel de la lucha contra el “reformismo-socialista” y contra el “anarquismo” se genera una especie de validación mediante los partidos de lo que era “realmente” comunista y lo que estaba fuera no cumplía con lo que podríamos llamar estándares. Esto provocó muchas disputas, sobre todo porque las organizaciones de donde surgen los partidos latinoamericanos tendrán sus raíces en estas dos tendencias ideológicas un claro ejemplo es el partido comunista donde en sus inicios coexistieron distintas corrientes ideológicas, particularmente el anarquismo.

[L]os partidos comunistas latinoamericanos no proceden de una base homogénea, sino que en sus orígenes mismos nos remiten a una doble tradición revolucionaria, pues brotan, por una parte, del seno de partidos socialistas que se radicalizan o se escinden en un ala reformista y otra ala revolucionaria; y, por otra, de la evolución de sectores anarquista hacia el bolchevismo. Ejemplo del primer caso sería Argentina, Uruguay y Chile. El Segundo caso estaría representado por México y Brasil. Y si añadimos a estos los nombres de Cuba y Perú tenemos completo el cuadro de los siete partidos comunistas más importantes que se fundaron en esta época en el subcontinente americano, es decir, entre 1919 y 1930.<sup>67</sup>

Esta tarea de mediar o legitimar qué es lo comunista tendrá en un primer periodo un momento de creación, pero también deja la puerta abierta a lo que en años posteriores con políticas como la bolchevización<sup>68</sup> de los partidos comunistas se dio: el paso al “dogmatismo”. Incluso podemos encontrar cómo al interior de éstos se expulsaba o no a alguien si no cumplía con los lineamientos de un comportamiento adecuado, como es el caso de Mella tanto en el PCC y el PCM de lo cual hablaremos más adelante.

Una característica que adoptó el marxismo que se defendía y se divulgaba desde los partidos comunistas fue de corte leninista. Que se caracterizaba por la lucha revolucionaria desde el partido en relación con la lucha por el poder, el Estado y la lucha contra el imperialismo. “A partir de este momento se comenzará a hablar del marxismo y leninismo, o del comunismo leninista, para caracterizar el ‘verdadero’ marxismo. Dicho más

---

<sup>67</sup> Fornet- Betancourt, Raúl, Op. cit., p. 73.

<sup>68</sup> Este proceso empieza a gestarse a partir de 1927 sin embargo su consolidación y consecuencias en el PCM se llevaron a cabo a partir de julio de 1929. Cfr. Crespo, Horacio, *El comunismo mexicano en 1929. El “Giro a la Izquierda” en la crisis de la Revolución*. En Concheiro, Elvira, Et all. *El comunismo: otras miradas desde América Latina*

concretamente la tesis leninista del papel de la vanguardia del partido obrero en el proceso revolucionario y la consecuente afirmación de la hegemonía y de la dictadura del proletariado se toman ahora como criterio diferenciador entre falso y verdadero marxismo.”<sup>69</sup>

Lo que queremos resaltar es la importancia que tenía en estos momentos los partidos comunistas como espacios de socialización y validación de lo que era el marxismo y la lucha revolucionaria. Estos espacios serán vitales como núcleos de organización en esta etapa también por las redes de personajes que lo integraran y la participación que desempeñaran en diversos movimientos sociales. En este periodo la existencia de los partidos es central a pesar de que en años posteriores esto dejó de ser así.

Por último, en el texto de la Internacional se harán dos señalamientos más, uno es el papel relevante que tenía el sector agrícola para la economía latinoamericana y por lo tanto la importancia de aliarse con los campesinos. Y por último es un llamado también a la alianza de los partidos comunistas de las dos Américas, que separados sólo serían vencidos.

Mella como comunista de esta época encontró en el partido un espacio importante como forma de militancia. En agosto de 1925 fundó el Partido Comunista Cubano con Carlos Baliño, líder obrero que participó en la Agrupación Comunista en 1923 y fue miembro del Partido Revolucionario Cubano en 1892, durante la preparación de la Guerra por la Independencia junto con José Martí. Enrique Flores Magón asistió al congreso constituyente en calidad de delegado del Partido Comunista Mexicano<sup>70</sup>, lo que hace evidente la existencia de comunicación y colaboración entre el PC cubano y mexicano, fruto de esta en *El Machete*, órgano de prensa del PCM, durante 1924 y 1925 se publicaron artículos relacionados con la situación política de Cuba o sobre los procesos del movimiento obrero cubano<sup>71</sup>. Además de Mella y Carlos Baliño, el comité fue conformado por: José Peña Vilaboa, José Grimberg y Alejandro Barreiro.<sup>72</sup>

Gerardo Machado entonces presidente de Cuba, vio como una amenaza al partido por lo que hizo varias acciones para desarticularlo y apresar a sus miembros. Una de estas fue el

---

<sup>69</sup>Fornet- Betancourt, Raúl, Op. cit., p. 87

<sup>70</sup> Hatsky, Cristine, Op. Cit., p. 154-157

<sup>71</sup> Tibol, Raquel, Op. Cit., p. 15- 41.

<sup>72</sup> En *El Machete*, no. 42, 3 de Septiembre de 1925

17 de septiembre de 1925, cuando explotaron varios petardos en el centro de La Habana y fueron responsabilizados varios líderes sindicalistas y comunistas, entre ellos Julio Antonio que fue arrestado por este motivo el 27 de noviembre de ese año. Ante la negativa de la libertad bajo fianza, el 5 de diciembre Mella se declaró en Huelga de Hambre<sup>73</sup> la cual tuvo varias consecuencias, las más relevantes desde mi punto de vista fueron la proyección como líder a nivel continental y la expulsión del Partido Comunista Cubano.

La noticia de la huelga de hambre fue difundida en primeras planas no solo a nivel nacional, también en *El Machete*, donde con un dibujo de él en la portada se leía: “El terror blanco sobre el camarada Julio Antonio Mella. Los obreros cubanos martirizados. El lacayo de los imperialistas yanquis, Gerardo Machado, está aplicando el tormento del hambre al joven comunista Julio Antonio Mella, el primer estudiante de América”<sup>74</sup> en el mismo texto más adelante caracterizan a Mella de la siguiente forma:

Mella, estudiante de Derecho de la Universidad de La Habana, escapó de las filas de la burguesía y pertenece por entero al proletariado. Su delito fue despertar la conciencia de clase del proletariado de Cuba y agitar a las masas que lo seguían ebrias de entusiasmo en todas las manifestaciones obreras y estudiantiles que han convulsionado a Cuba en los últimos tiempos. [...]

Julio Antonio Mella quiere una Cuba libre, una Cuba donde el mismo Machado no se viera precisado a estar continuamente lamiendo las botas de los banqueros rubios. Julio Antonio Mella es un soldado de la Internacional Comunista.

Si Mella muere, su sangre será vengada, porque la sangre de los buenos no se vierte jamás en vano, conforme a la profecía de José Martí.<sup>75</sup>

Dicho artículo terminaba haciendo un llamado a manifestarse internacionalmente por la libertad de Mella lo que nos interesa es la percepción que se tenía en el PCM sobre Mella, algo que le ayudó posteriormente cuando se exilió en la Ciudad de México.

---

<sup>73</sup> Hatsky, Cristine, Op. Cit. P. 174-181

<sup>74</sup> En *El Machete*, No. 44, 19 diciembre 1925

<sup>75</sup> *Ibidem*

PROLETARIOS de TODOS LOS PAISES UNIDOS  
**EL MACHETE**  
 PERIODICO OBRERO Y CAMPESINO

MEXICO D.F., 19 DE DICIEMBRE DE 1925. **EL MACHETE** No. 11. **EL MACHETE** No. 11. **EL MACHETE** No. 11.

**LA UNIDAD SINDICAL INTERNACIONAL Y LOS LIDERES DE LA C.R.O.M.**  
**LA VERDADERA SITUACION DE LA AMARILLA "AMERICAN FEDERATION OF LABOR"**

**Julio Martínez, agregado obrero, a la Embajada de México en Rusia invitó a la I.S.R. y a los Sindicatos Rusos para que enviaran delegados a la próxima Convención de la C.R.O.M.**

**EL TERROR BLANCO - La Falsa Grandeza del Comperismo.**  
**A base de embustes la A.F.O.L. pretende ser una Internacional.**

**Los Obreros Cubanos Marxinizados. - El laqueo de los Imperialistas Yanquis, Gerardo Machado, está aplicando el tormento del hambre al joven comunista Julio Antonio Mella, el primer estudiante de América.**

**LA SITUACION OBRERA EN LAS AMERICAS**



El 23 de diciembre producto de diversas presiones, el tribunal dio a conocer la derogación de la orden de detención y decreto la libertad provisional de Mella bajo fianza, sin embargo, sus compañeros que también fueron encarcelados bajo las mismas circunstancias no fueron liberados.<sup>76</sup>

Entre el 10 y 13 de enero se llevo a cabo un proceso disciplinario contra Mella por haber realizado la huelga de hambre sin autorización, en un tribunal interno del PCC. El resolutorio ratifico las acusaciones de: resquebrajamiento de la disciplina, rechazo a la obediencia, oportunismo táctico, relaciones con la burguesía y falta de solidaridad con los demás detenidos, lo que lo condenó a dos años de expulsión del partido. Dicha expulsión aisló al partido de otras organizaciones en las que Mella había tenido un papel relevante.<sup>77</sup>

<sup>76</sup> Hatsky, Cristine, Op. Cit., p. 188

<sup>77</sup> Ibidem. P. 190.

Mella semanas después tuvo que huir de la isla debido a las amenazas de represión por parte de Gerardo Machado, después de un paso breve por Centroamérica, fue recibido en México y se integró a las filas del Partido Comunista Mexicano, donde desarrollo su militancia hasta el día de su muerte. Al interior del PCM también sostuvo varias polémicas, los siguientes capítulos están dedicados a revisar tres procesos organizativos en los que participo Mella durante 1928 y 1929 los últimos años de su vida.

### **Comunicación entre dos generaciones**

Entre esta primera etapa de marxismo creativo y la posterior a la revolución cubana existió una comunicación importante. Según Martínez Heredia: “Los sentimientos e ideas de izquierda se arraigaron durante la Revolución del 30; después, la gran revolución que triunfó en 1959 legitimó y multiplicó esas ideas y sentimientos, y los ligó a innumerables aspectos de la vida de las personas y del país.”<sup>78</sup> Más adelante también nos señala el carácter sobre el proceso de revolución: “fue un acontecimiento social tan tremendo y realizó cambios tan profundos, que a veces no nos damos cuenta de que ninguna revolución es sólo cambio, sino también continuidades y que expresa permanencias además de cambios.”<sup>79</sup> Estas continuidades las podemos encontrar en las tradiciones culturales y filosóficas que se mantuvieron posteriores al triunfo de la revolución cubana. Ya que parte de la preocupación teórica de algunos protagonistas de ésta fue el rescate de la tradición marxista de los años veinte, como base para seguir construyendo un marxismo original en la teoría y en la práctica. Tan es así que el marxismo-leninismo-martiano que actualmente sostiene el partido comunista cubano como su ideología oficial, fue construida en los años veinte con el diálogo que Mella abrió entre estos tres autores para explicarse la realidad que vivía.

Esta creatividad podemos notarla en las propuestas marxistas de los cuatro autores que mencionamos José Ingenieros, Raúl Haya de la Torre, José Carlos Mariátegui y Julio Antonio Mella, siendo tan distintas una de otras, al grado de generar discusiones entre los mismos autores o que ellos asumieran posiciones distintas ante coyunturas que se les presentaban.

---

<sup>78</sup> Martínez, Heredia, Op. cit., p. 80

<sup>79</sup> *Ibíd*em, p. 90

Este es el contexto y los alcances que tuvo la generación fundadora del marxismo latinoamericano a la que perteneció Julio Antonio Mella, en adelante centraremos nuestro interés a los aportes específicos de Mella, que, como pudimos ver en este capítulo, fueron resultado del contexto en el que se desarrolló y las redes intelectuales y de militancia que se tejieron.

Las luchas en las que se enrola Mella se podrían clasificar en tres aspectos: la lucha por la liberación nacional pensando todo el tiempo en la liberación de Cuba de la dictadura de Gerardo Machado, el segundo es la lucha continental contra el imperialismo y la tercera la lucha proletaria con horizonte comunista. En los siguientes capítulos desarrollaremos los debates de tres organizaciones, cada una representativa de estos aspectos: la Liga Antimperialista de las Américas (LADLA) donde fue secretario general y a partir de esta tiene una discusión con la organización liderada por Víctor Raúl Haya de la Torre la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA); la ANERC (Asociación de Nuevos Emigrados Revolucionarios Cubanos) organización que tenía como objetivo el desembarco armado en la isla para derrocar la dictadura de Machado, muy parecido al modelo que adoptó Martí para la lucha independentista y, por último, tuvo una participación importante dentro de las filas del Partido Comunista Mexicano (PCM), que en esos años estuvo debatiendo en torno a las tácticas de participación dentro del movimiento sindical mexicano.

## Capítulo II.

### La Lucha Revolucionaria contra el imperialismo



El primer debate que analizaremos en este capítulo se desarrolló entre Mella y Víctor Raúl Haya de la Torre<sup>80</sup> cada uno representando organizaciones antimperialistas, pero con percepciones del problema y formas de acción divergentes. Nos interesa esta polémica porque a partir de ella podemos ver cómo Mella caracteriza el imperialismo, tema que va a atravesar toda su militancia, también podemos ver cuál es el sujeto histórico y que características debe tener la organización que luchara contra el imperialismo según Mella.

En este capítulo nos enfocamos en cuáles son los diálogos que desarrolló con Lenin y cómo parte de éste para calificar a Haya de la Torre y su organización como populistas, calificativo que no se había utilizado antes en América Latina para desprestigiar a una

---

<sup>80</sup> "Víctor Raúl Haya de la Torre (22.2.1895, Trujillo-3.9.1979, Lima). Hijo de una familia aristócrata de latifundistas, educado en Perú y en Gran Bretaña. Se graduó en la Universidad de San Marcos (Lima), maestro. Fue dirigente de la Federación de estudiantes universitarios y encabezó motines estudiantiles (1918-1919). Contribuyó a la creación de la Federación de los obreros del textil y fue iniciador en la creación de escuelas nocturnas para los obreros y de Universidades Populares M. González Prada. Fue rector de la UP y editor en jefe de la revista *Claridad*. Fue expulsado del país por organizar un mitin de protesta en contra del presidente Leguía (1923). Junto con el grupo de estudiantes peruanos en exilio, vivió en Cuba, Panamá y México. Mantuvo contactos estrechos con el PCM. Participó en el congreso del PCM (1924) bajo el nombre de Francisco Haya de la Torre. En México fundó la Alianza Popular Revolucionaria de América (APRA, 24.5.1924) como movimiento continental en contra del imperialismo yanqui y por la unidad política de América Latina. [...] Fue delegado de las secciones panameña y argentina en la Liga Antiimperialista de las Américas (LADLA) y del Frente Único del trabajo manual e intelectual del Perú en el Congreso de Bruselas (1927). Colaboró en las revistas *Amauta* y *El Libertador*, órgano de la Liga Antiimperialista de las Américas (LADLA), publicado bajo la dirección de la Comintern. Rompió con el movimiento comunista a causa de divergencias sobre el carácter de la revolución latinoamericana y, desde entonces, hizo del APRA un contrapeso a los comunistas. Fue criticado por la Comintern y por prominentes comunistas latinoamericanos como J. A. Mella, J. C. Mariátegui y otros. Al ser derrocado el dictador Leguía, regresó al Perú (1930) y se presentó como candidato del partido aprista peruano a la Presidencia. Fue detenido (1933) y liberado después del asesinato del presidente Sánchez Cerro. Después de la ilegalización del APRA por el general Odría, tuvo que pedir asilo político en la embajada de Colombia (1949) donde pasó 5 años. Fue elegido presidente del Perú en 1957 y derrocado por el golpe militar de 18.4.1962. Fue candidato a la Presidencia en 1963 y presidente de la Constituyente del Perú, en 1978." Jeifets, Lazar y Jeifets Víctor, *América Latina en la internacional comunista, 1919- 1943. –Diccionario Biográfico–*, p.293.

organización y es a partir de este momento que inician los debates entre el marxismo y el populismo. También nos daremos cuenta que un motivo por el que la discusión fue creciendo fue porque en el fondo existía una disputa por la dirigencia del movimiento antimperialista en la región y diferenciar lo que era marxista de lo que no.

En 1928, Julio Antonio Mella y Víctor Raúl Haya de la Torre vivieron en México exiliados, cada uno militando en proyectos políticos distintos. Mella militó en varias organizaciones, una de ellas fue la Liga Antimperialista de las Américas (LADLA), creada en la Ciudad de México a finales de 1924 y principios de 1925. Según Daniel Kersffeld la Liga:

“[E]xpresó uno de los intentos más ambiciosos de los hasta entonces llevados a cabo por el comunismo internacional por impulsar la revolución hacia el nuevo continente. [...] En efecto, nunca hasta el momento la Komintern había podido dar vida a una entidad de neto alcance continental como efectivamente lo fue la LADLA [a pesar de que a principios de la década de los 20 se había conformado el Buro Latinoamericano] que llegó a tener una existencia real y simultánea en una quincena de países americanos incluyendo, claro está, a los Estados Unidos”<sup>81</sup>

La Liga tuvo una existencia de 1924 a 1935, existieron un conjunto de situaciones claves para su creación, entre ellos el V Congreso de la Internacional Comunista, donde existía una intención de expandir el comunismo a otros lugares particularmente a China y países subdesarrollados, aunque América Latina no era uno de los espacios prioritarios, las banderas antimperialistas creaban el marco perfecto de integración a este proyecto. También se inscribió en uno de los periodos de mayor riqueza y discusiones al interior del PCM, de hecho no fue casual la elección de México como sede central de la LADLA.<sup>82</sup>

Por otra parte, Haya de la Torre fundó y dirigió la Alianza Popular Revolucionaria Americana. El 23 de mayo de 1923 como parte del movimiento de la Reforma Universitaria en Perú, es convocada una manifestación contra “El presidente Leguía, llevado al poder por los liberales, [que] resuelve consagrar la nación al Corazón de Jesús.”<sup>83</sup>, dicha manifestación fue fuertemente reprimida y como consecuencia se agudizaron las movilizaciones

---

<sup>81</sup> Kersffeld, Daniel, *Entre frente y partidos: ambivalencias y oscilaciones de la LADLA (1925- 1935)*, en Pita González, Alexandra coord. *Intelectuales y antiimperialismo: entre la teoría y la práctica*. P 49

<sup>82</sup> Cfr. Kersffeld, Daniel, *La recepción del marxismo en América Latina y su influencia en las ideas de la integración continental: el caso de la Liga Antiimperialista de Las Américas*

<sup>83</sup> BERGMAN, Gregorio, *Dos orientaciones antagónicas en América Latina: Julio Antonio Mella y Víctor Raúl Haya de la Torre*, en CAIRO, Ana, comp., *Mella 100 años*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2003, t.2, p. 12.

encabezadas por Haya de la Torre. Debido a su liderazgo en el movimiento existente “es deportado y hasta 1931 recorre muchos países de América y de Europa, fundando y estructurando en ese lapso la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA)”<sup>84</sup>.

En palabras de su fundador:

El APRA<sup>85</sup> —que viene a ser el Partido Revolucionario Antiimperialista Latinoamericano— es una nueva organización formada por la joven generación de trabajadores manuales e intelectuales de varios países de América Latina. Fue fundada en diciembre de 1924, cuando los cinco puntos generales de su programa fueron enunciados, y en dos años ha logrado ya organizar algunas secciones nacionales, no muy numerosas todavía por el breve tiempo transcurrido.<sup>86</sup>

El programa que menciona es el siguiente:

1. Contra el Imperialismo Yanqui
2. Por la Unidad de América
3. Por la Nacionalización de la tierra y de la industria.
4. Por la Internacionalización del Canal de Panamá.
5. En favor de todos los pueblos oprimidos del mundo.

Tanto la LADLA como el APRA tenían en común la lucha contra el imperialismo, pero sus principios y métodos de lucha fueron muy distintos, incluso antagónicos. Para este año ambos personajes, representando cada organización, protagonizaron una discusión pública sobre sus diferencias políticas.

Los argumentos que Mella expuso en esta polémica nos interesan porque a partir de la crítica del otro y sus diferencias podemos ver los principios políticos desde los que se enuncia, los orígenes de éstos y su militancia. El punto más álgido de esta discusión y en que nos centraremos fue la publicación del folleto titulado “¿Qué es el ARPA?”, pieza central de nuestro análisis. Sin embargo, hubo momentos claves de encuentro y desencuentro entre Haya de la Torre y Mella, los cuales revisaremos brevemente para ver ciertos antecedentes que llevaron al momento de ruptura total.

---

<sup>84</sup> Ídem

<sup>85</sup> En 1928 la Alianza Popular Revolucionaria Americana decidió, con un giro político comenzar a usar el género masculino antes de su acrónimo, para referirse a sí mismo como partido, en adelante usaremos el pronombre "el" a menos que se haga referencia a la Alianza textualmente. Ribera Mir, Sebastián, *op. cit.*, p. 27 y 369

<sup>86</sup> Haya de la Torre, Víctor Raúl, *El antimperialismo y el APRA*, p. 98

## Reforma Universitaria

Al igual que Mella la primera militancia de Haya de la Torre fue en el contexto de la Reforma Universitaria, Haya de la Torre fue dirigente de la Federación de Estudiantes Universitarios entre 1918- 1919<sup>87</sup> de la universidad de San Marcos en Lima, Perú. Como vimos en el primer capítulo de este trabajo la reforma universitaria sirvió a nivel continental para impulsar a un sector de luchadores sociales y tejer redes entre estos. Según Ricardo Melgar Bao: “Entre los años de 1923 y 1928 les tocó a ambos compartir una misma época, parecidas preocupaciones y quehaceres públicos. Ambos se movieron indistintamente en ámbitos universitarios e intelectuales y los propiamente políticos.”<sup>88</sup> En este contexto y entramado de redes, Mella y Haya de la Torre se conocen a finales de 1923, en el trayecto de Víctor Raúl rumbo a su exilio en México, “[s]u nuevo punto de destino contemplaba una escala portuaria en La Habana, lo cual le permitió asistir el 3 de noviembre al acto fundacional de la Universidad Popular José Martí”<sup>89</sup>. De esta visita Julio Antonio escribe un artículo<sup>90</sup> muy halagador, en el cual se le reconocía a Haya de la Torre su entrega a la lucha y el valor de los ideales que abanderaba. Esta relación parece que perduró al menos de forma epistolar durante algún tiempo ya que Haya de la Torre le escribió a Mella en agosto de 1924, agradeciéndole el envío de la revista *Juventud*<sup>91</sup>, la cual dirigía Mella como órgano de prensa de los estudiantes de La Habana. Extraemos algunos fragmentos:

Mi querido Julio Antonio Mella:... ya supondrás que no te he escrito antes porque todo el primer mes de vida en Rusia ha sido dedicado absolutamente a la tarea de ver, investigar y comprender [...]

Conviene gritar siempre: ‘La unidad de los pueblos de América Latina debe ser hecha por los estudiantes y los obreros que forman nuestra generación en todos los pueblos de la raza’. ‘La unidad de los pueblos de América de hará revolucionariamente contra la oposición de los gobiernos súbditos del imperialismo yanqui’ (...) ‘El deber de los estudiantes es revelar a los trabajadores los planes de conquista del capitalismo yanqui que proyecta la esclavización de todos los pueblos de América Latina’

---

<sup>87</sup> Jeifets, Lazar y Jeifets Victor, Op. Cit., p.292

<sup>88</sup> Melgar Bao, Ricardo, *Haya de la Torre y Julio Antonio Mella en México. El exilio y sus querellas, 1928*, p. 15

<sup>89</sup> *Ibíd*em, p. 17

<sup>90</sup> Mella, Julio Antonio. *Víctor Raúl Haya de la Torre*, en (IHMCRC), *Mella. Documentos y artículos*, p. 76

<sup>91</sup> Melgar Bao, Ricardo, Op. cit., p. 104

Una propaganda de este estilo, debe ser incansable. Te recomiendo que trates de dirigirte nuevamente a todos los centros estudiantiles y obreros de América, recomendándoles una acción revolucionaria por la unidad latinoamericana y contra el imperialismo.<sup>92</sup>

Podemos ver como en esta primera etapa de sus militancias, donde las experiencias de la Reforma Universitaria les dan un piso común, tienen afinidades y concepciones parecidas en cuanto el papel del estudiante en la lucha contra el imperialismo. Este será el punto de origen de esta relación que en el exilio en México, donde se vuelven a encontrar, cambió totalmente porque existieron diferencias irreconciliables, ya que sus experiencias en la militancia y concepciones teórico- estratégicas se habían radicalizado en direcciones opuestas.

### **Bruselas**

En febrero de 1927 se celebró en Bruselas el *Congreso Antimperialista Mundial* convocado por la Liga Mundial Contra la Opresión en las Colonias con los siguientes fines:

- a) Investigación del trabajo en los países sometidos al imperialismo
- b) Organización del movimiento internacional contra la opresión en las colonias u otros atropellos del imperialismo mundial
- c) Organización de fuerzas para prestar apoyo moral y material a los pueblos y organizaciones que luchan contra el imperialismo mundial
- d) Establecimiento de relaciones permanentes entre todos los elementos que luchan contra el imperialismo
- e) Cooperación entre los movimientos de liberación nacional de las colonias y semicolonias con el movimiento obrero y revolucionario antimperialista de las metrópolis: Inglaterra, los Estados Unidos, Francia, etc.<sup>93</sup>

Este encuentro tuvo la intención de generar un esfuerzo de lucha conjunta a nivel internacional sumando fuerzas más amplias que las que conformaban la internacional comunista, para luchar contra el imperialismo:

Viejos líderes revolucionarios se reunieron con jóvenes de las nuevas promociones en representación de cuarenta y cuatro países, junto con ilustres invitados, en el venerable Palacio de Egmont, cuyo nombre era ya una bandera. Presidía el Gobierno Belga el antiguo y prestigioso líder de la Segunda Internacional, Emile Vandervelde, que auspició el Congreso, el cual tuvo resonancia internacional. Estaban en el presidium Henri Barbusse, Máximo Gorki, Marcel Cachin, la viuda de Sun Yat Sen, George Lansbury y otras figuras relevantes. Entre los latinoamericanos se hallaban Mella y Haya.<sup>94</sup>

---

<sup>92</sup> Ídem, a su vez citado de: *Juventud*, núm. 9, noviembre de 1924, p. 18.

<sup>93</sup> Tibol, Raquel, *Julio Antonio Mella en el Machete*, p 57

<sup>94</sup> Bergman, Gregorio, Op. cit. p. 12.

Mella asistió como representante de la Liga Antimperialista de las Américas (LADLA), junto con Salvador de la Plaza y Gustavo Machado<sup>95</sup> y por otro lado Víctor Raúl Haya de la Torre participó como delegado del Frente Único de Trabajadores Manuales e Intelectuales de APRA y delegado de la sección panameña de la LADLA<sup>96</sup>. Este congreso tuvo dos repercusiones importantes para la LADLA:

Gracias a este encuentro, la LADLA pudo alcanzar una amplia repercusión a nivel intercontinental, lo que posibilitó que sus tareas fueran reconocidas en ámbitos y organizaciones antiimperialistas de distintos lugares del mundo y, a su vez, convertirse en un importante precedente de la flamante Liga contra el Imperialismo y por la Independencia Nacional (LCI), entidad de coordinación entre los distintos movimientos anticapitalistas y nacionalistas fundada como corolario del Congreso. Sin embargo, la participación de la LADLA en este evento no dejaría de traerle consecuencias en su frente interno: su adhesión a los principios de la Internacional Comunista terminó por convertirse en el punto de ruptura con el APRA de Haya de la Torre, organización latinoamericanista que de ahí en más se transformaría en su más serio rival en la disputa por la conducción del movimiento contra el imperialismo en la región.<sup>97</sup>

El tema de qué clases sociales debían integrar el frente Antimperialista hizo evidente la separación entre dos posiciones que representaban a América Latina:

En el terreno personal, fue una ruptura entre Mella, quien firmó la resolución a nombre de todas las organizaciones que él representaba, y el peruano Víctor Raúl Haya de la Torre [... quien] firmó la resolución con reserva. Se negó a constituir un frente unido antimperialista junto a la Liga Antimperialista. Como razón para ello, arguyó que él apoyaba la inclusión de elementos burgueses y pequeño-burgueses en la lucha antimperialista.<sup>98</sup>

Para más de un autor<sup>99</sup> este evento significó la ruptura entre ambos personajes y el inicio de la polémica que fue agudizándose. Lo que representó para el movimiento antimperialista una bifurcación. ¿En qué consistió esta ruptura si años antes de alguna u otra manera el APRA y LADLA habían de cierta manera colaborado?. Según Daniel Kersffeld:

---

<sup>95</sup> Tibol, Raquel, Op. cit., p 59

<sup>96</sup> Aunque esto resulte desconcertante, es probable que en función de la estrategia del frente único, dicha sección panameña de la Liga aun no hubiera definido de manera clara su inclinación hacia el aprismo o el comunismo (de todos modos, habrá que esperar hasta 1930 para ver aparecer un Partido Comunista en este país). Igualmente, el caso panameño nos revela que, por lo menos hasta el congreso de Bruselas, no eran del todo nítidas las fronteras ideológicas entre la LADLA y el APRA. Kersffeld, Daniel Op. cit.p. 188

<sup>97</sup> *Ibíd*em, p. 175

<sup>98</sup> Hatzky, Cristine, Julio Antonio Mella una biografía, p 229

<sup>99</sup> Bergman, Gregorio, *Dos orientaciones antagónicas en América Latina: Julio Antonio Mella y Víctor Raúl Haya de la Torre*, en Cairo, Ana, comp., *Mella 100 años*, t.2. Hatzky, Cristine, Julio Antonio Mella una biografía. Y Melgar Bao, Ricardo, *Haya de la Torre y Julio Antonio Mella en México. El exilio y sus querellas, 1928.*

La tensión que rodeó el encuentro entre Haya de la Torre y los dirigentes de la LADLA en Bruselas estuvo presente incluso desde antes de la celebración del Congreso. Y es muy probable que este problema hubiera sido generado, en realidad, por la voluntad del dirigente peruano por constituir su propio grupo antiimperialista por afuera de la LADLA. En este sentido, la mitología del APRA, que situó su nacimiento en México en 1924, contrasta con los datos históricos que permiten dar cuenta de su aparición como grupo constituido recién en el período que va desde los últimos meses de 1926 a principios de 1927 [...]es muy probable que Haya de la Torre haya intentado consolidar su propio grupo, por el que apostaba a diferenciarlo del comunismo, para presentarlo públicamente en el Congreso de Bruselas<sup>100</sup>

La implicación de la conformación de una organización antimperialista por fuera de la Liga representaba otra posición política, en este caso por decir lo menos no comunista, ya que Haya de la Torre no creía que este fuera aplicable para América Latina. Es a partir de este evento que Mella caracterizó al APRA y su representante como divisionista del movimiento antimperialista.

La concreción de esta ruptura fue en el momento de firmar la “Resolución sobre América Latina” donde Haya de la Torre firmó con reservas:

La “Resolución sobre América Latina” se encargaba de plantear lo que, desde un principio, debía constituirse en una tarea ineludible para todas aquellas fuerzas progresistas enfrentadas por igual a la embestida del neocolonialismo: la formación de un amplio “frente único” liderado, por supuesto, por la LADLA. El gradual reemplazo del imperialismo inglés por el norteamericano, de naturaleza mucho más agresiva era, por esto mismo, un elemento de gran importancia que tornaba la creación de este frente en una tarea todavía más urgente.<sup>101</sup>

Este será el inicio de la disputa por la conducción y estrategia de la lucha antimperialista latinoamericana, que posteriormente se manifestó en la polémica que queremos revisar en este capítulo.

## **Nicaragua**

Posteriormente una coyuntura donde se explicitó totalmente la diferencia política entre Mella y Haya de la Torre con sus respectivas organizaciones, fue frente al proceso de la lucha sandinista en Nicaragua, ante la cual ambos personajes y las organizaciones a las que representaba tomaron decisiones divergentes. Mella lanzó junto con sus compañeros lo que Daniel Kersffeld describe como una: “Campaña emprendida y coordinada por la LADLA en un nivel verdaderamente internacional: el apoyo al general Sandino y su lucha contra la invasión estadounidense a Nicaragua mediante la creación de un frente de organizaciones, el

---

<sup>100</sup> Kersffeld, Daniel, Op. cit., p. 187.

<sup>101</sup> *Ibidem*, p. 190.

Comité Manos Fuera de Nicaragua (MAFUENIC), en febrero de 1928”<sup>102</sup> Dicha organización tenía un carácter de denuncia y solidaridad internacionalista.

Haya de la Torre participó de esta coyuntura conformando una comisión que fue a Nicaragua a vigilar el proceso electoral impuesto, aun con la presencia de marines estadounidenses en el territorio<sup>103</sup>. Ante este actuar de Haya de la Torre, Mella lanzó una fuerte crítica el tres de diciembre en su columna *Entre la Hoz y el Martillo*:

Y tenemos también el hecho de que ahora, cuando se habla de que una comisión del Senado yanqui irá a fiscalizar las elecciones presidenciales en Nicaragua para asegurar ‘la pureza del sufragio’... a favor de los canallas comanditarios Díaz y Chamorro o a favor del canalla liberal Moncada, el joven arpista [sic] De la Torre lanza la especie de que él, en compañía de Vasconcelos y el Dr. Palacios irá también a Nicaragua a fiscalizar las elecciones. [...]

Ir a ‘vigilar’ las elecciones a Nicaragua es tanto como legalizar la situación impuesta por los yanquis, contribuir a que esa situación “de hecho” se disfrace de situación “de derecho”, hacer con apariencia latinoamericana el juego del imperialismo yanqui.<sup>104</sup>

Esta es una muestra de dos visiones completamente opuestas de concebir el apoyo a un proceso revolucionario. Cada acción mostraba la posición política de cada personaje y a la vez mostraba las vías estratégicas que les representaban, por un lado, la solidaridad internacional y por otra parte la vía electoral para poner fin al conflicto existente. Mella a partir de esta acción vio como traidor o enemigo al APRA:

¿qué va a supervisar esa Comisión, si ya todos están de acuerdo con la Casa Blanca y los únicos garantizadores del sufragio son los marinos yanquis que dejarán salir electo a quien más le convenga? Si no existiera Sandino, esa supervisión sería útil como propaganda, para desenmascarar después la farsa de los candidatos. Pero existiendo Sandino, dar esa supervisión arpista [sic] no tiende más que a desorientar, a pretender dar quizás un carácter legal a una farsa. En otras palabras: los que no apoyan a Sandino y establecen relaciones con sus enemigos, adolfistas y moncadistas, son prácticamente sus enemigos y unos traidores a los intereses de las clases oprimidas en el Continente<sup>105</sup>

Para Mella existía una dicotomía entre legitimar unas elecciones impuestas por la fuerza imperialista estadounidense o respaldar el movimiento popular encabezado por Sandino.

---

<sup>102</sup> Kersfeld, Daniel, *Entre frente y partidos: ambivalencias y oscilaciones de la LADLA (1925- 1935)*, en Pita González, Alexandra coord. *Intelectuales y antiimperialismo: entre la teoría y la práctica*. P 59

<sup>103</sup> “La realización de elecciones libres en Nicaragua había sido una de las condiciones planteadas por los Estados Unidos para terminar el conflicto armado. Un elemento central del acuerdo concluido en 1927 en Tipitapa era la supervisión de las elecciones por los Estados Unidos. Este acuerdo fue utilizado como arma política para la derrota del ejército de Sandino.” Hatzky, Cristine, *Op. cit.*, p 313

<sup>104</sup> Tibol, Raquel, *Op. cit.*, p 101

<sup>105</sup> Mella, Julio Antonio, *¿Qué es el ARPA?*, en Tibol, Raquel, *Op. cit.*, p. 124.

Esta fue la trayectoria que inicia con la Reforma Universitaria que ve nacer a ambos líderes pero que tomaron caminos y posiciones políticas diferentes hasta llegar a ser contrarias. Ambos participaron en diversas polémicas, muestra de ellas será la publicación del folleto que Mella titulará *La lucha revolucionaria contra el imperialismo ¿Qué es el ARPA?*<sup>106</sup> texto clave para el análisis que haremos en este trabajo.

## Diálogos con Lenin

Pero aunque la escuela preparatoria que conduce al movimiento obrero a la victoria sobre la burguesía sea en todas partes idéntica en el fondo, su desarrollo se efectúa en cada país de un modo original.

*La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo,*  
Vladimir Il'ich Lenin

Antes de comenzar a analizar directamente el texto de la polémica, vamos a profundizar en el origen de los principios que marcaron la posición política de Mella. Nos interesa cuáles fueron los orígenes y hacia dónde se radicalizó la postura política de Mella, en diferenciación con la postura política de Haya de la Torre.

El pensamiento de Mella se fue construyendo en diálogo con diversos compañeros y compañeras con los que podía discutir las coyunturas del momento, pero también se construyó a partir de diálogos que tuvo con autores que ya no vivían en su época, específicamente existieron dos personajes de gran influencia en Mella, Vladimir I. Lenin y José Martí. Me refiero a diálogo y no sólo lectura, porque el proceso que tuvo con ambos autores fue de resignificación, es decir a ambos autores los leyó, los puso en diálogo con el momento específico que Mella estaba viviendo, los puso en diálogo entre ellos mismos y los adaptó a su contexto.

Existen una serie de textos escritos por Mella donde se hace evidente, de formas muy curiosas, la lectura que tuvo de Lenin, ya sea escribiendo un texto haciendo evocación a algún libro de Lenin (como *Nuestras Enfermedades infantiles*), replicando formas de lucha, como el papel central de la propaganda por el que escribió un curso de corresponsales que dio por

---

<sup>106</sup> Mella a lo largo de su artículo cuando se refiere al APRA lo ha diciendo "ARPA"

medio del periódico de *El Machete* o directamente citando las ideas de Lenin que Mella se apropió, reivindicó y desde las cuales discutió en su contexto.

Lo que Mella desarrolló durante su vida fue teoría de la revolución<sup>107</sup>, la posibilidad reflexiva que se abría a partir de la práctica y proyecto revolucionario (utopía), es desde ese espacio que dialoga con Lenin. Ambos estudiaron el marxismo a partir de la realidad concreta que les interpelaba<sup>108</sup> y para transformarla. El diálogo que Mella generó, influyó en cómo entendió algunos conceptos como el populismo, el imperialismo, la clase o la raza, que tendrá relación en cómo concibió las formas de lucha, las estrategias y las alianzas. Esta es la relación entre teoría y práctica o cómo la realidad a la que se van enfrentando marcó la pauta de las polémicas y textos que fueron escribiendo.

Varios de los elementos en que coinciden Lenin y Mella son sobre todo prácticos o relacionados con la acción revolucionaria. Numeraremos aquí algunos elementos comunes para desarrollarlos posteriormente: el papel de la vanguardia con sólida base marxista, el protagonismo del proletariado en el movimiento revolucionario pero que no excluía en ciertas circunstancias alianzas con otras clases (lo veremos sobre todo en el análisis del ANERC), la propaganda revolucionaria fundamental para el desarrollo del partido, la huelga como herramienta de lucha cardinal para el proletariado, la capacidad crítica de actuar según cada circunstancia y no con una receta<sup>109</sup> o como Mella decía: “La aplicación de la táctica ha de diferir en los detalles y en la oportunidad histórica pero las generalidades (papel de clases, base del frente único, desarrollo del imperialismo y del proletariado, etcétera) son invariables

---

<sup>107</sup> Retomaremos la propuesta de definición de Horacio Cerutti: “Propongo entender por ‘teoría de la revolución’ aquel constructo argumental que permite planificar, justificar y ejecutar una transformación estructural y valorativa de la sociedad, con el fin de que principios como justicia, solidaridad, respeto a la naturaleza y los derechos humanos –en especial el derecho a la vida y a la participación en las decisiones que la afectan-, se vean cumplidos para las mayorías, por lo menos, de nuestros contemporáneos” Cerutti Guldberg, Horacio, *Presagio y Tópica del descubrimiento (Ensayos de Utopía IV)*, p. 60.

<sup>108</sup> “No vale la pena en el siglo XX estudiar el marxismo si no se estudia en relación con la revolución, mejor si con una revolución que estamos haciendo. Los ‘marxismos’ de nuestro siglo deben estudiarse en el seno de la realidad concreta en que se produjeron. En el caso de Lenin, no debemos estudiarlo fuera del contexto de las revoluciones rusas” Dalton, Roque, *Un libro rojo para Lenin*, p 15

<sup>109</sup> “Hay compromisos y compromisos. Es preciso saber analizar la situación y las circunstancias concretas de cada compromiso. [...] Pero sería sencillamente charlatán quien pretenda inventar para los obreros una receta que diese por adelantado soluciones adecuadas para todas las circunstancias de la vida o prometiera que en la política del proletariado revolucionario no surgirán nunca dificultades ni situaciones embrolladas” LENIN, Vladimir Il’ich, *La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo*, en LENIN, Vladimir Il’ich, *Obras Completas*, t.31, p. 32.

a la luz del marxismo y de su adaptación a la época moderna del imperialismo: el leninismo.”<sup>110</sup>. Mella encontró la aplicación práctica del marxismo en Lenin, pero tratando de no caer en interpretaciones simplistas de copia y calco a un contexto por completo distinto.

Concretamente en la discusión con el APRA podemos encontrar un par de similitudes con Lenin. La primera es el folleto como arma de lucha para posicionarse, marcar diferencias o discutir con otra posición política<sup>111</sup> y el segundo es la idea de combatir el “*oportunismo*”. En el texto de *la enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo* Lenin nos dice:

**¿En lucha contra qué enemigos en el seno del movimiento obrero ha podido crecer, fortalecerse y templarse el bolchevismo?**

En primer lugar, y sobre todo, en lucha contra el oportunismo, que en 1914 se transformó definitivamente en socialchovinismo y se pasó para siempre a la burguesía contra el proletariado. Este era, naturalmente, el principal enemigo del bolchevismo en el seno del movimiento obrero y sigue siéndolo a escala mundial. El bolchevismo ha prestado y presta a este enemigo la mayor atención. Este aspecto de la actividad de los bolcheviques es conocido ya bastante bien en el extranjero.<sup>112</sup>

Un primer observable de esta cita es que la lucha contra un enemigo ayudaba al crecimiento, fortaleza y la templanza de una organización, el reafirmar los principios a partir de la diferenciación con ese adversario como sucedió en la polémica que Mella protagonizó. La lucha contra el oportunismo fue una consigna de la III internacional que tienen sus orígenes en las experiencias de los bolcheviques. Esta lucha estaba sobre todo en el terreno de batalla de ideas. Lenin explica la forma de esta lucha en su contexto, que como veremos Mella retomó:

¿en qué debía consistir la tarea de los que de hecho, y no sólo de palabra, querían ser adversarios del oportunismo? Primero, era necesario preocuparse de reanudar la labor teórica, apenas iniciada en la época del marxismo legal y que había vuelto a recaer sobre los militantes clandestinos; sin esta labor era imposible un incremento eficaz del movimiento. Segundo, era preciso emprender una lucha activa contra la "crítica" legal, que correspondía a fondo los espíritus. Tercero, había que combatir con energía la dispersión y las vacilaciones en el

---

<sup>110</sup> Mella, Julio Antonio, *¿Qué es el ARPA?*, en Tibol, Raquel, Op. cit., p. 111

<sup>111</sup> *La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo* de Lenin fue escrito con la intención de discutir con una posición política concreta que se daba en el ámbito internacional. Pero así podemos encontrar una gran cantidad de artículos folletos donde está de por medio la discusión con otra organización.

<sup>112</sup> LENIN, Vladimir Il'ich, Op. cit. p. 26. Aunque este no es el único texto en el que Lenin hace referencia a la lucha contra el oportunismo lo retomamos porque sabemos que este texto fue leído por Mella ya que lo retoma en su texto “*¿Qué es el APRA?*”.

movimiento práctico, denunciando y refutando toda tentativa de subestimar, consciente o inconscientemente, nuestro programa y nuestra táctica.<sup>113</sup>

Hay un par de cosas que quiero resaltar. La primera es la importancia que da a la labor teórica. Aunque en este trabajo queremos hacer mucho énfasis en lo práctico, porque es algo que tiende a invisibilizarse. Es importante ver teoría y práctica como algo que no puede pensarse de forma aislada. La teoría fue fundamental para el movimiento, pero a su vez esta teoría solo pudo surgir por el conocimiento que se va construyendo en la práctica. La segunda es el énfasis en el combate a aquellas posiciones políticas adversarias o el que criticara al movimiento que ellos encabezaban. Era una forma de ver automáticamente en la diferencia un adversario.

Mella ubicó dentro del oportunismo a la organización del APRA y las organizaciones de posiciones políticas similares. Tanto el APRA como la LADLA, eran conscientes de la existencia de una disputa entre distintas posiciones políticas. Existieron ataques del APRA que Mella denunció: “se dedica a la tarea contrarrevolucionaria de atacar a los partidos comunistas – organismos políticos del proletariado y verdaderos conductores de la lucha antimperialista que se basa en los principios del leninismo-, haciéndose aparecer en sus ataques como revolucionarios y ‘genuinos intérpretes del marxismo’ para mejor engañar a las masas y ganar sus simpatías.”<sup>114</sup> Según Ricardo Melgar Bao: “Haya, al promover la posición aprista a contracorriente de la hegemonía cominternista en el Congreso Antiimperialista de Bruselas, generó una fisura excepcional y trascendente para su proyecto populista indoamericano. El deslinde no había sido espontáneo, estaba dentro de sus cálculos, no así el desarrollo de un antagonismo que imposibilitó todo acuerdo futuro con los comunistas.”<sup>115</sup> Como veremos a lo largo de este análisis una raíz de esta discusión es una disputa por la originalidad y por lo que es “verdaderamente revolucionario”.

Mella para esta discusión utilizó dos textos de Lenin. Para el texto *¿Qué es ARPA?* hace una referencia textual al libro *¿Qué hacer? problemas candentes de nuestro movimiento* escrito por Lenin en 1902, sin embargo, al buscar las citas nos dimos cuenta que no estaban escritas en este texto sino en otro texto *¿A qué herencia renunciamos?*<sup>116</sup>, escrito por Lenin

---

<sup>113</sup> Lenin, Vladimir Ilich, *¿Qué hacer? problemas candentes de nuestro movimiento*, p. 115.

<sup>114</sup> MELLA, Julio Antonio, *¿Qué es el ARPA?*, en TIBOL, Raquel, *Op. Cit.*, p. 129.

<sup>115</sup> MELGAR BAO, Ricardo, *Op. Cit.*, p. 67.

<sup>116</sup> Lenin, Vladimir Ilich, *Obras completas*, t. 2, p. 481- 524

en 1897. No sabemos por qué si la cita es textual de este último texto, la referencia que Mella da es al *¿Qué hacer?* Suponemos que ambos textos pudieran encontrarse en algún compilado, ya que es evidente en otros textos, como el curso de corresponsales o “por la creación de revolucionarios profesionales”, que Mella leyó el *¿Qué hacer?* y *¿A qué herencia renunciaremos?*

El texto *¿Qué hacer? problemas candentes de nuestro movimiento* está escrito en un contexto de discusiones internas en el partido ruso y tiene como objetivo marcar una posición en medio de estas discusiones. Atilio Borón nos lo explica así:

El *QH* tenía básicamente dos objetivos. Por una parte, evitar que el revisionismo terminara por apoderarse del ya de por sí complejo y altamente inestable, en el sentido ideológico tanto como sociológico, partido ruso. Un partido en el que convivían tendencias populistas, social-liberales, ciertos restos de anarquismo y algunos sectores marxistas, y que Lenin concebía como el instrumento fundamental para el derrocamiento del zarismo y la construcción del socialismo. Pero, para ello, era preciso resguardar el legado marxista acechado tanto por las novedades introducidas en el partido alemán por Bernstein como por la pertinaz herencia del populismo en la intelectualidad rusa.<sup>117</sup>

En la coyuntura que describe Atilio Borón, como en la que Mella se encontraba durante el enfrentamiento con el APRA, los años de apropiación del marxismo, existía una necesidad de delimitar lo que era y lo que no era marxista, esta delimitación pasaba por criticar a las posiciones políticas diferentes a ellos y posicionar lo que ellos creían como lo “realmente revolucionario”. Podemos sintetizar el núcleo del problema que veía Mella en su siguiente frase:

Tomando en cuenta que un grupito de aventureros organizados en el APRA [...] se dedica a la tarea contrarrevolucionaria de atacar a los partidos comunistas – organismos políticos del proletariado y verdaderos conductores de la lucha antimperialista que se basa en los principios del leninismo-, haciéndose aparecer en sus ataques como revolucionarios y ‘genuinos intérpretes del marxismo’ para mejor engañar a las masas y ganar sus simpatías<sup>118</sup>.

---

<sup>117</sup> Atilio Borón, *Estudio introductorio* en Lenin, Vladimir Ilich, *¿Qué hacer? problemas candentes de nuestro movimiento*, p. 34.

<sup>118</sup> Mella, Julio Antonio, *¿Qué es el ARPA?*, en Tibol, Raquel, Op. cit., p. 129. Mella se refería al APRA haciendo un cambio en las siglas a ARPA haciendo alusión a las arpías al referirse a sus integrantes o al instrumento musical de esta forma expresaba su rechazo. Por ejemplo en un texto previo a la publicación del folleto decía lo siguiente: “el estudiante peruano de referencia [Raúl Haya de la Torre] es como esos mendigos que tocan el ARPA y luego extienden la mano” *Entre la Hoz y el Martillo*, en *El Machete* Núm. 104, 3 de marzo 1928. Es de resaltar que las letras con las que juega son las que representan lo “Popular” y lo “Revolucionario”

La importancia no sólo estaba en el terreno de quién tenía la razón, también estaba de por medio la dirigencia y la estrategia del movimiento revolucionario que querían llevar a cabo. En este ejercicio de delimitación no sólo niega al otro, sino que afirma lo que considera marxista y es a partir de este ejercicio que queremos rescatar cuales son los elementos que Mella considera marxistas. Para muestra la siguiente cita: “Los principios básicos del arpismo [sic], ya enunciados, están contra el marxismo, pero no los combatimos dogmáticamente porque son antimarxistas, anticomunistas, antileninistas, sino porque —lo hemos probado— están contra la realidad americana, son impracticables y reaccionarios, utópicos.”<sup>119</sup> También está en juego lo que es aplicable o no para América Latina. Haya de la Torre discute sobre la aplicabilidad del marxismo en América Latina, existen algunos tópicos claves que pone en duda entre ellos “el imperialismo como última fase del capitalismo”, el papel del proletariado en la revolución<sup>120</sup>. Esta crítica se basa en el papel del imperialismo que tiene en América Latina y el desarrollo del proletariado.

Ante esto Julio Antonio Mella nos dice lo siguiente:

Finalmente, estamos con el leninismo, es decir, con el comunismo, porque el proletariado ha seguido ya esta ruta y los hechos confirman la necesidad de aplicar la doctrina comunista a cada uno de los fenómenos sociales de América. Estamos contra el arpismo [sic], por ingenuo, por difuso, por divorciado de la masa y de la realidad, por sus relaciones sospechosas con elementos reaccionarios mexicanos, por sus peligrosas vaciedades sobre la política inglesa, por su carencia de sentido y de base proletaria en la doctrina y en sus representantes.<sup>121</sup>

El delimitar lo marxista era importante porque estaba en juego un proyecto político de la construcción del comunismo, su disputa y ampliación a nivel mundial. En la cita anterior cuando se dice que ya se ha aplicado “la doctrina comunista” en América Latina hace referencia a una cantidad de movimientos sociales encabezados por trabajadores<sup>122</sup>. La forma en que justifica que el comunismo es aplicable para América Latina es a partir de observar cuál es el sujeto histórico que encabeza esta serie de movimientos.

---

<sup>119</sup> *Ibíd*em, p 117-118

<sup>120</sup> Cfr. Haya de la Torre, Víctor Raúl, *Obras Escogidas* p. 16-20

<sup>121</sup> *Ídem*, p 117-118

<sup>122</sup> “Insurrecciones proletarias de Buenos Aires y Chile; huelga petrolera de Colombia; masacre de inquilinos en Panamá; huelgas revolucionarias de Puerto Rico y Cuba en la industria azucarera; movimiento proletario de México, etc. Los más activos luchadores contra el imperialismo son los obreros. Recuérdese el caso Sacco y Vanzetti y la actitud de los sindicatos y partidos revolucionarios del proletariado. No es una simple casualidad el que Sandino sea un obrero manual.” Mella, Julio Antonio, *¿Qué es el ARPA?*, en Tibol, Raquel, *Op. cit.*, p 118

También es importante señalar la vinculación que existe entre el marxismo, comunismo y leninismo como uno solo. Esta combinación se da por el proceso de la Revolución Rusa que en esta época generó gran legitimidad y esperanza como la concreción del proyecto comunista que surge con Marx. Las siguientes palabras de Hobsbawm nos ayudan a dimensionar el impacto de la Revolución Rusa en este época:

Fue la primera revolución proletaria, el primer régimen de la historia que emprendió la construcción del orden socialista, la prueba tanto de la profundidad de las contradicciones del capitalismo, engendradoras de guerras y crisis, como de posibilidad —y la certeza— de que la revolución socialista iba a triunfar. Fue el comienzo de la revolución mundial [...] La socialdemocracia y el anarcosindicalismo habían fracasado; Lenin había tenido éxito. Parecía razonable adoptar la fórmula del éxito.<sup>123</sup>

Evidentemente Mella no fue la excepción, él fue producto de este contexto y aunque uno de sus mayores maestros, Alfredo López fue anarco sindicalista, Mella estaba convencido de que la revolución sería socialista y que el movimiento revolucionario sólo podría ser comunista, como podemos leer en la siguiente cita:

Pero lo cierto es que todo movimiento revolucionario si lo es de veras, no importa su base, es calificado de «comunista». ¿Por qué es esto? Porque los comunistas son por excelencia los revolucionarios del momento. Y algo más: todo movimiento revolucionario, aunque no lo quieran sus directores —simples liberales—, es un paso hacia el comunismo, es decir, hacia la emancipación total de las clases oprimidas.<sup>124</sup>

Lo que está en discusión es ¿qué significa “movimiento revolucionario”? ¿Qué es lo que lo define? ¿Existen verdaderos y falsos? ¿Esa fue la razón de generar polémicas en el movimiento?

### ***La lucha revolucionaria contra el imperialismo, ¿Qué es el ARPA?***

Así se titula el texto de Mella más conocido dentro de esta discusión escrito en abril de 1928, texto promocionado por *El Machete* y firmado explícitamente por el autor. Este no es un detalle menor, ya que otros textos que escribió Mella para el órgano de propaganda del PCM, fueron firmados con distintos seudónimos como KIM o Cuauhtémoc Zapata. Además de que en este momento Mella era el secretario general de la Liga Antimperialista de las Américas

---

<sup>123</sup> Hobsbawm, Eric, *Revolucionarios*, p. 13-14

<sup>124</sup> Mella, Julio Antonio, *¿Qué es el ARPA?*, en Tibol, Raquel, Op. cit., p 118

(LADLA), por lo que su posicionamiento también comprometía a las organizaciones que él representaba.

Existen distintos análisis sobre el por qué creció el nivel de conflicto que se desarrolló entre Mella y Haya de la Torre, y que tuvo una de sus mayores expresiones en la publicación de este texto.

Desde la perspectiva de Sebastián Rivera Mir nos dice:

[...] el análisis del conflicto debe orientarse a comprender la articulación de una serie de problemas, que tensionaron los proyectos antiimperialistas a nivel latinoamericano, nacional e incluso local. Mientras los actores ponían el acento en la búsqueda de un proyecto continental, no solo se creaba una disputa a nivel latinoamericano, sino que esto involucraba definiciones en el plano nacional, y al mismo tiempo respuestas en el ámbito local. En este sentido no fue casual que el primer escenario del conflicto fuera la ciudad de México, y tampoco coincidencia el racimo de problemas que se desencadenaron contemporáneamente.

Así las tensiones corrieron en diferentes direcciones y los distintos actores se vieron acorralados bajo la premisa de establecer: con quien estamos y contra quien estamos. El folleto de Mella, ¿Qué es el APRA?, puede leerse como parte de este proceso de definición, que incluye explícitamente sus aliados y al mismo tiempo excluye a sus oponentes. El cubano no sólo menciona a los camaradas del PC como parte de sus aliados, lo que estaría en consonancia con los lineamientos de la bolchevización impulsada por la Internacional, sino que también se refiere a una serie de asociaciones y actores que considera “revolucionarios verdaderos”. Por ejemplo, la Ucsaya y su líder, el venezolano Carlos León, son nombrados explícitamente por Mella, pese a que las críticas que realizaba al APRA y a Haya de la Torre podían calzar perfectamente con las acciones de dicha organización.<sup>125</sup>

Por otra parte Rafael Rojas nos señala:

Nuestro argumento es que la fractura tuvo elementos geopolíticos que han sido subestimados, mientras se magnifican divisiones ideológicas que, desde la historia conceptual, resultan menos decisivas. El choque entre comunistas y populistas a fines de los 20 tiene como origen la intensificación de la red internacional de Moscú, específicamente en América Latina, por un lado, y la construcción del sistema político mexicano, basado en el presidencialismo autoritario y el partido hegemónico, por el otro. El distanciamiento entre comunismo y populismo fue, también, resultado de la divergente institucionalización de las dos primeras revoluciones del siglo XX: la mexicana y la rusa.<sup>126</sup>

Ambos análisis nos dan elementos importantes para una mayor comprensión de lo que estaba en juego en este debate. Las tensiones existentes a distintos niveles, es en este marco desde el cual debemos analizar el debate sostenido. Desde nuestra lectura creemos que el objetivo de este texto fue marcar una diferencia con respecto al APRA y sus formas de lucha.

---

<sup>125</sup> Rivera Mir, Sebastián, Op. Cit., p. 359

<sup>126</sup> Rojas, Rafael. *Haya, Mella y la división originaria*, p. 46

Mella nos aclara al iniciar el texto: “Si solamente fuésemos a contestar al ARPA [sic] no hubiéramos escrito este trabajo. Pero lo importante es que el ARPA representa los intentos de organización del «oportunismo» y del «reformismo» latinoamericanos. Contestar al ARPA es un medio de contestar a todos los oportunistas y reformistas traidores que sustentan iguales o similares ideologías”.<sup>127</sup> Pero al hacer el ejercicio de diferenciación con el APRA se buscó también afirmar la propia posición política.

El análisis que haremos de los argumentos será a partir de tres aspectos: la caracterización de populismo, la conformación de clase y la concepción del imperialismo; los tres relacionadas a los programas de lucha de cada organización.

Es posible que la causa de que la polémica entre ambas figuras creciera y tuviera tanto eco fuera por la pugna de la originalidad en la lucha antimperialista y la aplicación o no del marxismo en América Latina. En el texto de Mella podemos leer lo que nos dice respecto al programa de lucha del APRA<sup>128</sup>, pero sobre todo critica la forma “mesianica” con la que se dio a conocer:

Antes que nada, hagamos constar que estas cinco generalidades son más o menos repetidas desde hace mucho tiempo por todos los que luchan contra el imperialismo. No solamente carecen del valor de la originalidad que ellos vociferan como programa salvador y «genial» sino que los que hasta ahora han tratado el problema del imperialismo en América han dado soluciones más concretas y prácticas que estos cinco «postulados».<sup>129</sup>

Como podemos ver existe una necesidad de visibilizar que existía una lucha anterior contra el imperialismo entre los que Mella mismo se ubica y rescata una tradición en la que él tiene mayor identificación. Más adelante en su texto nos habla de “los que hasta ahora han tratado el problema del imperialismo en América Latina” y menciona a Lenin, José Ingenieros, Manuel Ugarte y por supuesto la LADLA, existe una intencionalidad de posicionar una tradición a la que él pertenece. En particular a la LADLA la defendió de la siguiente manera:

---

<sup>127</sup> MELLA, Julio Antonio, *¿Qué es el ARPA?*, en TIBOL, Raquel, *Op. Cit.*, p 106

<sup>128</sup> 1. Contra el Imperialismo Yanqui

2. Por la Unidad de América

3. Por la Nacionalización de la tierra y de la industria.

4. Por la Internacionalización del Canal de Panamá.

5. En favor de todos los pueblos oprimidos del mundo.

<sup>129</sup> Mella, Julio Antonio, *¿Qué es el ARPA?*, en Tibol, Raquel, *Op. cit.* p. 107

En la Liga ha habido y hay revolucionarios de experiencias que no temen a los imperialistas, pero sí al ridículo y por eso no levantan organizaciones fantásticas con unos cuantos nombres, ni se olvidan de lo que es la América, ni el primer cuarto del siglo xx, para creer que un partido político continental, organizado desde un confortable estudio, sea realidad por el simple hecho de existir en la imaginación de un iluso. Pero las Ligas Antiimperialistas, que hoy los arpistas [sic] atacan, después de haber sido hasta ayer sus defensores y participantes, son como dice el mismo Haya de la Torre, «el primer paso concreto». Nosotros añadimos: el único concreto y práctico hasta hoy.

La alusión de no construir “organizaciones fantásticas” es porque existe una crítica a que el APRA se autonombró un partido continental y que decía tener más afiliados que los realmente existentes. A pesar del desdén con el que Mella se refiere al APRA y a Haya de la Torre es evidente que existía una preocupación por la figura que estaba construyendo Haya de la Torre en otras latitudes. Según Melgar Bao: “Mella y los comunistas consideraban que la visita anunciada de Haya a México debía ser combatida, ya que dicho personaje al promover al APRA, contrariaba la proyección del LADLA. Estimaban además, que siendo Haya una figura revestida por el aura de su peregrinaje como líder estudiantil continental, podía ser perjudicial para el desarrollo del Partido Comunistas en el seno de los estudiantes universitarios y preparatorianos”<sup>130</sup>. Veían en el APRA un factor de riesgo que podía fragmentar el movimiento antimperialista que de alguna manera había nucleado la Liga Antimperialista. Aunque la cuestión no era exactamente quién podría tener más seguidores, para Mella era importante señalar por qué los objetivos, postulados y el APRA en sí mismos no eran marxistas, sino que representaban una organización con una posición y composición política distinta, a la cual caracterizó de populista.

## **Populismo**

La finalidad de este apartado no es llegar a una definición de populismo en América Latina. Lo que nos interesa es la caracterización que Mella hace, ya que él fue de los primeros personajes que utilizaron el término “populista”<sup>131</sup> en América Latina para descalificar a una organización adversaria. La caracterización de este populismo está enmarcada al momento histórico que vivió y que tampoco buscaba caracterizaciones en términos amplios. Este calificativo Mella lo adaptó a partir de los debates que Lenin llevó a cabo alrededor de año 1897, es decir Mella retomó la tradición marxista que representaba Lenin. Por lo que la

---

<sup>130</sup> Melgar Bao, Ricardo, *Op. cit.*, p. 69

<sup>131</sup> FORNET-BETANCOURT, Raúl, *Op. Cit.*, p. 100

polémica entre Haya de la Torre y Julio Antonio Mella también abrió el debate más general entre el populismo y el marxismo. Es por esta razón que nos parece relevante profundizar en las características que retomó.

El primer elemento es la comparación de las condiciones materiales existentes en Perú y en Rusia, para Mella existía una similitud en cuanto a condiciones económicas (es decir de un capitalismo no desarrollado) entre América Latina y Rusia.

Es curioso hacer resaltar cómo las mismas condiciones económicas han creado en la América una ideología similar a la creada en Rusia, de la cual eran representativos los «populistas» tan atacados por todo el socialismo marxista.

La no existencia de un fuerte y gran proletariado en el Perú, lugar donde surge la ideología del ARPA, hace a los arpistas [sic] desestimar el valor del obrero, dudar de su papel y hasta no comprender que está surgiendo diariamente y tomando el papel hegemónico en la lucha contra el imperialismo y contra la reacción nacional, representativa del anterior.<sup>132</sup>

Tanto la similitud de condiciones económicas como el papel de la clase fueron conclusiones a las que Mella llegó a partir de una lectura de Lenin desde la cual conoció las condiciones que existieron en Rusia a finales del siglo XIX y principios del XX y también el conocimiento de algunas posiciones políticas con las que Lenin discutió a lo largo de los años por medios escritos.

Por ejemplo, uno de los textos que Mella leyó y retomó fue *¿A qué herencia renunciamos?* Que tuvo por objetivo plantear la discusión sobre algunas diferencias entre posiciones políticas de ese año (1897). Lenin hace explícita su oposición al populismo y la describió a fondo: “Habiendo sido en su tiempo un fenómeno progresista por haber sido el primero en plantear el problema del capitalismo, el populismo es ahora una teoría *reaccionaria y nociva* que desorienta el pensamiento social que hace juego al estancamiento y a toda clase de asiatismos”<sup>133</sup>. Esta será la idea a partir de la cual Mella partió y retomó para calificar al APRA.

Me permito citar en extenso el texto de *¿qué es el ARPA?* donde Mella retoma las características de Lenin, porque me parece interesante el ejercicio de lectura que hace Mella, apropiándose del término para describir o comparar la situación que él estaba viviendo con

---

<sup>132</sup> El movimiento de los mineros de Oroya ha sido el más revolucionario antiimperialista en el Perú. (*Nota de J. A. Mella*). MELLA, Julio Antonio, *¿Qué es el ARPA?*, en TIBOL, Raquel, *Op. Cit.*, p. 113

<sup>133</sup> Lenin, Vladimir Ilich, *¿A qué herencia renunciamos?*, en *Obras completas*, t. 2, p. 481- 524

el APRA. Cabe señalar que lo escrito fuera de paréntesis es una cita textual del texto *¿A qué herencia renunciamos?* Sin embargo, Mella lo refiere al texto *¿Qué hacer?*:

El populismo es un sistema de concepciones que se distinguen por los tres puntos siguientes: 1° Apreciación del capitalismo en Rusia como un fenómeno de decadencia, de regresión. (Los que combaten al imperialismo sentimentalmente o los que para atacarlo no ven quién es su único sucesor —el proletariado— sino que hacen críticas románticas sobre los perjuicios de la penetración imperialista al romper las relaciones anteriores, en nuestros países, matando a la pequeña burguesía y las relaciones campesinas, son prácticamente, los contagiados por este primer principio reaccionario en nuestro continente).

2° Proclamación de la originalidad del régimen económico de Rusia en general, y del campesino con su comuna, su artel [sic] en particular. (Cuando los arpistas [sic] nos hablan del autóctono régimen del comunismo incaico, nos dan conferencias para explicarnos con admiración el sistema primitivo glorificándolo, y sueñan con las grandes posibilidades de iniciar «luego luego» la Revolución proletaria en el Perú porque allí existe ese indio con sus comunas primitivas, están aplicando el mismo criterio anticientífico y reaccionario que los populistas rusos aplicaban a Rusia. No de otra manera pensaban aquellos; ir al socialismo utilizando los restos del comunismo primitivo. Nadie se ha de extrañar porque estos señores hayan adoptado hasta un nombre similar: «Voluntad Popular» se llamaba la organización de los rusos y la de los indoamericanos, «Alianza Popular». Ellos ven esa metafísica política que es el término pueblo; pero ignoran la realidad: clases, obreros, campesinos, etcétera).<sup>134</sup>

Mella encuentra la similitud entre los populistas rusos y el ARPA que hacen la crítica al capitalismo por considerarlo como sistema económico que corrompió o terminó el sistema político económico previo. El APRA a partir de la idealización de lo autóctono indígena, como un sistema que era mejor que el capitalismo: “El Perú serrano vino a menos. Fue campo de explotación, lugar de esclavitud. Ahí imperó el feudalismo que importó España, desbaratando todo un sistema de socialismo casi perfecto. El indio que había vivido en la gran comunidad de su imperio, fue de pronto convertido en esclavo.”<sup>135</sup> Su crítica parte desde una aspiración a volver al sistema precapitalista existente en el continente.

Es a partir de la idealización de un sistema político económico, del que sólo existen rastros, que pretenden despegar las bases para la lucha revolucionaria. Respecto a esto Lenin en la crítica al populismo nos dice lo siguiente: “La falsa idealización del campo y los sueños románticos sobre el ‘espíritu de comunidad’ llevaron a los populistas a adoptar una actitud de extrema ligereza frente a las necesidades reales de los campesinos, necesidades que

---

<sup>134</sup> MELLA, Julio Antonio, *¿Qué es el ARPA?*, en TIBOL, Raquel, *Op. Cit.*, p 115. Las primeras líneas de cada punto son la cita textual de Lenin y lo escrito entre paréntesis son los comentarios de Mella al respecto

<sup>135</sup> Haya de la Torre, Víctor Raúl, *El antimperialismo y el APRA*, p 91.

emanan del sistema económico actual”<sup>136</sup>. Esta forma de idealizar lo autóctono tiene como consecuencia no pensarlo en su dimensión material del momento histórico, por lo que se queda en un pasado idealizado. Mariátegui también hace una crítica al respecto:

“La reivindicación indígena carece de concreción histórica mientras se mantienen un plano filosófico o cultural. Para adquirirla –esto es, para adquirir realidad, corporeidad- necesita convertirse en reivindicación económica y política. El socialismo nos ha enseñado a plantear el problema indígena en nuevos términos. Hemos dejado de considerarlo abstractamente como problema étnico o moral para reconocerlo concretamente como problema social, económico y político. Y entonces lo hemos sentido, por primera vez, esclarecido y demarcado.

Los que no han roto todavía el cerco de la educación liberal burguesa y, colocándose en una posición abstractista y literaria, se entretiene en barajar los aspectos raciales del problema, olvidan que la política y, por tanto la economía, lo dominan fundamentalmente.”<sup>137</sup>

Mariátegui realizó el análisis del sector indígena a partir de su relación con los medios de producción, este sector se distinguía por su trabajo principalmente de tipo agrícola y que en Perú la mayoría de los campesinos trabajaban en latifundios. Es interesante como Mariátegui dice que lo que le dio la posibilidad de hacer un análisis más profundo fue por los aprendizajes del socialismo.

Nos damos cuenta de que existe en la época una exigencia por cierta rigurosidad “científica”, de hecho la crítica al APRA pasa por ser tachada de “anticientífica” o “metafísica”. Para Mella el análisis científico sería comprender la sociedad y la política atravesada por un análisis de clases, es decir, que cada sector de la sociedad estará condicionada a partir de la relación que tiene con los medios de producción y sus intereses particulares, los cuales se han construido histórica y económicamente. Esta necesidad del análisis materialista también la podemos rastrear en Lenin: “Se ha negado la posibilidad de basar el socialismo en argumentos científicos y demostrar que es necesario e inevitable desde el punto de vista de la concepción materialista de la historia”<sup>138</sup>. No analizar la sociedad a partir de las condiciones de clase homoligaría a todos los sectores cuando no son iguales. Para el marxismo, que estos tres personajes representan (Lenin, Mella y Mariátegui), el análisis a partir de las clases sociales es fundamental.

Finalmente la tercera característica del populismo que cita Mella es la siguiente:

---

<sup>136</sup>Lenin, Vladimir Ilich, *¿A qué herencia renunciaremos?* En *Obras completas*, t. 2, p. 509

<sup>137</sup> Mariátegui, José Carlos, *Op. Cit.*, p. 323. Subrayado mío.

<sup>138</sup> Lenin, Vladimir Ilich, *Op. cit.*, p. 102

*3º Desconocimiento de la dependencia de los intelectuales y de las instituciones jurídicas y políticas, de los intereses materiales de ciertas clases sociales. La negación de esta dependencia, la ausencia de una explicación materialista de estos factores sociales, les obligan a ver una fuerza capaz de empujar la historia en otra dirección, de hacerla desviar.*<sup>139</sup>

La falta de análisis científico que comentamos anteriormente no permitía al APRA verse como sujetos que también estaban condicionados por su propia clase e intereses, lo que tendrá un impacto en su programa político y las estrategias de la agrupación como observaremos más adelante. Este condicionamiento o no les era relevante o ni siquiera lo tenían como parte de su horizonte de análisis de la realidad en la que se desenvolvían y querían llevar a cabo.

### **Clase social**

Detengámonos un poco sobre el elemento de los intereses de clase. La composición de el APRA era mayoritariamente de miembros pertenecientes a una clase social no “proletaria” sino de estudiantes e intelectuales.

Mella al iniciar la crítica sobre la composición de clases del APRA retomó el otro nombre de la organización “Frente Único de Trabajadores Manuales e Intelectuales”. La crítica que hizo fue por la mención de los intelectuales en abstracto, que además son los que componen en su mayoría al APRA. Mella sobre la alusión de intelectuales dice lo siguiente: “considerados en conjunto, como el ARPA [sic] quiere, no son revolucionarios, ni antiimperialistas, ni proletarios, sino pequeños y grandes burgueses, casi siempre aliados del capitalismo nacional reaccionario o instrumentos y servidores del imperialismo”<sup>140</sup> La figura del intelectual sin mayor especificidad dibuja una comunidad abstracta que puede responder a intereses muy diversos, incluso puede que respondan a servir proyectos divergentes a los que él deseaba.

El tema de las clases sociales y sus intereses fue una preocupación recurrente en Mella al que dedica una serie de textos titulada *Sobre la clase media*<sup>141</sup> donde se propone clarificar cuales eran sus características e intereses. Mella en estos textos nos hace un llamado a hacer un análisis de “sociología materialista” por lo que el análisis “debemos hacerlo desde el punto

---

<sup>139</sup>MELLA, Julio Antonio, *¿Qué es el ARPA?*, en TIBOL, Raquel, *Op. Cit.*, p 115.

<sup>140</sup>MELLA, Julio Antonio, *¿Qué es el ARPA?*, en TIBOL, Raquel, *Op. Cit.*, p. 113.

<sup>141</sup> Con esta finalidad nos ayudaremos de una recopilación de textos publicados en *El Machete* (en los números 139-145, de noviembre a diciembre de 1928) que agrupó el Instituto de Historia del Movimiento Comunista y la Revolución Socialista de Cuba, bajo el título *Sobre la misión de la clase media*.

de vista de sus relaciones con su producción”<sup>142</sup>. Para Mella lo que determina una clase es la relación que los individuos que la componen tienen con los medios de producción. Esta condición para él es determinante. Como nos dice en la siguiente cita:

¿qué diferencia a un obrero o trabajador verdadero de la mayoría de los elementos anteriormente citados [intelectuales, campesinos, la pequeña burguesía]? El obrero o trabajador manual, hablando desde el punto de vista de la economía moderna, es el único que le da ‘valor’ a la materia con su fuerza de trabajo. Y la mayoría de los elementos citados viven de la repartición de la “plusvalía” adquirida hacen los patrones [sic].”<sup>143</sup>

Es decir, para Mella la clase social media estará compuesta de varios sectores de la sociedad que no “da ‘valor’ a la materia con su fuerza de trabajo”. Dentro de este sector meterá al campesino y al intelectual. Destaco ambos sectores, porque el criterio de no agregar valor con su trabajo me parece no aplicable. Mella pone por igual a todo este conjunto de sujetos como una clase media sin hacer distinciones.

La figura del intelectual y la clase media era vital para el APRA, quienes las consideraban de la siguiente manera:

Las clases medias oprimidas y desplazadas por el imperialismo ansían luchar contra él, pero ansían luchar contra el imperialismo políticamente desde las filas de un partido que trate de reivindicarlas también. La tarea histórica de un partido antiimperialista consiste, en primer término, en afirmar la soberanía nacional librándose de los opresores de la nación y capturando el poder, para cumplir su propósito libertador. ¡Difícil y larga tarea en la que la ayuda de las clases medias, beneficiadas por este movimiento libertador se hace necesaria!<sup>144</sup>

Este fue un factor que Mella criticó insistentemente, porque la clase también determina ciertos intereses como describe a continuación:

Las clases medias son elementos de transición. No están conformes con su situación. Aspiran, en el lenguaje común, a “mejorar”, contrariamente a lo que le sucede al capitalista (que no desea salir de su clase) y al obrero industrial consciente (que tampoco lo desea, ni ve la posibilidad de que todos se hagan capitalistas), las clases medias no están conformes con su situación y no desean permanecer en ella, ni ser arrastradas al empobrecimiento a que las lleva con el gran capital.

Por estas razones no puede haber un régimen social basado únicamente sobre las clases medias, como se levanta un edificio sobre las arenas movedizas.<sup>145</sup>

---

<sup>142</sup> Mella, Julio Antonio, *Sobre la misión de la clase media*, en IHMCRC, Mella. Documentos y artículos, p 475

<sup>143</sup> Ídem

<sup>144</sup> Haya de la Torre, Víctor Raúl, *Obras escogidas*, p. 101

<sup>145</sup> Mella, Julio Antonio, *Sobre la misión de la clase media*, en IHMCRC, Mella. Documentos y artículos, p 475

La desconfianza de Mella hacia las clases medias es por su inestabilidad en cuanto a intereses y propósitos. La necesidad de modificar su condición conllevaría traicionar un proyecto político que busca la abolición de clases. Tres son los sujetos componentes de la clase media según Mella: pequeña burguesía, intelectuales y campesinos. Sobre el primero Mella lo define de la siguiente manera:

La pequeña burguesía industrializante, por el numeroso pequeño comercio de México en las poblaciones grandes y en los poblados. (...) En muchos lugares del país se pueden encontrar obreros que tienen otra fuente de entradas para su economía familiar, además del salario, sino por sí mismos por algunos de los miembros de su familia. A este sector de los elementos mixtos, de las clases duales, intermedias, pertenecen aquellos que poseen una casa y son obreros, los que cuentan con las rentas de pequeños, insignificantes capitales que han colocado en cualquier empresa pretendiendo aliviar la situación miserable de su vida de asalariados.”<sup>146</sup>

Sobre esta figura no tenemos mucho más que decir. Sobre el intelectual nos detendremos un poco, ya que es un elemento que en su mayoría conforma al APRA y también nos preguntamos si Mella no representa esta figura del intelectual dentro del partido comunista, ya que su labor fue dedicado a la propaganda. Para ilustrar el por qué podríamos considerar a Mella un intelectual retomaremos la siguiente cita de Gramsci sobre la relación del intelectual y el partido político “[P]ara algunos grupos sociales, el partido político no es más que el modo peculiar de crear su propia categoría de intelectuales orgánicos -y así se forman, y no pueden por menos de hacerlo dadas las características y condiciones generales del surgimiento, vida y desarrollo del grupo social determinado- en el campo político y filosófico y no en el de la técnica de producción”<sup>147</sup>. Ante esto nos preguntamos cuál es la diferencia entre que el partido forme a sus intelectuales o que los intelectuales conformen su partido.

Sobre la relación del partido con el intelectual, Mella tendrá una idea fija, que es la exigencia del abandono de los intereses particulares que no sean proletarios:

Nada peligroso hay en que ingresen a los partidos del proletariado (actualmente en casi todo el mundo solamente los partidos comunistas lo son) elementos revolucionarios no obreros. El peligro está en que impongan una ideología reformista y oportunista. La equivocación está en

---

<sup>146</sup> *Ibíd.*, p. 474

<sup>147</sup> Gramsci, Antonio, *La formación de Intelectuales*, p. 35

querer hacer del socialismo algo diferente a una consecuencia, a una coronación final de la lucha del proletariado contra la burguesía y contra su sistema social.<sup>148</sup>

En el partido debían predominar los intereses proletarios. En el momento en que un intelectual se formaba dentro del partido, adoptaba estos principios e intereses. Sin embargo, si los intereses que se mantenían eran difusos o no enunciaban proletarios, entonces correspondían a otra clase.

Con respecto al papel del intelectual en el pensamiento de Mella me gustaría retomar algunas palabras de Julio César Guancho sobre este tema:

[P]articipa [Mella] por momentos de la visión antintelectualista que desconoce la producción de valor en la obra espiritual, como si la importancia del trabajo intelectual radicara en la valoración económica de sus resultados. Mella argumenta, y en ello le falta un tratamiento más complejo a la figura del intelectual, que la única clase en rebeldía permanente es la obrera y el intelectual es capaz únicamente de aspirar a la reforma y a los ‘remedios caseros para aliviar’, hasta que se da cuenta que la clase obrera no puede liberarse sin liberar a las demás clases y se entrega a la lucha revolucionaria.<sup>149</sup>

La composición predominante de estudiantes e intelectuales del APRA tienen como resultado una ambigüedad con respecto al papel de la clase trabajadora dentro de su programa de lucha. Mella no duda en criticar y señalar los intereses de clase que conducían esta organización y los posibles efectos, por lo que fue desglosando y criticando punto por punto el programa que el APRA enarbó. Por ejemplo, sobre el tercer punto *Por la nacionalización de la tierra y la industria*, Mella dijo:

Cuando los comunistas rusos, únicos realizadores hasta hoy, del marxismo tomaron el poder, socializaron inmediatamente la tierra y las fábricas, organizando la producción socialista. Nacionalizar puede ser sinónimo de socializar, pero a condición de que sea el proletariado el que ocupe el poder por medio de una revolución. Cuando se dicen ambas cosas: nacionalización y en manos del proletariado triunfante, del nuevo Estado proletario, se está hablando marxistamente, pero cuando se dice a secas nacionalización, se está hablando con el lenguaje de todos los reformistas y embaucadores de la clase obrera. Toda la pequeña burguesía está de acuerdo con la nacionalización de las industrias que les hacen competencias y hasta los laboristas ingleses y los conservadores, sus aliados, discuten sobre la «nacionalización de las minas».<sup>150</sup>

La definición del *sujeto histórico* que encabeza las acciones es el punto central de la discusión, ya que este sujeto determina los intereses de los objetivos planteados y las formas

---

<sup>148</sup> MELLA, Julio Antonio, *Nuestras enfermedades infantiles*, en Guancho, Julio César, *Mella textos escogidos*, t. 2, p. 138.

<sup>149</sup> GUANCHO, Julio César, *¿Julio Antonio, qué pasa en Cuba?*, en CAIRO, Ana comp., *Op. Cit.*, p. 341.

<sup>150</sup> Mella, Julio Antonio, *¿Qué es el ARPA?*, en Tibol, Raquel, *Op. cit.*, p 109. Subrayado mío.

en que se pueden llegar a estos. En efecto los principios del APRA eran de un corte reformista, no respondían a una conciencia o política socialista. Era otro tipo de proyecto político el que el APRA se proponía construir.

Por último tenemos al tercer elemento que Mella señaló como parte de la clase media, el campesinado que acusó de tener “aspiraciones individualistas” y por lo tanto contrarias al socialismo. “La experiencia ha probado que el campesino —el indio en América— es eminentemente individualista y su aspiración suprema no es el socialismo, sino la propiedad privada, error de que solamente el obrero puede libertarlo por la alianza que el Partido Comunista establece entre estas dos clases.”<sup>151</sup> La posición que tiene Mella con relación al campesinado nos podría sorprender en la descripción donde los hace parte de la clase media:

Todavía nos queda el elemento de la clase media más numeroso en México, y que es el resultante de los intentos para liquidar el feudalismo y establecer un capitalismo nacional con base agraria. Los campesinos que han logrado constituir un pequeño patrimonio con la tierra recibida o comprada y los pocos que han logrado su sed de refacción con alguna de las gotas que han salido de ese gotero que es el Banco Nacional de Crédito Agrícola, son los pilares más fuertes de la clase media nacional<sup>152</sup>

Mella considerará al campesinado como parte de la clase media que es objeto de sus críticas, por su relación de propiedad con la tierra y por lo tanto su relación “propiedad” del medio de producción, pero que a su vez debe de ocupar de su fuerza de trabajo para producir. El trabajo que Mella había desarrollado hasta entonces no le había permitido constatar la capacidad revolucionaria del indígena, ni del campesino. Si hoy lo vemos a partir del cristal de la interpretación de los ensayos de Mariátegui o los movimientos campesinos latinoamericanos nos parece fuera de lugar la afirmación de Mella. Incluso se le podría cuestionar su posición estando tan cercano a la Revolución Mexicana. Sin embargo, los alcances que ésta tuvo con respecto a un proyecto de corte socialista como el que buscaba Mella fueron limitados, por lo que podríamos entender su concepción.

La crítica desde la que Mella construyó su texto fue centrándose en la discusión de clases sociales. Para situar un poco de dónde viene esta fijación por la conciencia de clase social citaré un fragmento del texto *¿Qué hacer?* de Vladimir Lenin:

---

<sup>151</sup>ibídem, p 115

<sup>152</sup> Mella, Julio Antonio, *Sobre la misión de la clase media*, en IHMCRC, Op. cit., p 475

Puesto que ni hablar se puede de una ideología independiente, elaborada por las propias masas obreras en el curso mismo de su movimiento, el problema se plantea solamente así: ideología burguesa o ideología socialista. No hay término medio (pues la humanidad no ha elaborado ninguna "tercera" ideología, además, en general, en la sociedad desgarrada por las contradicciones de clase nunca puede existir una ideología al margen de las clases ni por encima de las clases). Por eso, *todo lo que sea rebajar la ideología socialista, todo lo que sea separarse de ella significa fortalecer la ideología burguesa*<sup>153</sup>

Como podemos darnos cuenta la ideología, intereses o conciencia de clase van a ser un factor elemental en esta época, donde existe un ambiente total de confrontación entre dos ideologías la burguesa y la socialista. Para estos autores solo hay dos posiciones, no hay puntos intermedios ni matices; o corresponden a una o corresponden a otra. Por lo que si ellos (Mella o Lenin) se nombraban representantes de la ideología socialista, los proyectos u organizaciones con los que no tuvieran similitudes serían en automático ideología burguesa u oportunistas.

El APRA no apostaba a un partido de clases definida sino a un frente único donde la alianza de diferentes clases sociales lucharan contra el imperialismo, en palabras de Haya de la Torre: “Y partido antiimperialista indoamericano con un sentido de nuestra realidad social, debe ser un partido nacional de frente único, que agrupe todas las clases sociales amenazadas por el imperialismo. Debe ser, también, un partido con programa y tácticas propias realistas y eficientes, y con comando nacional.”<sup>154</sup>

Es evidente que la caracterización de clase no era prioritario, lo que Mella criticó de la siguiente manera:

Presentar en abstracto el problema de la igualdad de las clases, aun en los países semicoloniales, es cosa propia de la «democracia burguesa», la cual, bajo el problema de la igualdad con el proletariado en general, proclama la igualdad jurídica o formal del proletariado con el proletariado, del explotador con el explotado, engañando a las clases oprimidas (Tesis de Lenin al II Congreso de la I.C.). Por ninguna parte aparece el principio fundamental en la lucha social: la *hegemonía del proletariado* y la aplicación de su *dictadura* para la realización del socialismo.<sup>155</sup>

El análisis de la realidad que hace el APRA carente de elementos del materialismo histórico o desde una perspectiva de clases será el elemento de desacuerdo entre Mella y Haya de la Torre. El efecto de esta falta de claridad en cuanto a clases sociales repercutió en todo el

---

<sup>153</sup> Lenin, Vladimir Ilich, ¿Qué hacer? problemas candentes de nuestro movimiento, p. 137 cursivas del autor

<sup>154</sup> Haya de la Torre, Op. Cit., p. 96

<sup>155</sup> Mella, Julio Antonio, ¿Qué es el ARPA?, en Tibol, Raquel, Op. cit., p. 112.

programa del APRA. Ya lo vimos en el punto de la nacionalización de la tierra y la industria, ahora veamos cómo esto repercute en el antimperialismo.

## **Imperialismo**

El imperialismo es un elemento constante en el pensamiento de Mella y elemento fundamental en la construcción del marxismo latinoamericano.

La estrategia del APRA para luchar contra el imperialismo pasaba por la conformación de un frente único, el término de *frente único* será de los temas más debatidos en la época y en específico Mella mostrará distintas posiciones sobre esta forma de lucha dependiendo de con quién estuviera debatiendo o qué proyecto estaba construyendo. Es en este texto en el que podemos tener un mayor acercamiento de qué es lo que Mella concibe como *frente único* y de dónde proviene esta discusión-práctica.

La raíz de donde él retoma el frente único es de Lenin en el segundo congreso de la Internacional Comunista, de la cual recupera la siguiente cita:

La Internacional Comunista debe apoyar los movimientos nacionales de liberación (aunque tengan una base, como todos la tienen, democrática burguesa.) [*Nota de J. A. Mella.*] en los países atrasados y en las colonias solamente bajo la condición de que los elementos de los futuros partidos proletarios, comunistas no solo de nombre, se agrupen y se eduquen en la conciencia de sus propias tareas disímiles, tareas de lucha contra los movimientos democráticos burgueses dentro de sus naciones. La I.C. debe marchar en alianza temporal con la democracia burguesa de las colonias y de los países atrasados, pero sin fusionarse con ella y salvaguardando expresamente la independencia del movimiento proletario, aun en lo más rudimentario.<sup>156</sup>

Como vemos no existe una negación a la alianza temporal con la democracia burguesa, pero siempre manteniendo clara la independencia de sus principios e intereses proletarios. Es sólo así como Mella concibe una alianza de clases o frente único. Pero esto es lo que encuentra y critica del APRA:

Otro de los lemas del ARPA es ser el «frente único contra el imperialismo», y esto desde el punto de vista marxista, para ellos el frente único es la «unión de los obreros, campesinos y estudiantes, contra el imperialismo yanqui, por la unidad política de América Latina, para la realización de la Justicia Social»; como siempre la fórmula es ambigua, oscura y susceptible de varias interpretaciones, para que acomode a todos y muy especialmente a los pequeños burgueses, a los cuales llaman con una serie de nombres ambiguos: «productores», «clases

---

<sup>156</sup> Mella, Julio Antonio, *¿Qué es el ARPA?*, en Tibol, Raquel, Op. cit., p. 112.

medias», «trabajadores intelectuales», etc. Estos pequeños burgueses son la base del programa del ARPA y los sostenes de su ideología.<sup>157</sup>

EL APRA tenía como primer punto de su programa: *Contra el Imperialismo Yanqui*, que era uno de sus principales ejes de lucha. Pero Mella va a criticar que esté solamente enfocado al imperialismo “Yanqui” ante lo que se limita a cuestionarlos de la siguiente forma “(¿Y el inglés? Es fuerte todavía)”<sup>158</sup>. Este posicionamiento político también atraviesa el punto número cuatro, lo que refleja una forma de analizar el imperialismo acotándolo a un solo país y no como fenómeno internacional. El punto cuarto, *Por la internacionalización del Canal de Panamá*, es una demanda importante ya que era relativamente reciente la finalización de su construcción y a su vez fue un espacio que evidenció las políticas de injerencia imperial por parte de Estados Unidos. Sin embargo, el llamado a la internacionalización tampoco transformaría radicalmente la situación, según Mella:

No solamente el lema es oscuro, sino hasta peligroso. Todos sabemos lo que se entiende por internacionalización en Europa y en América en materias como esta. Internacionalización, como la de Tánger, por ejemplo, es poner en manos de varias naciones imperialistas un punto estratégico que no conviene posea una sola. No hay idea más popular en Inglaterra que la Internacionalización del Canal de Panamá, es decir, la idea de ponerlo bajo el control de otras naciones, además de los Estados Unidos.<sup>159</sup>

El quitarle el monopolio a Estados Unidos sobre el paso interoceánico no eliminaría el fenómeno imperialista que afectaba esa zona. Lo que podemos ver en el plan del APRA es la focalización del imperialismo con relación única y exclusivamente a los intereses de Estados Unidos, sin una explicación global del fenómeno.

Lo que responde a una posición política de enfocarse solo a un latinoamericanismo encerrado en sí mismo como lo podemos ver en la siguiente declaración de Haya de la Torre:

Desde el primer momento el Apra apareció como «un movimiento autónomo latinoamericano, sin ninguna intervención e influencia extranjera», como se dice claramente en el artículo. Esta declaración significaba, sin lugar a dudas, que la nueva organización no estaba sometida ni iba a someterse nunca a la Tercera, a la Segunda o a cualquier otra internacional política con sede en Europa; y definía así su fisonomía de movimiento nacionalista y antiimperialista indoamericano.<sup>160</sup>

---

<sup>157</sup> *Ibíd*em, p. 107.

<sup>158</sup> *Ídem*

<sup>159</sup> *Ídem*, p 109. Subrayado mío

<sup>160</sup> Haya de la Torre, Víctor Raúl, *Obras escogidas*, p. 80

Existe una posición por parte del APRA de desprecio al comunismo como algo exótico para América Latina. Esto se debe al discurso *Indoamericano* que el ARPA tienen como principio político y muchas de sus críticas a los partidos comunistas de esta época es por su relación con el movimiento comunista internacional:

Nuestros revolucionarios no han hecho hasta hoy sino tratar de "inventar un ambiente europeo en una realidad americana" que jamás descubrieron. Producido el fracaso, se niegan a admitirlo y a declararlo, y entonces se forman esas capillas, cenáculos, grupos o círculos — mejor argollas que círculos — que forman las "burocracias revolucionarias" de América latina, especies de Sacros Colegios o inquisiciones<sup>161</sup>

Mella sobre el asunto racial nos dirá lo siguiente:

Dicen que en América la mayoría son indios o mestizos y que es «de justicia» que nos llamemos indoamericanos. Está bien; aceptamos este bautizo. Pero aquí caen en algo que combaten con las palabras: la base racial para el movimiento antiimperialista. Critican, con mucha razón, a los que hablan de conflictos entre sajones y latinos como fundamento del imperialismo. Pero, a renglón seguido, presentan al indio como algo fundamental, por ser indio, para la lucha antiimperialista y por el socialismo. Porque son más, infieren que los indios han de ser los de la hegemonía en la lucha. Porque algunos viven todavía en un estado de «comunismo primitivo», nos hablan del «comunismo incaico autóctono» y de tomar como base para el movimiento comunista a las comunidades de indios, en un estado todavía bárbaro, sociológicamente hablando. [...]

Olvidan que la penetración del imperialismo termina con el problema de raza en su concepción clásica al convertir a los indios, mestizos, blancos y negros en obreros, es decir, al dar una base económica y no racial al problema<sup>162</sup>

Este punto es quizá una de las críticas más fuertes que hace Mella sobre todo cuando se le pone en comparación con Mariátegui<sup>163</sup>, homogenizando por la explotación capitalista la condición y potencialidad del indígena. Debemos comprender que la situación nacional que vivió Mella en su país natal no le acercó a un sector indígena<sup>164</sup>. Sin embargo, esto no le

---

<sup>161</sup> Haya de la Torre, Víctor Raúl, *El antimperialismo y el APRA*, p. 198

<sup>162</sup> Mella, Julio Antonio, *¿Qué es el ARPA?*, en Tíbol, Raquel, Op. cit., p 115

<sup>163</sup> "Mella no pudo leer el libro magistral de José Carlos Mariátegui, *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana* donde desarrolla su punto de vista sobre la cuestión indígena toda vez que salió de imprenta el 6 de noviembre de 1928, según las indagaciones de Miguel Aragón. *7 Ensayos* circuló en México en diciembre de 1928. Las dos reseñas fueron redactadas vísperas al deceso de Mella y Publicadas después del mismo." Melgar Bao, Ricardo, Op. cit., p. 118. A su vez citado en: Tejera, Humberto. *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Revista Mexicana de Economía, núm. 3 marzo de 1929, pp. 398-400.

<sup>164</sup> Mientras que el sector indígena-agricultor en Perú será mayoritario, según José Carlos Mariátegui: "El cultivo de la tierra ocupa la gran mayoría de la población nacional. El indio, que representa las cuatro quintas partes de ésta, es tradicional y habitualmente agricultor" Mariátegui, José Carlos, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, p.29. Subrayado mío. Estas características de la población tan contrastantes marcarán sus visiones teóricas sobre el papel de cada sector en la transformación socialista.

exime, ya que para él la raza no será un rasgo relevante como forma de opresión, pues no existe tampoco algún escrito donde hable sobre la población afrodescendiente por ejemplo, donde podemos ver como la clase subsumía todo en la visión de Mella, Sin tener una lectura más interseccional.

Una posición intermedia sería Mariátegui que realizó el análisis del sector indígena a partir de su relación con los medios que tienen para la producción, este sector se distinguía por su trabajo principalmente de tipo agrícola. Como vimos antes, para Mella este sector agrícola pertenece a la clase media, sobre todo haciendo su análisis a partir de los resultados que generó en México la Reforma Agraria y esa será la diferencia que tuvo con Mariátegui, que en Perú la mayoría de los campesinos trabajaban en latifundios. El problema del indígena para Mariátegui estuvo completamente ligado al problema de la propiedad de la tierra y que al ser un sector tan numeroso en su país le dio un papel especial en el proceso de la lucha por el socialismo, pero a partir del análisis de la condición material concreta que vivían en el momento y no a partir de la idealización de socialismo indígena como lo hizo Haya de la Torre.

### **Realmente marxista**

Una Parte central del debate es sobre la apropiación o no del marxismo en América Latina. El APRA se presentó con un discurso y prácticas encerradas en un particularismo latinoamericano a partir del cual criticó y se opuso al uso de la teoría marxista como herramienta para el análisis de la realidad latinoamericana. Este discurso se iba gestando desde tiempo atrás en los discursos de Haya de la Torre, según Ricardo Melgar Bao:

La contienda ideológica en La Habana fue iniciada con la carta de Haya de la Torre dirigida a *Mañana*, en La Habana y fechada en Oxford el 9 de febrero del mismo año [1927], titulada 'La realidad de América Latina no es la realidad de Europa'. Fue un texto particularista y por ende polémico dirigido a quienes querían asumir los mismos presupuestos teóricos y políticos que eran sustentados por los revolucionarios europeos.

Al líder Aprista le parecía políticamente estéril el eurocentrismo cominternista; se sentía más próximo del experimento revolucionario chino del Kuomintang de Sun Yat Sen y de Chiang Kai-shek que le sirvió de sustento de su concepción del frente único de clases y el papel asignado al estado en defensa de la soberanía nacional y el desarrollo.<sup>165</sup>

---

Estas diferencias son resultados de la asimilación creativa del marxismo que estuvo ligado a las experiencias en que cada contexto les confrontaba.

<sup>165</sup> Melgar Bao, Ricardo, Op. cit., p. 57

Mella, ante la negación de esa posibilidad, responde lo siguiente: “Para decir que el marxismo, y por lo tanto, el Partido Comunista, o sea la organización que lucha para su realización, es exótico en América, hay que probar que aquí no existe proletariado; que no hay imperialismo con las características enunciadas por todos los marxistas; que las fuerzas de producción en América son distintas a las de Asia y Europa, etc. Pero América no es un continente de Júpiter sino de la Tierra.”<sup>166</sup> Según Melgar Bao: “Mella había suscrito el paradigma cominternista acerca de la revolución, la lucha anticolonial y antimperialista de los países coloniales y semicoloniales a pesar de las tensiones discursivas y políticas existentes entre los acuerdos de los dos últimos congresos de la IC”<sup>167</sup>

El ataque del APRA hacia los comunistas era cada vez más frontal, el intento de separarse y fragmentar el movimiento antimperialista era cada vez mayor<sup>168</sup> y es esta la razón de Mella por posicionar las organizaciones comunistas a las que pertenece como las verdaderamente revolucionarias y “únicos intérpretes del verdadero socialismo marxista”:

Ellos haciendo una caricatura del marxismo, que es lo único que han hecho con genialidad, dicen: «La emancipación de los latinoamericanos ha de ser obra de los latinoamericanos mismos». En primer término, parece que desean decir, como dicen todos los enemigos de la clase trabajadora, que los comunistas no son latinoamericanos.

Aunque les pese a los arpistas [sic], ellos saben muy bien que sí son los latinoamericanos y nacionales los miembros y directores de todos los partidos comunistas de la América. Si se refieren a los métodos, ya se explicó que los únicos intérpretes del verdadero socialismo marxista son los partidos comunistas, a pesar de los errores que pueden haber cometido.<sup>169</sup>

La relación entre la interpretación de lo verdaderamente revolucionario y la dirigencia del movimiento político de la época se hace evidente en esta cita. La disputa es por quién y de qué formas se encabeza, en este caso, el movimiento antiimperialista.

La discusión con el APRA se da en un ambiente de construcción y apropiación del marxismo en América Latina. En medio de: “la primera etapa práctica de la lucha por la universalización del marxismo y del socialismo de tipo comunista”<sup>170</sup>, como dice Martínez Heredia, esta circunstancia creaba la necesidad de delimitar lo que era y lo que no era

---

<sup>166</sup> Mella, Julio Antonio, *¿Qué es el ARPA?*, en Tibol, Raquel, Op. cit., p 111

<sup>167</sup> Melgar Bao, Ricardo, Op. cit., p. 57

<sup>168</sup> “Sus opiniones sobre el comunismo están condensadas en esta frase de crítica simplista: «Todos los líderes comunistas deben, como Recabarren» —el líder comunista chileno— «suicidarse para hacer de sus nombres y cadáveres un emblema». Lanzada esta frase por el líder Haya de la Torre se ha hecho popular entre ellos.” Mella, Julio Antonio, *¿Qué es el ARPA?*, en Tibol, Raquel, Op. cit., p 119

<sup>169</sup> *Ibíd.*, p 121

<sup>170</sup> Martínez Heredia, Fernando. *La revolución cubana del 30*. P.29

comunista, qué organizaciones estarán dentro de las filas del proyecto comunista y cuáles no. Esta delimitación estaba vinculada a la organización y lucha social que existía en esos momentos. El señalar las acciones del APRA como diferenciadas a la de los comunistas será importante por los intentos de divisionismo que podían generar las células del APRA.

Las discusiones en estos años en América Latina sobre lo que era y no era marxista estaban directamente vinculada a las organizaciones sociales de la época. Los Partidos Comunistas y toda aquella organización vinculada a la Internacional Comunista, serán considerados por sus militantes como “*los únicos intérpretes del verdadero socialismo marxista*” como dice Mella. Esta legitimidad y auge por la organización marxista comunista estará vinculada al triunfo de la Revolución Rusa interpretada como la expresión práctica de la teoría marxista y que no se dejaba de lado las necesidades de seguir pensando y teorizando la coyuntura que abría esta revolución, es decir, cómo mantenerla y extenderla a otras partes del mundo.

Retomando lo que pudimos observar en las páginas anteriores, a partir del texto *¿Qué es el APRA?*, podemos decir que la crítica de Mella la hace desde una postura marxista, leninista y comunista vinculando los tres como uno solo. Sus referentes serán Marx, Engels, Lenin y la Revolución Rusa en sí misma. La calificación del APRA como populista está sustentada en la cuestión de clases, que será donde habrá más insistencia en los argumentos de Mella. Es incluso a partir de la composición e intereses de clases de donde partirá para descalificarlos. La diferencia fundamental entre los del APRA y Mella es que en los primeros la cuestión indígena será idealizada y puesta en primer lugar como forma de lucha y resistencia. Contrastando con Mella, que argumentaba que la explotación capitalista subsume las opresiones raciales.

Mariátegui no podía quedarse fuera del debate respecto al papel de la APRA mucho menos cuando las acciones de ésta tuvieron repercusiones en Perú. El texto de Mella *¿Qué es el APRA?* fue reproducido íntegramente en la revista *Amauta*<sup>171</sup> en 1930, por lo que podemos suponer que Mariátegui compartía algunos de los argumentos expuestos en este texto. Pero a su vez éste habló directamente del tema:

Como socialistas, podemos colaborar dentro del APRA o alianza o frente único, con elementos más o menos reformistas o socialdemócratas – sin olvidar la vaguedad que estas asignaciones

---

<sup>171</sup> En las revistas no. 31 y 32 en año 1930.

tienen en nuestra América-, con la izquierda burguesa y liberal, dispuesta de verdad a la lucha contra los rezagos de feudalidad y contra la penetración imperialista; pero no podemos, en virtud del sentido mismo de nuestra cooperación, entender el APRA como partido esto es, como una fracción orgánica y doctrinariamente homogénea.

Profesamos abiertamente el concepto de que nos toca crear al socialismo indo-americano, de que nada es tan absurdo como copiar literalmente fórmulas europeas, de que nuestra praxis debe corresponder a la realidad que tenemos delante. Pero este principio no nos aconseja adoptar apresuradamente fórmulas que, por el momento, pueden tener absoluta precisión en la mente de quienes las conciben como medio táctico pero que mañana, bajo el influjo de la mentalidad burguesa y pequeño-burguesa incorporada faltamente en el movimiento, pueden presentarse confusionismos infinitos.<sup>172</sup>

Encontramos una similitud en este sentido en el punto desde el que parten las desconfianzas hacia el APRA, que fue la composición de clases y la negación a usar el marxismo como principal fuente de análisis y práctica.

La respuesta de Haya de la Torre, según su libro, fue escrita entre abril y mayo 1928 pero por falta de recursos económicos fue publicada siete años después.<sup>173</sup>

De los pocos registros que quedaron sobre las respuestas de los apristas sobre la polémica que ya se daba anterior al folleto de Mella, fue la siguiente publicada en febrero de 1928 en su órgano de prensa llamado *Atuei*, que se reproducía en La Habana:

Somos, en su concepto peregrino y atrabiliario, vendidos, traidores y blofistas [...] Tal conducta nos duele y nos sorprende, pero como justa compensación, nos prueba que nuestra visión está impregnada de realismo y llamada a imponerse a los que hoy la combaten. 'El libertador de la Plaza' y el libro de Julio Antonio Mella, demuestran hasta la saciedad que la Liga es un instrumento del Partido Comunista y alejarán de ella a elementos no afectos al comunismo y que sin embargo tienen que fatalmente que realizar la revolución socialista en la que América Latina encontrará su salvación.<sup>174</sup>

Ésta es la réplica más cercana que se tuvo, sin embargo respondió a un texto que fue escrito previamente por el venezolano Salvador de la Plaza en el *Libertador* órgano de prensa de la LADLA, criticando al APRA y anunciando el texto que Julio Antonio Mella publicará posteriormente. Este argumento sobre el sectarismo del LADLA hacia todo aquello que no fuera comunista y que funcionaban como un órgano más de la internacional comunista y los

---

<sup>172</sup> MELGAR BAO, Ricardo, *Op. Cit.*, p. 116. Citado a su vez de: MARIÁTEGUI, José Carlos. *Carta colectiva al grupo de Lima*. 10 de junio de 1928.

<sup>173</sup> HAYA de la Torre, Víctor Raúl, *El antimperialismo y el APRA*, p. 25-28. Para profundizar más en las querellas de ambos personajes recomendamos ampliamente el estudio realizado por Melgar Bao, Ricardo, *Haya de la Torre y Julio Antonio Mella en México. El exilio y sus querellas, 1928*. Donde existe un análisis más detallado sobre el papel de ambos personajes.

<sup>174</sup> Melgar Bao, Ricardo, *Op. cit.*. P. 113 Citado a su vez en: *El Libertador, Mella y el APRA*. En *Atuei*, num. 4 febrero de 1928

partidos comunistas, será el argumento que más utilizó el APRA. Sin embargo, en la historia de la LADLA podemos encontrar que esto tuvo sus matices según el país y la coyuntura a la que se enfrentaron.<sup>175</sup>

A pesar de que en esta coyuntura vemos a un Mella muy insistente en el tema de los intereses proletarios, queremos mostrar que no es un aspecto dogmático, que existió flexibilidad según las coyunturas y proyecto político en el que discutió. En el siguiente capítulo veremos a un Mella preocupado por la liberación nacional de la dictadura de Gerardo Machado. En la que tuvo que pensar en la alianza con distintas clases sociales para alcanzar su objetivo, pero siempre con un protagonismo de los intereses proletarios.

---

<sup>175</sup> Sobre esta relación entre la Liga Antimperialista y los Partidos comunistas leer: Kersffeld, Daniel, *La recepción del marxismo en América Latina y su influencia en las ideas de integración continental: el caso de la Liga Antiimperialista de las Américas*.

## Capítulo III

### Cuba Libre... para los trabajadores.

“Sólo la nueva revolución podrá liberarla del colonialismo”

Julio Antonio Mella, *¿Hacia dónde va Cuba?*



En este apartado analizaremos la lucha de Mella por la liberación de Cuba del régimen de Gerardo Machado, para la cual fundó la Asociación de los Nuevos Emigrados Revolucionarios de Cuba (ANERC) en 1928.

En 1926 durante su primer periodo presidencial Gerardo Machado a partir de la modificación constitucional, prorrogó su mandato instaurando un Estado dictatorial que duró hasta 1933<sup>176</sup>, el cual se caracterizó por fuertes formas de represión a las disidencias políticas, lo que llevó al exilio a diversos personajes como fue el caso de Mella.

La ANERC se conformó a partir del exilio de sus integrantes, encontrando en éste un espacio de conspiración y planeación para la liberación de Cuba. Esta organización tenía distintas delegaciones en “los lugares donde existen grupos de emigrados y perseguidos: París, New York, Madrid, Bogotá y México.”<sup>177</sup>. La ANERC adoptó los principios políticos del Partido Revolucionario de 1895 que fundó José Martí también desde el exilio y con los propósitos de luchar por la independencia cubana.

Nos interesa analizar algunos componentes del pensamiento de Mella para la conformación de la ANERC como: cuál era su concepción de liberación nacional, quiénes conformaron la ANERC, qué estrategia construirían. Algunos de estos elementos contrastan con la argumentación que Mella utilizó para atacar al APRA, ya que la alianza con la que se pretendió combatir la dictadura de Machado tiene amplitud de clases. Nos interesa saber

---

<sup>176</sup>“El presidente cubano Machado había proclamado a fines de 1926 su intención de cambiar la constitución para prolongar su período de mandato. Este propósito, eufemísticamente llamado *continuismo*, fue aceptado por la Cámara de Representantes del Parlamento cubano, agregándole la prolongación del período de ejercicio del cargo de los senadores y representantes de la Cámara” Hatzky, Christine, *Julio Antonio Mella una biografía*, p.238.

<sup>177</sup> IHMCRC, *Mella. Documentos y artículos*, p. 434

cómo Mella argumentó la posibilidad de esta alianza, ya que podrían parecer posiciones contradictorias, como algunos autores<sup>178</sup> lo han externado.

También nos interesa explorar el tema de la liberación nacional en el pensamiento de Mella como elemento que estuvo constantemente en su práctica militante. Cómo fue construyendo la idea de liberación nacional a través de las experiencias que vivió, quienes eran los sujetos que la llevarían a cabo y con qué horizontes utópicos. Según Olga Cabrera:

“[L]a historiografía cubana, dominada muchos años por el modelo soviético de interpretación, ocultó, deformó y matizó muchas de las graves consecuencias del stalinismo en el Partido Comunista Cubano, y por eso necesitó colocar el nacionalismo de la época como una postura opuesta al marxismo. Eso explica que sobre las actividades nacionalistas de Mella, si aparece alguna referencia, queda enmarcada en los límites estrechos de la anécdota.”<sup>179</sup>

Por esta razón queremos reconocer los distintos momentos en los que Mella piensa la nación como espacio de acción. Específicamente cómo concibió la ANERC, organización que tenía el objetivo específico de liberar a Cuba del régimen machadista.

Desde su primera militancia en tiempos de la Reforma Universitaria en 1924 Mella estuvo relacionado con los debates sobre la liberación nacional cubana. En este año existió un movimiento político llamado Asociación Nacional de Veteranos y Patriotas<sup>180</sup>, movimiento que tenía intereses nacionalistas dentro de un marco jurídico. Según Hatzky: “El nacionalismo que representaba no era explícitamente anti-norteamericano, sino en primera línea pro-cubano. Tenían la idea de que con un funcionamiento racional del Estado, apoyado en un poder judicial independiente, se podría hacer realidad el ideal de la República cubana formulado por José Martí”<sup>181</sup>. Este movimiento lo vivió de cerca Mella y tuvo dos efectos en las concepciones de lucha que desarrolló más adelante. Por una parte ver los límites que tenía el movimiento de veteranos inserto de los márgenes legales, ya que la legalidad nacional estaba sometida a un fenómeno mayor que era la injerencia estadounidense, por lo que dice: “... se burlan de las leyes de la República que el gobierno no puede hacer cumplir por ser instrumentos de los capitales extranjeros, o por lo menos, no tiene fuerza para imponer

---

<sup>178</sup> Melgar Bao, Ricardo, *Haya de la Torre y Julio Antonio Mella en México. El exilio y sus querellas, 1928*, p132, Hatzky, Cristine, *Julio Antonio Mella una biografía*, p 306, Cabrera, Olga, *La liberación nacional cubana*, en Cairo, Ana, *Mella 100 años*, p 234, Rojas, Rafael. *Haya, Mella y la división originaria*.

<sup>179</sup> Carera Olga, *Op. Cit.* p.230

<sup>180</sup> Para profundizar sobre este movimiento revisar: RODRÍGUEZ, Rolando, *República rigurosamente vigilada. De Menocal a Zayas*, tomo II, p. 304- 369; Hatzky, Cristine, *Julio Antonio Mella una biografía*, p. 75-86.

<sup>181</sup> Hatzky, Cristine, *Op. Cit.*, p. 76.

justicia”<sup>182</sup>. De esta forma la vía legal de transformación social quedaba como una imposibilidad, por lo que apostó a otras formas de lucha.

Por otra parte enfocó el problema fundamental de la dependencia cubana en el papel de la economía por la intervención extranjera, por lo que señala: “Muchos dirán que hemos cambiado de amo [hace referencia a ser colonia de España y como esto se modificó pasando a manos de Estados Unidos], mas muy pocos se fijan bien en donde está el poder del amo. El eje de la historia es el factor económico. Fijémonos cómo se desenvuelve en Cuba, y en otros pueblos de nuestra América, e inmediatamente nos daremos cuenta de nuestro deber y de nuestro interés.”<sup>183</sup> Tanto los límites de la legalidad, como el aspecto económico insertos en la condición de la intervención extranjera que vivía Cuba serán elementos que constituyeron la concepción que tuvo sobre la liberación nacional desde su militancia como reformista universitario y que mantuvo dicha posición en el momento de conformar la ANERC organización enfocada por completo en la cuestión nacional.

## **Nacionalismos**

Desde la construcción del marxismo latinoamericano que representa Mella, posicionándose a partir el latinoamericanismo, el internacionalismo y el antimperialismo ¿cómo se puede concebir el nacionalismo? ¿Qué valores se le atribuyen? ¿Desde qué marcos y atendiendo a que problemáticas?

La relación del aspecto económico y la injerencia estadounidenses van a ser determinantes para el proyecto liberación nacional y la concepción del nacionalismo. Mella menciona que hay dos tipos de nacionalismo:

Existe el nacionalismo burgués y el nacionalismo revolucionario; el primero desea una nación para vivir su casta parasitariamente del resto de la sociedad y de los mendrugos del capital sajón; el último desea una nación libre para acabar con los parásitos del interior y los invasores imperialistas, reconociendo que el principal ciudadano en toda sociedad es aquel que contribuye a elevar con su trabajo diario, sin explotar a sus semejantes.<sup>184</sup>

Esta doble concepción la señala desde muy temprano en 1925, cuando iniciaba una militancia un poco más independiente del movimiento universitario, en los espacios obreros, ya había fundado el Partido Comunista Cubano. Gerardo Machado tenía poco de haber asumido el

---

<sup>182</sup> Mella, Julio Antonio, *Los nuevos libertadores*. En IHMCRCSC, Op. Cit., p. 123

<sup>183</sup> *Ibidem*, p. 124

<sup>184</sup> Mella, Julio Antonio, *Imperialismo, tiranía, soviét*. En IHMCRCSC, Op. Cit., p. 190.

poder presidencial y representaba este nacionalismo burgués. Mella lo calificó no sólo de burgués, sino también lo relacionó con el fascismo de la época:

El actual déspota de Cuba se ha querido hacer pasar como nacionalista. Ha llegado en su farsa hasta hablar de la necesidad de abolir la Enmienda Platt. Este juego no engaña a nadie. El nacionalismo de Machado es el nacionalismo clásico de los fascistas europeos y de los agentes del capital y de los agentes del capital imperialista en la América. Recuerdan con frases sonoras a los héroes, al pasado y adoptan actitudes de un historicismo patriotero. Pero todo esto es el disfraz con que tratan de cubrir su entrega al capital financiero extranjero<sup>185</sup>

Esta no es la primera vez que relacionó a Gerardo Machado con el fascismo europeo, lo que también nos muestra una característica antifascista en Mella. Él escribió un artículo en su revista Juventud<sup>186</sup> donde hacía referencia a Machado como Mussolini Tropical. Adys Cupull y Froilán Gonzáles nos hablan de las características del gobierno de Machado: “Desde que Machado ganó las elecciones, empezó a manifestar dos rasgos identificativos de su gobierno: el autoritarismo y la demagogia. Era considerado en importantes círculos políticos e intelectuales como un hombre de ideología fascista y admirador de Benito Mussolini”<sup>187</sup> Mella no pasó esto por alto. Desde los días posteriores a la elección advirtió el peligro que Machado con esta ideología representaba.

En cambio el nacionalismo revolucionario que Mella reivindicaba señala terminar con la explotación del hombre por el hombre, lo que hace evidente su carácter con fines comunistas. También estaba ligado a dos experiencias de lucha popular por la liberación nacional. Por una parte la lucha de Augusto César Sandino en Nicaragua, que era contemporánea al momento en que Mella vivió y fue parte de su inspiración y ejemplo de lucha en cómo confrontar el imperialismo estadounidense. En una carta a Victorio Codovilla expresa: “Otra Nicaragua podrá haber en la América con la diferencia que aquí tendremos un partido y una clase obrera más o menos organizada que jugará un papel interesante”<sup>188</sup>. Se hace evidente que el sector proletario era para Mella un elemento importante para la lucha nacional.

---

<sup>185</sup> Mella, Julio Antonio, *Ante la farsa electoral*, en IHMCRSC, op. cit., p. 488

<sup>186</sup> Mella, Julio Antonio, *Machado: Mussolini Tropical*, en IHMCRSC, op. Cit., p. 169

<sup>187</sup> Cupull, Adys y González, Froilán, *Julio Antonio Mella y Tina Modotti contra el Fascismo*, p.46.

<sup>188</sup> Hatzky, Cristine, op. cit, p. 289, a su vez citado de: una carta de Mella desde París a Codovilla en Moscú, de 27.04.1927, en RGASPI, fondo 542-1-18, f 15-16.

El otro referente fue la experiencia de José Martí con el Partido Revolucionario de 1895, del cual adoptó algunos principios y la táctica de la potencialidad del exilio como espacio de conspiración.

### **Diálogos con Martí**

La influencia del pensamiento de José Martí fue muy relevante, otro autor revolucionario con quien Mella generó un diálogo para pensar su contexto y cómo transformarlo. La lectura que hizo de los principios políticos de Martí fueron retomados sobre todo para pensar la cuestión nacional.

Actualmente pensamos en José Martí y lo asociamos al proceso revolucionario de Cuba y de Nuestra América, pero no siempre fue de esa manera. El imaginario en torno a él se ha transformado con la historia. Martí al ser una figura multifacética puede ser reivindicado como literato, reportero o intelectual político. Asociado a un perfil más que nada teórico. Pero toda esa teoría y literatura estuvo siempre relacionada a otra de sus identidades que era la de combatiente. Martí fue un personaje que murió haciendo dos cosas que fueron una constante en su vida, escribiendo y combatiendo en una lucha armada por la independencia cubana. Si separáramos un perfil del otro nos quedaría un Martí incompleto. Para muestra dos imágenes: la muerte en batalla en Entre Ríos que lo dibuja como el combatiente que fue y la segunda es un verso de “Nuestra América” que dice: “trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra”<sup>189</sup> lo cual refleja las formas de lucha que adoptó: las ideas y las armas. Mella dialogó con ese Martí combativo que le habla del proyecto de nación que pensó para su generación. Cabe destacar el papel de Carlos Baliño como puente entre dos generaciones revolucionarias. Él fundó junto a José Martí el Partido Revolucionario de Cuba y fundó junto a Julio Antonio Mella el Partido Comunista Cubano<sup>190</sup>.

Para comprender la dimensión del giro de tuerca que Mella hace con respecto a la interpretación del ideario martiano, es necesario situarnos en cómo se pensaba a Martí previo a Mella. Situarnos en medio de un ambiente de “derrota” post proceso de independencia, nos facilita entender el significado que José Martí tenía en el imaginario colectivo, ya que en esta

---

<sup>189</sup> Martí, José, *Nuestra América*, p.7

<sup>190</sup> Rodríguez, Rolando, *Rebelión en la República. Auge y caída de Gerardo Machado*, p. 215, t. I.

época la obra e ideario de Martí no eran tan conocidos ni difundidos. Para comprender un poco más sobre el espíritu de esa época cito a Pedro Pablo Rodríguez:

Las causas reales del desconocimiento martiano obedecen a profundas razones históricas: el fracaso de la revolución del 95 por la ocupación militar norteamericana y el establecimiento de una república semicolonial atada al imperialismo norteamericano. En este marco general apareció una ideología dominante proimperialista que se fundamentó en los criterios del fatalismo geográfico y de la incapacidad de la población cubana para el gobierno propio[...]

Es evidente que en este contexto Martí no tenía lugar; había que mencionarlo porque la fuerza magnetizó a los emigrados y a sus seguidores del Partido Revolucionario Cubano, pero no se podía que se le conociera tal cual fue. Los métodos empleados para ocultarlo fueron diversos: desde las explicaciones banales y descriptivas de políticos y profesores, expresados en los términos señalados antes, hasta la escasa divulgación de sus textos [...]

La agitación social de la década del veinte contempló el primer intento por aprehender al Martí revolucionario. Julio Antonio Mella, síntesis de la agitación estudiantil, obrera y nacional en general, esto es, primer revolucionario cubano del siglo XX, buscó armas en José Martí para conocer y transformar la república plattista.<sup>191</sup>

En la generación antecesora de Mella recordar la figura de Martí no significaba que su ideario fuera retomado sino que sólo era el recuerdo de un proyecto no consolidado. El recuerdo de Martí funcionaba como una tensión utópica “Martí estaba presente en el cubano, pero no era aún Martí arma para la lucha, sino referente de inconformidad, para saber lo que no éramos”<sup>192</sup>. De esta manera Martí era figura sin contenido, por lo que cualquiera podía reivindicar un héroe nacional de una independencia no concretada.

Julio Antonio Mella tiene un papel relevante en cuanto a la apropiación y reivindicación de las ideas de José Martí para el proceso revolucionario en Cuba, que describe López Civeira de la siguiente forma:

“Para el joven revolucionario el problema está en preguntarse el contexto en que se dio la obra martiana, preguntarse cómo Martí desentrañó las condiciones de su época y cómo encontró las soluciones, tanto programáticas como en la participación de las distintas fuerzas sociales. Era, sin dudas, una nueva manera de ver a Martí pues buscaba en él los fundamentos metodológicos para encontrar soluciones para su propio tiempo.”<sup>193</sup>

Es en 1926 que Mella escribió un pequeño folleto llamado *Glosas al pensamiento de José Martí* en el cual describe la estructura de un libro que quiso escribir sobre el pensamiento

---

<sup>191</sup> Rodríguez, Pedro Pablo, *Al sol voy, atisbos a la política martiana*, p. 12- 13

<sup>192</sup> López Civeira, Francisca, *Martí en Mella: un cambio de época*, en *Marx Ahora* revista internacional, La Habana, no. 16/2003 p. 184

<sup>193</sup> *Ibidem*. p. 191

martiano, el cual califica como: “una necesidad, no ya un deber para con la época”<sup>194</sup>. Ante la problemática a la que se enfrentaban a nivel nacional existía una necesidad de recurrir a los que antes ya habían pensado la liberación nacional en territorio cubano, es decir partir de los autores propios para resignificarlos a la situación contemporánea. Al respecto Guanche nos dice:

Mella tiene el mérito, con las «Glosas al pensamiento de Martí», de buscar dónde podían encontrarse Martí y Marx sin desmedros respectivos, sin necesidad de justificar la «debilidad» martiana al no suscribir las ideas de Marx y dedicarle unas líneas duras al germano. En esa apertura, que ni desconoce la herencia cultural ni la considera un legado pasivo, que la confronta con las ideas nuevas sin echar ninguna a un lado, que es capaz de colocarse ante el mundo desde su mundo, está la fluencia poderosa de la corriente que vislumbrara Mella, que va más allá de las calidades intrínsecas del texto, de los títulos bastos de los epígrafes y de su estructura simple.<sup>195</sup>

En ese texto a partir de encontrar las similitudes de dos idearios se nuestroamericaniza el pensamiento marxista, la conjugación de ambos pensamientos será de las grandes aportaciones de Mella. De esta forma no le resta mérito a ninguna de las dos tradiciones y conjuntamente son sus armas para la transformación de su realidad. Podemos encontrar este legado de Mella en la ideología oficial del actual PCC que es “Marxista- Leninista- Martiano”.

En las glosas nos dice: “Es imprescindible que una voz de la nueva generación, libre de prejuicios y compenetrada con las clase revolucionaria de hoy, escriba este libro [...] necesita un crítico serio, desvinculado de los intereses de la burguesía cubana”<sup>196</sup> Aquí es importante enfatizar que no sólo recuperar los ideales era necesario, sino también desde una posición de clase clara, es decir buscando y mostrando intereses particulares, no era un análisis sin intención política, todo lo contrario. Para dejar clara la necesidad que se buscaba cubrir, agrega: “Mas hay que decirlo, no con el fetichismo de quien gusta adorar el pasado estérilmente, sino para quien sabe apreciar los hechos históricos y su importancia en el porvenir, es decir, para hoy.”<sup>197</sup> El fondo de esta necesidad podemos observar la visión que tiene de la historia como elemento para pensar y accionar en el presente.

---

<sup>194</sup> Mella, Julio Antonio, *Glosas al pensamiento de José Martí*, en IHMCRSC, op. cit., p. 267

<sup>195</sup> Guanche, Julio César, ¿Julio Antonio, qué pasa en Cuba? en Ana Cairo, Op. Cit.

<sup>196</sup> Mella, Julio Antonio, *Glosas al pensamiento de José Martí*, en IHMCRSC, op. Cit., p. 267

<sup>197</sup> *Ibidem*, p. 268

El interés de Mella era “un análisis de los principios generales revolucionarios de Martí, a la luz de los hechos de hoy”<sup>198</sup>. El análisis desde una perspectiva de clase del proyecto martiano era algo que Mella quería enfatizar, aunque Martí en 1890 en un artículo explícitamente se pronunció como no marxista<sup>199</sup> Mella no profundizó en esta diferencia que como vimos en el capítulo anterior fue un motivo fuerte de polémica con Haya de la Torre. Ya que él pretendía mostrar al marxismo como algo que no era ajeno a su contexto, por esta razón Mella vinculó las ideas en las que coincidían cada uno respondiendo a las necesidades de su contexto. Es muy probable que Mella jamás se haya enterado de esas palabras de José Martí sobre Marx, pero era evidente que el proyecto político martiano no era marxista ni tenía el análisis clases en el centro, sus objetivos estaba en el terreno nacional y sobre esto lo que Mella dijo fue:

A pesar de ser José Martí un patriota, es decir, un representante genuino de la revolución nacional tipo francesa del 1789, fue como decía Lenin de Sun Yat Sen, representante de una democrática burguesía capaz de hacer mucho, porque aún no había cumplido su misión histórica. Luchaba por Cuba porque era el último pedazo de tierra del continente que esperaba la revolución.<sup>200</sup>

Aquí podemos notar dos cosas: lo primero es la búsqueda de legitimidad marxista a partir del referente al que cita, Lenin. Lo segundo justifica la visión nacionalista a partir de que era una tarea necesaria porque existía una opresión tangible que fue la opresión colonial. Este segundo aspecto podrá servir de justificación para la búsqueda de la liberación nacional del imperialismo con la ANERC.

Otro elemento que va constituir la visión de la lucha nacional de Mella es enmarcarla en la visión internacionalista, aunque muchas veces al nacionalismo se le liga con el chovinismo, ideológicamente reivindicó que esta lucha nacional será un paso para la lucha internacionalista. Esta visión es posible gracias a la concepción global del problema desde la que Mella se sitúa. Entender el problema de Cuba con origen en el imperialismo, y a su vez entender el imperialismo como fase superior del capitalismo descentralizaba el problema de

---

<sup>198</sup> *Ibidem*, p. 269

<sup>199</sup>: “Cada pueblo se cura conforme a su naturaleza, que pide diversos grados de la medicina según le falte este u otro factor en el mal, o medicina diferente. Ni Saint-Simon, ni Karl Marx, ni Bakunin. Las reformas que nos vengán al cuerpo” Martí, José, *En los Estados Unidos Periodismo de 1881 a 1892*, p. 1363

<sup>200</sup> Mella, Julio Antonio, *Glosas al pensamiento de José Martí*, IHMCRCSC, *Op. Cit.*, p. 271

sólo ser algo cubano. Este también fue otro elemento que rescató del pensamiento de José Martí, en las *Glosas* nos dice:

No ha habido otro revolucionario de los finales del siglo pasado que amase más al continente y que lo sirviese mejor con la pluma, la palabra y la espada. Siempre es la América lo que le obsesiona. Aún más, así como Cuba no es más que un pedazo de continente amado, éste no es más que *un laboratorio de la futura sociedad universal*. Tuvo sin duda alguna el concepto del *internacionalismo*. No es necesario para ser internacionalista odiar el suelo en que se nace, olvidarlo, despreciarlo y atacarlo. Así afirman estúpidamente las plumas reaccionarias y mercenarias que somos los internacionalistas de hoy, los revolucionarios del proletariado. No. Internacionalismo, significa, en primer término, liberación nacional del yugo extranjero imperialista, y, conjuntamente, solidaridad, unión estrecha con los oprimidos de las demás naciones. ¿Que solamente los socialistas puros pueden ser internacionalistas? No es nuestra culpa que el proletariado sea la clase revolucionaria y progresista del momento actual.<sup>201</sup>

A partir de esta perspectiva global- regional la lucha internacionalista y la de liberación nacional ya no son luchas contradictorias sino como parte de un proceso global.

Además de todos estos elementos teóricos y de principios políticos que Mella rescató de José Martí existió también una influencia en el terreno estratégico. Es en el contexto de la Guerra de independencia cuando desde Nueva York Martí hace un llamado a la conformación del Partido Revolucionario Cubano, conformándose por los distintos grupos de emigrantes cubanos. Según Pedro Pablo: “Es claro que esta idea de un partido organizando la guerra significa, de hecho, una manera también radicalmente distinta de comprender la propia guerra: sus participantes, su organización, la estrategia militar, los objetivos mediatos e inmediatos del conflicto.”<sup>202</sup> Esta manera partidaria de organización para disputar el poder también podríamos rastrearla en los aprendizajes de Mella con Lenin pero la ANERC tendrá más coincidencias con el PCR ya que ambos están conformados a partir de la característica de la liberación nacional, conformada por emigrantes y con una amplitud de clases pues el objetivo de ambos era primordialmente la liberación cubana de España y después del imperialismo estadounidense.

En la primavera de 1928 se funda la ANERC, algunos de los integrantes eran compañeros del movimiento estudiantil en el que participó Mella: “los estudiantes Manuel Cotoño Valdés, Rogelio Teurbe Tolón, Aureliano Sánchez Arango, Teodocio Montalván Múgica, el

---

<sup>201</sup> Ídem (cursivas mías)

<sup>202</sup> Rodríguez, Pedro Pablo, Op.cit., p. 29

sindicalista negro Sandalio Junco, Alejandro Barreiro y Antonio Penichet del PCC; el sindicalista Antonio Puerta y Leonardo Fernández Sánchez”<sup>203</sup> Ya que la convocatoria era de Emigrantes, las sedes de la ANERC eran en otros países, la principal era en “Ciudad de México, pero tenía otras en París, Nueva York, Madrid y Bogotá”<sup>204</sup>

### ***¿Hacia dónde va Cuba?***

Podemos encontrar parte del análisis de Mella sobre la liberación nacional del imperialismo en su texto titulado *¿Hacia dónde va Cuba?* publicado en 1928 en el primer número del órgano de prensa de la ANERC *¡Cuba Libre! Para los trabajadores*. En éste caracterizó las condiciones político-económicas de la isla señalando como principal problema la intervención imperialista de carácter económica en el país, así como la dependencia al sector azucarero para la economía nacional.

A lo largo de este texto da una serie de características de imperialismo, las cuales revisaremos con atención:

“1) El imperialismo no puede dominar en un país sin apoyo alguno interno, nacional. En este caso se impone la ocupación total del territorio por la fuerza armada. Esto significa guerra, lo que, naturalmente, no es imposible.”<sup>205</sup> Este apoyo interno estaba representado por Machado junto con la oligarquía nacional, el apoyo interno que necesitaba el imperialismo para poder desarrollarse sin una ocupación nacional. A su vez el respaldo que Machado tenía para poder imponer la prórroga de mandato surgía de Estados Unidos. Mella nos dice: “Cuando un déspota desea entronizarse recurre a decir que cuenta con el apoyo de los Estados Unidos. Algunos de los llamados revolucionarios llegan a afirmar lo mismo. También toda claudicación se justifica en Cuba por el ‘peligro yanqui’.”<sup>206</sup> El papel de los Estados Unidos era de gran peso en el terreno político y económico, no solo para llenar de confianza a la dictadura de Machado sino también para generar un ambiente de derrota ante el cual parecía imposible vencer y por lo tanto inviable la lucha.

“2) Cuando un régimen como el machadismo, es completamente impopular y tiene la oposición de todas las clases sociales, el fin principal del imperialismo —campo pacífico de

---

<sup>203</sup>Hatzky, Cristine, *Op. Cit.*, p. 290

<sup>204</sup> Ídem.

<sup>205</sup> Mella, Julio Antonio, *¿Hacia dónde va Cuba?*, en IHMCRCSC, *Op. Cit.*, p. 408

<sup>206</sup> Ídem

inversiones financieras y explotaciones industriales— no se puede realizar por la oposición «pacífica» o la armada que se establece.”<sup>207</sup> Esta era la apuesta de Mella que el descontento hacia el régimen de Machado fuera tanto y de amplios sectores que no permitieran un terreno favorable para las inversiones extranjeras. En el siguiente punto también hace mención a como el imperialismo afecta a otros sectores y no sólo al proletariado: “3) Mientras más grande es la inversión imperialista más elementos opositores crea: obreros, clases medias arruinadas, etc.”<sup>208</sup>

Organizar dicha amplitud de descontento es la razón por la que a Mella le parece importante, para la lucha del ANERC, la vinculación con los movimientos nacionalistas pertenecientes a otras clases sociales y no meramente proletarias, dentro de las cuales se menciona la alianza con algunos elementos del partido Nacionalista. En específico se buscó que a nombre también del Partido Comunista Cubano (PCC) pudiera existir una alianza con el Partido Nacionalista, el enviado para esta encomienda fue Leonardo Fernández Sánchez, “se reunió primero con Joaquín Valdés (secretario general del Partido Comunista de Cuba) y Martínez Villena<sup>209</sup>, y, después, con el general Francisco Peraza<sup>210</sup>. Ellos precisaron detalles con el objetivo de lograr una entrevista con Carlos Mendieta<sup>211</sup>, uno de los líderes de la Unión Nacionalista, que evitó el encuentro.”<sup>212</sup>

Este es el punto en donde se podría señalar que existe una contradicción con la polémica que revisamos anteriormente (APRA- LADLA), pero para Mella la ampliación de mandato de Gerardo Machado generó un descontento tal que amplios sectores de la sociedad tendrían que participar en una lucha frontal contra el imperialismo que es el que posibilita la situación dictatorial. Lo que también lo hacía entrar en debate con las directrices de la Internacional Comunista:

---

<sup>207</sup> Ídem

<sup>208</sup> Ídem

<sup>209</sup> (1899- 1934) Poeta, crítico literario, narrador y ensayista político. Miembro fundador del Grupo Minorista. Se destaca como político en el Movimiento de Veteranos y Patriotas. Profesor de la Universidad José Martí. Asesor legal de la Confederación Nacional Obrera de Cuba. Miembro del Partido Comunista y su figura destacada entre 1927 y 1933. Roa, Raúl, *Bufa subversiva*, p. 480.

<sup>210</sup> (1856-1931) General del Ejército Libertador. Uno de los fundadores de Unión Nacionalista. Asesinado en Loma del Toro, Pinar del Río (31 de agosto de 1931), por la Guardia Rural. Roa, Raúl, *Bufa subversiva*, p. 483.

<sup>211</sup> “Carlos Mendieta fundó el único partido serio de oposición, la Unión Nacionalista (UN), el cual, ante las ambiciones dictatoriales de Machado, abogó por la democracia y reformas” Hatzky, Cristine, *Op. Cit.*, p. 290

<sup>212</sup> Cairo, Ana, *Op. Cit.*, p. 247.

El evidente desafío de Mella a las políticas emanadas del *Tercer periodo*, impulsado por la jerarquía comunista del Partido Comunista Mexicano (PCM) y su versión cubana, cristalizó en sus negociaciones con sectores nacionalistas para preparar una invasión armada desde algún puerto mexicano. Sin embargo, hay que destacar el importante giro en la argumentación de Mella. Unos años atrás no consideraba tan relevantes a las multitudes como agentes de cambio. Ahora constituían el centro de su discurso, incluso cuando esto lo llevaba a oponerse a las directrices políticas de la Internacional.<sup>213</sup>

Sin embargo, esta alianza tendrá límites bien delimitados en la estrategia de Mella. La alianza con otros sectores sólo podría ser con el papel protagónico del obrero y por lo tanto respondiendo a sus intereses, en este sentido Mella hizo varias formulaciones para generar en el ambiente el terreno para la independencia del proletariado.

5) El grito de que el proletariado, en este caso el urbano, el rural y el intelectual, no «tienen que perder más que sus cadenas, en cambio un mundo que ganar» no es un grito demagógico. En nuestros países, más que en los de Europa las etapas de progresos de las clases y las naciones están, dado el carácter de las relaciones sociales y la penetración violenta del imperialismo, determinadas por las insurrecciones periódicas, que no siempre son simples movimientos de caudillos, puesto que llevan masas. Esto impone a los proletarios el tomar parte en ellos, aunque han de saber que en las etapas posteriores surgirán los Moncada o los Chang Kai Shek. Esto no importa. México puede servir como ejemplo de lo mucho que se puede obtener por las multitudes.<sup>214</sup>

No eran multitudes en abstracto. Él señala que los sectores masivos de la sociedad cubana son de los trabajadores y que por lo tanto serían parte de cualquier lucha contra la dictadura que se llevara a cabo, ya que tiene la capacidad de parar la producción nacional si así se lo propone:

Cuba es uno de los países más industrializados de la América Latina. Los «sepultureros» del imperialismo existen y pueden trabajar. *Aquí está la clave de la lucha: valoración exacta del papel del proletariado.* La concentración proletaria en las ciudades favorece el movimiento rápido y eficaz. *Las armas del obrero* son de esas que no las vence un ejército fácilmente: *huelgas, boicot, sabotajes en los campos de caña, etcétera.*<sup>215</sup>

Como podemos ver Mella tiene gran fe en que los movimientos de masas estarán llenos de trabajadores y esto no era un capricho o receta de manual, el énfasis de que fueran los proletarios era por la potencialidad de sus formas de lucha y es lo que les da mayor relevancia.

Para Mella:

La causa del proletariado es la causa nacional. Él es la única fuerza capaz de luchar con probabilidades de triunfo por los ideales de libertad en la época actual. Cuando él se levanta airado como nuevo Espartaco en los campos y en las ciudades, él se levanta a luchar por los

---

<sup>213</sup> Rivera Mir, Sebastián, Op. Cit., p.277

<sup>214</sup> Mella, Julio Antonio, ¿Hacia dónde va Cuba?, (IHMCRSC), Op. Cit, p 409.

<sup>215</sup> Ibídem, p 408. (cursivas mías)

ideales todos del pueblo. Él quiere destruir al capital extranjero que es el enemigo de la nación. Él anhela establecer un régimen de hombres del pueblo, servido por un ejército del pueblo, porque comprende que es la única garantía de la justicia social. Conociendo que el oro corrompe, enloquece y hace tiranos a los hombres, no quiere cambiar al rico extranjero por el rico nacional. Sabe que la riqueza en manos de unos cuantos es causa de abusos y miserias, por eso la pretende socializar.<sup>216</sup>

Pero también es consciente de que este sector puede ser utilizado para solo cambiar al *tirano* sin cambiar de fondo el problema que los pone en esta situación de explotación. Es por esto que Mella hace un llamado al proletariado a luchar por los intereses propios de su clase: “Por esto es hora ya de que los trabajadores adquieran conciencia de los intereses de su clase. Que adquieran CONCIENCIA POLITICA que es la conciencia más alta que adquiere una clase social cuando se ha desarrollado lo bastante para no ser un instrumento de las otras, sino de sus propios ideales e intereses.”<sup>217</sup>

Para Mella era fundamental esta concientización de clase que hizo explícita en el órgano de prensa del ANERC. Esa era la condición base para poder aliarse con otras clases sociales:

Mas, para que el próximo grito no pueda ser traicionado, para que sea uno verdaderamente popular y democrático le añadimos el complemento de ‘Para los trabajadores’. Será esta frase la base de la otra. Así no puede ser traicionada. Ya no será ¡Cuba Libre...! Para los nuevo tiranos sino para los trabajadores. Quien se diga demócrata, progresista, revolucionario en el verdadero sentido que la respeta: ¡Cuba Libre, para los trabajadores! Esta es la única manera de aplicar los principios del Partido Revolucionario de 1895 a 1928.<sup>218</sup>

La desconfianza hacia la potencialidad política de las otras clases sociales seguía latente en el pensamiento y discurso de Mella. No era una posición *a priori* sino a partir de las experiencias que habían demostrado anteriormente estos sectores, donde sus capacidades de lucha eran limitadas en comparación a las del sector obrero y su relación con la producción. A pesar de esta desconfianza, Mella sabía que les eran necesarios para aglomerar a la mayor cantidad de descontento en torno a la figura de Machado. Mella hará la crítica a partir de la potencialidad de lucha que pudiesen llevar a cabo:

Tan sólo de los movimientos nacionalistas y proletarios pueden surgir esperanzas para la Nación. El primer movimiento llegó a tener todo el movimiento de Cuba enrolado en sus banderas. Estaban ansiosos de algo práctico, que en este caso era algo violento, para terminar con la situación despótica. Pero la corriente mayoritaria de la dirección sostiene la idea de

---

<sup>216</sup>Mella, Julio. Antonio., *Los nuevos libertadores*, (IHMCRSC), Mella. Op. Cit, p. 123

<sup>217</sup> Mella, Julio Antonio, *La partida de políticos*, en (IHMCRSC), Mella. Op. Cit, p 417

<sup>218</sup> Mella, Julio Antonio, *El por qué de nuestro nombre*, en (IHMCRSC), Op. Cit, p 415

agotar los procedimientos legales y esperar hasta que el Gobierno se ponga “fuera de la ley”. La verdadera división dentro del movimiento nacionalista está entre los que suponen posible vencer a Machado por medios legales y los que reconocen que la única esperanza es responder a la violencia con violencia.<sup>219</sup>

Creemos que contrariamente a lo que podría pensarse de que existe una contradicción entre la posición que Mella sostiene en la polémica con el APRA sobre su composición de clases y la composición del ANERC, siempre sostuvo una posición con respecto a la coyuntura en Cuba igual. En el folleto *¿Qué es el ARPA?* dice: “Los comunistas de Cuba, sin fusionarse con el Partido Nacionalista, guardando la independencia del movimiento proletario lo apoyarían en una lucha revolucionaria por la emancipación nacional verdadera, si tal lucha se lleva a cabo.”<sup>220</sup> Y en la alianza con el partido Nacionalista en la ANERC existe una continuidad al decir lo siguiente: “Los elementos del Partido Nacionalista podrán dar solución pasajera. Pero la definitiva, sólo podrá venir de los trabajadores. De ahí el subtítulo de nuestro periódico.”<sup>221</sup>.

Existe una lectura de las necesidades para la lucha de la liberación nacional en Cuba y también una lectura que delimita las capacidades de cada clase ante esta lucha. Es decir Mella actuaba de acuerdo con las circunstancias que se le planteaban, pero siempre realizando su análisis a partir de la relación que un sector de la población tenía con los medios de producción, ya que no sólo definirán los intereses de su lucha sino las capacidades y herramientas que éste pudiera tener.

Al situar el problema nacional de Cuba como resultado del imperialismo, Mella profundizó los propósitos de la lucha, así como amplió las trincheras desde las cuales se puede atacar el problema. Esto traduce la dictadura de Machado a un problema característico del capitalismo en su fase imperialista y como parte de una problemática regional, en específico de América Latina.

4) Problema como el de Cuba y elementos en la oposición antiimperialista se encuentran en Haití, en Santo Domingo, en Puerto Rico, en México, en la América Central y del Sur.

La lucha, que aislada parece quijotesca, es fácilmente internacionalizable enfocando el problema en su aspecto práctico revolucionario. También existen antagonismos entre

---

<sup>219</sup> Mella, Julio Antonio, *¿Hacia dónde va Cuba?*, en IHMCRCSC, Op. Cit, p. 407

<sup>220</sup> Tíbol, Raquel, *Op. Cit*, p. 112

<sup>221</sup> IHMCRCSC, Op. Cit, p. 435

imperialistas y entre varios sectores del capitalismo estadounidense y entre éste y sus masas proletarias.<sup>222</sup>

Esta ampliación del problema se hacía desde una perspectiva de la clase que Mella representaba dotándola de herramientas y propósitos claros ante la alianza con otras clases sociales. Al mismo tiempo no pierde la perspectiva continental/internacionalista lo que le da posibilidad de luchar desde otras latitudes por la liberación de Cuba, justificación misma de la existencia de la ANERC, siendo sus integrantes emigrantes. Mella sabía que el poner en estos términos la lucha contra Machado, por la liberación nacional contra el imperialismo, necesitaría un movimiento masivo y de una gran solidaridad continental e internacional por lo que nos dice: “La Enmienda Platt no es la mayor de las intervenciones sino la económica. La solución no podrá ser parcial. Ninguna nación de América podrá luchar contra el imperialismo aisladamente, solamente cuando existan movimientos nacionales unificados internacionalmente se podrá pensar en la victoria.”<sup>223</sup> De nuevo aquí podemos encontrar una coincidencia con Martí cuando en Nuestra América dice lo siguiente: “Ya no podemos ser un pueblo de hojas, que vive del aire, con la copa cargada de flor, restallando o zumbando, según acaricie el capricho de la luz, o la andan y talen las tempestades; ¡Los árboles se han de poner en fila, para que no pase el gigante de las siete leguas!”<sup>224</sup>

Con este propósito es que se conforma la ANERC en palabras de Mella:

Nuestra organización tiene por fin principal el de reunir en una organización a todos los que han tenido que salir de Cuba apremiados por la reacción machadista. Forma también un puente entre los obreros y los estudiantes que aunque han tenido que emigrar por causas algunas veces distintas, reconocen en el destierro la necesidad de unificarse en un ideal socialista para independizar a Cuba y mejorar la situación que existe entre los trabajadores.

Tarea principalísima es estrechar los brazos de unión con los revolucionarios de los países donde radican, comprendiendo el carácter internacional de la lucha contra el imperialismo y la necesidad de unificar todas la fuerzas revolucionarias.<sup>225</sup>

En esta *necesidad de unificar todas las fuerzas revolucionarias* Mella pretendía que las clases medias y las altas nacionalistas asumieran el *ideal socialista* que pudieran impulsar las masas de trabajadores a partir de una demanda muy sensible para todos que era el rechazo a la

---

<sup>222</sup> Mella, Julio Antonio, *¿Hacia dónde va Cuba?*, en IHMCRCSC, Op. Cit, p. 409

<sup>223</sup> IHMCRCSC, Op. Cit, p. 435

<sup>224</sup> MARTÍ, José, *Op. Cit.*, p. 7.

<sup>225</sup> IHMCRCSC, Op. Cit, p. 433.

prórroga de poderes y reelección de Machado; y no que los trabajadores sirvieran de carne de cañón para intereses de clases ajenas a las suyas. Es de esta forma que para él será posible llevar a cabo un programa de lucha en alianza con estos sectores, pero siendo el proletariado el que fuera marcando las pautas y principios de la lucha.

### **Programa político**

La ANERC enunció un programa político el cual publicaron en su periódico *¡Cuba Libre! Para los trabajadores*. Este programa buscaba poner ciertas condiciones mínimas que el contexto reclamaba, pero que no significaban en sí mismas una transformación radical. Desde la misma introducción a éstas se nos advierte que dicho programa deberá acompañarse con futuras reformas. A continuación citamos los fragmentos que fue recuperando Christine Hatzky, ya que no ha sido localizado el programa completo:

Es de advertir que no se considera el Programa un perfecto e inmutable, ni tampoco una panacea para todos los males de Cuba y de las clases sociales oprimidas por el insoportable régimen actual, sino simplemente son unos postulados que logren iniciar una acción de mejoramiento inmediato que sirva de base a reformas futuras.

Otro aspecto es el de que los puntos son esencialmente prácticos y realizables.

1. Relaciones internacionales
  1. Derogación de la Enmienda Platt y Revisión del Tratado Permanente.
  2. Ampliación de las relaciones en la política exterior con México y con los Estados del Caribe.
  3. Solidaridad con todos aquellos que, en los EE. UU., luchan por la autonomía y la independencia de los pueblos.
2. Demandas económicas
  1. Eliminación del monopolio industrial de los capitalistas extranjeros.
  2. Creación de una agricultura independiente mediante la reforma agraria.
  3. Entrega de tierras a campesinos pobres y arrendatarios arruinados.
  4. Modernización y tecnificación de la producción agraria.
  5. Reconstrucción y desarrollo de cooperativas agrarias de producción y distribución.
  6. Creación de un banco agrario a crédito, controlada por las cooperativas campesinas.
  7. Reconstrucción del Tratado de Reciprocidad con los EE. UU.
  8. Control regulación de la producción azucarera por los campesinos y arrendatarios en beneficio de los intereses de los obreros y de los pequeños productores agrícolas.
  9. Creación de una producción industrial nacional y reconstrucción del comercio nacional.
3. Demandas políticas
  1. Derrocamiento del régimen militar despótico.
  2. Organización del Estado sobre la base de principios democráticos y del derecho burgués, basándose en la Constitución de 1901: libertad de organización y de reunión, libertad de la palabra y de la prensa, eliminación de la pena de muerte.
  3. Reforma de la ley electoral, reorganización y nuevo registro de partidos.
  4. Eliminación de la ley de la lotería.
  5. Eliminación de la discriminación racial.

6. Reducción del ejército y creación de milicias populares.
4. Reforma Educativa
  1. Convocatoria de un congreso educacional nacional y democrático de maestros y profesores, alumnos, estudiantes y graduados para la elaboración de un 'Plan Nacional de Educación Integral' para la eliminación del 'colonialismo cultural'
  2. Autonomía de la Universidad de la Habana, sus instituciones y planes de estudio.
  3. Prohibición de la presencia de los militares en el recinto universitario

#### 5. Derechos laborales y sociales

1. Jornada laboral de ocho horas, salario mínimo, derecho a la huelga, libertad de organización para los trabajadores en la ciudad y el campo.
2. Nacionalización de los *bayetes* de los centrales azucareros de propiedad extranjera, subordinación de esos territorios y sus habitantes a las leyes del país.
3. Prohibición de pagar los salarios con vales o fichas.
4. Protección especial a las mujeres y los niños.<sup>226</sup>

Este plan tan detallado no es lo que se podría pensar un proyecto en sí mismo socialista. Al contrario, es de una tendencia de fortalecer derechos de la agenda liberal y nacionalista que en la práctica eran violados en este periodo de la República en Cuba<sup>227</sup>. Este era un piso necesario para poder avanzar en una agenda más parecida al proyecto político que Mella podría enarbolar. Creemos que el carácter de este programa es para agrupar a sectores que con demandas más radicales pudieran no estar de acuerdo, sin embargo no existe ninguna ambigüedad como las señaladas en el programa de APRA que pudieran ser beneficiosas para otra clase social y no en primer lugar para el proletariado.

Analizando más detalladamente podemos ver algunos elementos que fueron constantes en el pensamiento de Mella. Respecto al punto de Relaciones Internacionales era necesaria terminar la Enmienda Platt como máxima expresión en términos políticos del intervencionismo estadounidense y por otra parte expresa la necesidad de tejer relaciones con los países de América Latina, encontrando en esta región un polo para diversificar las relaciones políticas y al mismo tiempo responde a las proyecciones de Unión Latinoamericana.

En cuanto a las Demandas económicas, como mencionamos anteriormente, para Mella la mayor problemática del imperialismo estaba en el terreno económico donde la

---

<sup>226</sup> Hatzky, Cristine, *Op. Cit.*, p.296- 299

<sup>227</sup> Encontramos una coincidencia con las demandas con que se llevó a cabo la primera etapa de la revolución Cubana de 1959 con un tinte más nacionalista y conforme pasaron los años fue avanzando en un programa de corte socialista.

entrega de los recursos e industrias nacionales a manos extranjeras había sido una constante. Lo que es de gran sorpresa es el acento que pone en la cuestión agraria, donde la influencia de la Reforma Agraria conseguida por la Revolución Mexicana pareciera evidente.

La ANERC surge en protesta a la prórroga de poderes de Gerardo Machado, lo que es evidente en las demandas políticas, echando atrás los recursos que esta dictadura fue imponiendo para mantenerse en el poder. Lo que resalta aquí también es el punto donde se explicita el tema racial que, como vimos en la polémica anterior, Mella había subsumido este problema a la opresión económica.

En cuanto a la Reforma educacional podemos ver como una forma de descongelar las demandas que desde su participación en la Reforma Universitaria habían emprendido y por último en cuanto a los Derechos laborales y sociales hace un llamado a respetar los derechos mínimos sobre todo en el terreno laboral.

A pesar de que estas demandas no fueran el paso hacia el socialismo serían un avance de las condiciones mínimas de vida que se querían conquistar por varios sectores de la sociedad, pero que restaría de privilegios a los que en ese momento se encontraban en el poder. En este aspecto podemos encontrar cierta coincidencia con José Martí en cuanto a la necesidad de la República como principio necesario para una transformación revolucionaria. En *Glosas al pensamiento de José Martí* nos dice: “Martí comprendió bien el papel de la República cuando dijo a uno de sus camaradas de lucha –Baliño- [...]: ‘¿La Revolución? La revolución no es la que vamos a iniciar en las maniguas, sino la que vamos a desarrollar en la República’”<sup>228</sup>.

La conquista de estas reformas estaba planeada a partir de un proceso insurreccional que buscaba encabezar la ANERC. Olga Cabrera nos relata cómo se estaban preparando las condiciones para el plan insurreccional:

En 1928 creyó [Julio Antonio Mella] que estaban dadas las condiciones para incorporarse a la insurrección armada que preparaban en Cuba nacionalistas y estudiantes. Con el fracaso del plan de los revolucionarios venezolanos contra Juan Vicente Gómez, quedaron en México, a su custodia, una gran cantidad de armas destinadas para este alzamiento y pensó en la posibilidad y oportunidad de apresurar el movimiento insurreccional en Cuba. Todo hacía prever que sería un éxito. En los momentos iniciales, mantuvo estos planes en el más estricto

---

<sup>228</sup> Mella, Julio Antonio, *Glosas al pensamiento de José Martí*, en IHMCRC, Op. Cit, p. 269

secreto. Sólo su amigo Leonardo Fernández Sánchez los conocía. Su misión consistía en establecer los contactos previos con el Partido Comunista y los nacionalistas de Cuba; entre estos estaban los estudiantes que marcaban la pauta en la oposición a Machado. En el caso del Partido Comunista de Cuba, la tarea de Leonardo, y por supuesto de Rubén Martínez Villena, era convencerlos de la necesidad de participar en ese movimiento<sup>229</sup>

Esta estrategia para conquistar los fines planteados serán completamente opuestos a la búsqueda de la candidatura presidencial de Haya de la Torre, esto es porque las capacidades de formas de lucha del sujeto al que Mella pensaba darle el protagonismo del proceso armado era los obreros lo cuales tenían mayor capacidad de lucha.

Lo que hace la diferencia entre la alianza de clases que Mella hizo en la ANERC y la que el APRA representaba consiste en el énfasis que Mella puso sobre el papel del obrero para encabezar las acciones y que por lo tanto respondiera a los intereses de esa clase lo que surgiera del proceso, mientras que los otros sectores sociales fueron buscados para generar un marco de legitimidad y apoyo más amplio para facilitar las acciones que se fraguaban, pero a estos sectores se les hizo un llamado a que adoptaran una perspectiva socialista.

Sin embargo queremos señalar que la fe de Mella hacia el sector proletario no era en una dimensión infantil en la cual pensara que por el solo hecho de ser obreros iban a ser los objetivos alcanzados inmediatamente. Mella tuvo una experiencia con el sindicalismo mexicano que le mostró que eran necesarias ciertas condiciones de organización obrera para que esta pudiera desarrollar sus potencialidades revolucionarias.

---

<sup>229</sup> Cairo, Ana, Op. Cit, p. 235

## Capítulo IV

### Los pasos perdidos en el Sindicalismo Mexicano

Si Julio Antonio Mella no hubiera sido asesinado de la manera cobarde como lo fue, y hubiera vivido mucho más tiempo, la obra de su madurez hubiera sido extraordinaria, como extraordinario fue su paso por las minas de Jalisco, donde trabajó con nosotros, donde bajó a los tiros y permaneció durante cierto tiempo en los minerales de La Masata, Piedra Bola, Favor del Monte; donde luchó por los obreros atacados de antracosis pulmonar o de silicosis.

David Alfaro Siqueiros



En el siguiente apartado analizaremos la participación de Julio Antonio Mella en la conformación de la Confederación Sindical Unitaria en México (CSUM) entre 1928 y 1929. Como vimos anteriormente Mella hace énfasis en que los obreros y sus intereses sean quienes encabecen las luchas ya sea contra el imperialismo o la liberación nacional, ya que para él lo que origina las problemáticas sociales es el sistema económico en el que están insertas y es el proletariado quien tiene las herramientas de lucha para desestabilizar este sistema.

Mella conoció la capacidad organizativa y las herramientas de lucha de los trabajadores, a partir de los acercamientos que tuvo con los sindicatos de La Habana en los tiempos de la Reforma Universitaria, particularmente en la Universidad Popular José Martí<sup>230</sup>. Es en este proyecto que se enmarca su relación con Alfredo López<sup>231</sup> y con Carlos Baliño. Ambos luchadores dentro del movimiento obrero tendrán un papel relevante en las organizaciones sindicales y en la formación del pensamiento de Mella.

En sus múltiples militancias tenía al proletariado como la clase protagónica de la lucha, sin embargo, por la misma experiencia supo que no sólo bastaba con que fuera este sector, sino que era necesaria una organización obrera fuerte y que tuviera ciertas características. Es decir que no sólo por la conformación misma de una organización de trabajadores sería la vanguardia, sino que existían más debates alrededor de dicha organización. Mella pudo profundizar en dichos debates a partir de su trabajo militante en el

---

<sup>230</sup>En 1922/1923 se fundan las primeras 'Universidades Populares', que buscan llevar a la práctica el espíritu revolucionario del movimiento de la 'Reforma Universitaria' (...) son un ensayo de realización concreta del ideal de una universidad 'socializada' que sea capaz de servir a la liberación de los explotados, y no a su opresión; y que pueda ser, además, expresión materializada de los logros alcanzados en los esfuerzos por unir el trabajo manual y el intelectual. Fornet-Betancourt, Raúl, *Transformaciones del marxismo en América Latina*, p. 79.

<sup>231</sup>Dirigente obrero cubano de gran relevancia en la historia sindical cubana, asesinado por Gerardo Machado. Mella lo consideraba un maestro, la relación con él fue muy cercana y de mucho aprendizaje. Cfr. Mella, Julio Antonio, *El grito de los mártires*, p. 235

movimiento sindical mexicano. Este es el motivo de nuestro interés por la participación de Mella en la conformación de la Confederación Sindical Unitaria en México (CSUM), a partir de esta coyuntura se generaron polémicas al interior del Comité Central del PCM, en las que se discutieron cuestiones de táctica y carácter del movimiento obrero, como las características de la táctica llamada *Frente Único*, es decir: con quién aliarse, en qué circunstancias y para qué fines.

Particularmente en este momento histórico de la Internacional Comunista las discusiones más relevantes eran sobre la conformación de organizaciones, alianzas con otras clases, las etapas de lucha y el carácter de las revoluciones en el mundo periférico como América Latina.

Como vimos estas discusiones atravesaron las coyunturas antes revisadas en este trabajo de tesis (LADLA y ANERC), donde las discusiones se dieron con adversarios de posiciones políticas muy diferentes o para la propia conformación de una organización recién fundada. Ambas organizaciones son distintas y por lo tanto las posiciones de Mella eran más rígidas o más creativas. El objetivo de este apartado es ver cómo este debate se daba en las propias filas del comunismo, donde no existía una homogeneidad en el pensamiento.

También podremos observar ciertas tensiones que existieron en el movimiento comunista alrededor de Mella por sus inquietudes y posiciones políticas. Esta no fue la primera vez que Mella se vio en medio de discusiones al interior de algún partido comunista. La primera vez fue posterior a una huelga de hambre que realizó para su liberación de la cárcel cubana antes de exiliarse en México. A pesar de que esta discusión resolvió expulsarlo, Mella siguió militando en espacios comunistas y fue aceptado en las filas del PCM:

Los comunistas mexicanos aceptaron a Mella en sus filas en 1926, pese a su expulsión temporal del partido cubano. (...) En el Comité Central fue responsable de la comisión de agitación y propaganda a partir de 1928 y sustituyó al secretario general del Partido entre junio y septiembre de 1928. Durante ese período se ocupó de cuestiones de táctica sindical, y luchó por la organización de una nueva central sindical<sup>232</sup>

El trabajo de Mella con el movimiento obrero tuvo un mayor despliegue en México, aquí sus esfuerzos fueron por la organización y unificación de sindicatos obreros independientes. Para lo cual llevó a cabo un proyecto por el que en los últimos meses de su

---

<sup>232</sup>Hatzky, Christine., *Op. Cit.*, p. 206

vida Mella trabajó arduamente, se trata de la fundación de la “Confederación Sindical Unitaria en México”, una tercera central sindical.

La conformación de la CSUM no fue un proceso que se haya dado fácilmente, fue producto de discusiones profundas al interior del partido, en las que Mella tuvo una participación muy destacada. Estas discusiones fueron profundas y álgidas, ya que lo que estaba en el centro era cómo podrían influir para una mejor organización del sector obrero y campesino de México. El papel que tenía este sector para las luchas de transformación que querían llevar a cabo era protagónico y los sindicatos eran espacios propicios de unidad y organización para los obreros y campesinos.

Mella en México vivió una coyuntura que generó cambios en la táctica del PCM sobre todo en torno a su participación en el movimiento obrero. En estos años existían dos centrales sindicales: la CGT de corriente anarco sindicalista y la CROM con una política reformista y apegada a las estructuras gubernamentales que en sí mismas tenían la particularidad de ser estructuras construidas a partir del proceso de la Revolución Mexicana.

En 1928, Plutarco Elías Calles termina su periodo presidencial. Álvaro Obregón pretende la reelección pero es asesinado. Por esta situación existen varios reacomodos dentro de las estructuras estatales y la CROM no fue la excepción. Las corrientes obregonistas acusaron a Luis M. Morones líder de la CROM y ministro de Industria, Comercio y Trabajo, de haber planeado el asesinato de Obregón. Por lo que dentro de la CROM inicia un proceso de escisiones y rupturas de los sindicatos, respondiendo más a los intereses y corrientes políticas de los líderes que a los intereses de los trabajadores. Ante este panorama el PCM tendría que replantearse su papel dentro del movimiento obrero.

### **La táctica del PCM anterior a este proceso:**

Es hasta 1922 que el PCM trabajó militantemente dentro de las estructuras de la Conferencia General de Trabajadores (CGT), en este año en la CGT se postularon lineamientos anarcosindicalistas y se opusieron a tener relaciones con la Internacional Sindical Roja<sup>233</sup>. A partir de ese momento la táctica del PCM fue trabajar en pequeños núcleos al interno de las filas de la CROM por las características que tenía de ser la central sindical con más

---

<sup>233</sup> Rivera Castro, José, *La clase obrera en la historia de México en la presidencia de Plutarco Elías Calles (1924-1928)* p. 138.

trabajadores afiliados a pesar de que esta central tuvo una política más reformista, corporativista e incluso llegó a participar rompiendo huelgas de sindicatos independientes.

Sin embargo, el balance político al interior del partido consideraba a las bases de trabajadores de gran importancia para el movimiento obrero con estos núcleos lo que pretendían era influir directamente con los trabajadores de base. Esta táctica responde mucho a los acuerdos del V congreso de la Internacional Comunista que hacía un llamado a la unidad sindical a toda costa. Para ver un poco este ambiente que existió en la IC cito una intervención de Lozovski, uno de los líderes de la Internacional Sindical Roja<sup>234</sup>, donde expresa: “es imposible conquistar a las masas sin conquistar los sindicatos”<sup>235</sup>. Esta primera frase nos muestra la importancia que tiene para los partidos comunistas de ese momento la lucha sindical como forma de vinculación tanto con las masas como con el movimiento obrero, que era considerado el sujeto histórico en ese entonces, y continua:

El orador (S. Lozovski) criticó abiertamente la línea práctica de varios partidos comunistas, que llamaban a sus partidos a abandonar los sindicatos reformistas y menospreciaban el trabajo en los mismos. ‘El darse de baja en un sindicato no es indicio de actividad de los que lo hacen, sino un síntoma de desesperación. En países como Francia o Checoslovaquia, donde existen centrales sindicales paralelas, la consigna principal debe ser ésta: ‘unidad a través de un congreso conjunto’. ‘No se puede admitir en ningún caso que la unidad sea monopolio de los reformistas, que escinden el movimiento sindical’<sup>236</sup>

Esta intervención a pesar de que habla del movimiento internacional, retrata muy bien la situación en la que se encontraba el PCM con relación a la CROM.

La táctica del PCM era trabajar al interno de las filas de la CROM, tratando desde el interior de generar un movimiento revolucionario. “En el congreso de 1927 el PC consideraba conveniente seguir con la idea del frente único, proponiéndose reunir no solamente a las agrupaciones autónomas sino también la mayoría de las organizaciones locales nacionales (incluidas las de la CROM)”<sup>237</sup> Esta posición era sostenida sobre todo por una tradición de lucha que desde años anteriores se mantenía: la unidad a toda costa dentro del movimiento obrero.

---

<sup>234</sup> Esta organización sindical se funda en 1921 y funcionó como una fracción gremial de la Internacional Comunista.

<sup>235</sup> *La Internacional Comunista, ensayo histórico sucinto*, p. 805.

<sup>236</sup> *Ibidem*.

<sup>237</sup> Rivera Castro, José, *Op. Cit.*, p 145

A nivel mundial se hacían llamados a sumar esfuerzos para que las dos centrales de trabajadores mundiales, la Internacional de Obreros Socialista y la Internacional Sindical Roja tuvieran un trabajo conjunto; los esfuerzos y las consignas eran a la unidad:

La lucha por la unidad del movimiento sindical mundial informa toda la actividad de la Internacional Comunista. Esto no proviene de un enfoque fetichista de la organización sino de la idea de que luchando por la unidad dentro de los sindicatos, los comunistas amplían la esfera de influencia de los partidos de la Internacional Comunista sin desligarse en ningún momento de las masas. La lucha por la unidad del movimiento sindical es el mejor modo y método de conquistar a las masas. Por eso es que nada puede ni debe hacer la Internacional Comunista y los partidarios comunistas a ella asociados alteren su línea fundamental. Las viejas consignas de la Internacional Comunista- conquistar los sindicatos en vez de destruirlos, luchar por que los que abandonan el sindicato vuelvan a ingresar en él, luchar por la unidad- siguen en vigor y deben ponerse en práctica con toda resolución y energía<sup>238</sup>

Sin embargo, la unidad no podía ser una receta aplicable a todo contexto y en toda circunstancia. Trabajar dentro de la CROM podría simbolizar la unidad pero con quién y teniendo qué papel dentro de la organización. La propuesta de la creación de una tercera central sindical, la cual pudiera agrupar a los sindicatos independientes y a los más democráticos que se encontraran en la CROM, se da pensando en que el PCM pudieran tener un papel protagónico. Además de que se avizoraba un desgaste de la CROM y su futuro desmoronamiento por la inestabilidad política del país. A pesar de que la unidad era la consigna de lucha, las condiciones de la CROM cada vez eran más difíciles y existe por parte de algunos militantes del PCM la necesidad de replantearse la táctica seguida hasta entonces.

Nuestra hipótesis es que la participación en sindicatos con procesos importantes de lucha y con prácticas más independientes de la CROM generó que algunos de los militantes del PCM empezaran a replantearse la táctica a seguir.

Este es el caso de Valentín Campa y Elías Barrios, que participaron en el movimiento sindical ferrocarrilero, y David Alfaro Siqueiros dentro del movimiento sindical con las mineras de Jalisco. Mella también participó en actividades con los sindicatos más independientes al lado de Siqueiros y es a partir de este movimiento donde nacerá la inquietud de conformar una nueva central sindical como cambio de táctica.

---

<sup>238</sup> *La Internacional Comunista, ensayo histórico sucinto*. A su vez citado de: La internacional comunista en documentos, pag 439

## Experiencia sindical en Jalisco

Yo te conocí a los veinticinco o treinta años, en plena actividad política- sindical, cuando comentabas y casi justificabas el carácter irascible de Julio Antonio Mella, en alguna reunión del Comité Central del Partido. Pensaba que debe haber existido un gran parecido entre ambos, sobre todo cuando se trataba de discrepancias con la opinión de otros dirigentes. Tanto tú como Mella eran hombres de acción, se movían en el oxígeno del combate de las multitudes y sus juicios críticos dependían de las varias batallas, con los arduos y complejos problemas en los sindicatos y en el campo.

Angélica Arenal

*Páginas sueltas con Siqueiros*<sup>239</sup>

Julio Antonio Mella y David Alfaro Siqueiros participaron con los trabajadores de las mineras de Jalisco en 1928. Revisaremos esta experiencia que ambos compartieron, ya que pensamos que a partir de ésta surge la necesidad de extender la organización sindical con ciertas características a nivel nacional a partir de la creación de la CSUM.

Siqueiros tuvo un papel importante en estos sindicatos porque “fue cesado como maestro de dibujo por la Secretaría de Educación Pública, motivo que lo llevó a trasladarse a Jalisco, donde efectúa intensa actividad sindical y política como organizador de los mineros y de la Federación Obrera de Jalisco”<sup>240</sup>. Julio Antonio Mella acompañó en este proceso a Siqueiros. Es a partir de esta experiencia que entre ambos se generó una alianza-compañerismo muy fuerte.

A partir de la lucha en estos sindicatos se dan cuenta del papel que juega la CROM en el movimiento obrero. Algo importante que vieron necesario rescatar y extender fue la autonomía que tenían estos sindicatos y les proporcionaba una mayor capacidad de accionar para conseguir sus objetivos “En abril de 1928 se celebra la V conferencia del PCM donde fue discutida la idea de crear una tercera central, posición que fue derrotada por la mayoría que mantenía la línea de continuar trabajando en todas las organizaciones sin embarcarse en la construcción de una nueva confederación”<sup>241</sup>. Después de esta conferencia Siqueiros y

---

<sup>239</sup> Arenal, Angélica, *Páginas sueltas con Siqueiros*, 222p

<sup>240</sup> Martínez, Verdugo Arnoldo, *Historia del Comunismo en México*, p 87.

<sup>241</sup> Peláez Ramos, Gerado, *Op. Cit.* p. 5.

Mella continuaran sus trabajos en Jalisco, donde la organización se fue fortaleciendo y las conquistas fueron en aumento.

El 11 de agosto de 1928 se fundó, en Guadalajara, la Confederación Obrera de Jalisco bajo los siguientes principios: defender los intereses de los trabajadores contra la explotación de las empresas capitalistas; luchar por destruir el actual orden de explotación y por implantar una sociedad mejor; luchar por crear la unidad sindical, y crear lazos de solidaridad con las organizaciones revolucionarias de las demás centrales sindicales nacionales<sup>242</sup>

Esta fundación significó una fuerte zona de hegemonía del PCM dentro del movimiento obrero. Enfrentándose al Estado, los cristeros, la minera y el charrismo de la CROM, esta zona abarcaba “los sindicatos de La Mazata, La Jiménez, Piedra Bola, Cinco Minas, el Amparo, Marquetas y Favor del Monte”<sup>243</sup>. De hecho Jaime Tamayo señala el movimiento que generan los comunistas en esta zona de Jalisco como el pionero en el sindicalismo Rojo: “esta organización comenzó a impulsar un proceso unitario, alternativo al colaboracionismo y a corrupción de la CROM, al anarco-sindicalismo trasnochado de la CGT.”<sup>244</sup>

Para hacer crecer esta experiencia más allá de Jalisco se hizo un llamado a conformar Comités de Defensa Proletaria, que a su vez germinarían para la conformación de la CSUM. En las bases constitutivas de estos comités se puso como condición necesaria para la conquista de sus demandas, la unidad sindical. Este discurso estratégicamente está apegado a las directrices tanto del PCM como de la Internacional Comunista, es decir, la unidad era para todos un principio básico para la lucha. Sin embargo, la discusión era unidad con quién y de qué formas o bajo qué estructuras. Para los militantes que impulsaban estos comités, la clase obrera y campesina de México no estaba unificada, es decir que las dos centrales sindicales existentes quizá cumplían con la tarea de aglomerar a los distintos sindicatos, pero no de unificarlos por la conquista de las demandas comunes. Por lo que una de las tareas de estos comités sería ayudar “en sus tareas al Comité Pro Asamblea Nacional de Unificación Obrera y Campesina para que en el menor tiempo posible tenga efecto la reunión de la Asamblea Nacional de Unificación Obrera y Campesina o Congreso de donde debe salir la

---

<sup>242</sup>Ibídem, p. 3.

<sup>243</sup>Tamayo, Jaime, *La confederación obrera de Jalisco: 1924-29*, p. 2.

<sup>244</sup>Tamayo, J., *Julio Antonio Mella y el marxismo en el movimiento obrero jalisciense*.

unificación de los trabajadores de este país.”<sup>245</sup> Este propósito se cumplió en enero de 1929 con la asamblea donde se funda la CSUM.

### ***El Machete* como medio para la unificación**



“Solamente estando escrito por todos y expresando el sentir de toda la masa en sus varias manifestaciones, el periódico será útil, vendrá a ser un inmenso fuelle soplando en todos los lugares donde exista el descontento de la lucha de clases para encender la hoguera general”

Julio Antonio Mella

El movimiento obrero en las minas de Jalisco no era único en el país, solo en el primer trimestre de 1928 hay registradas en *El Machete* noticias sobre diversos movimientos sociales que estaban en conflicto en ese momento en distintas regiones del país, por ejemplo: La Unión de Marineros y Fogoneros del Golfo, el sector textil en Atlixco Puebla, Ferrocarrileros en Nuevo Laredo Tamaulipas<sup>246</sup>, Huelga de Electricistas en Veracruz, Panaderos, Unión de Carpinteros en el D. F.,<sup>247</sup> Convenciones Agrarias en Veracruz, Sindicato Agrario en Tamaulipas<sup>248</sup>, Mineros en Pachuca, Congreso Distrital Agrario, Paros y Reajustes Mineros en Chihuahua<sup>249</sup>, Mineros en Pachuca, Huelga Minera en Piedra de Bola Jalisco<sup>250</sup>. Estos son tan solo algunos de los sectores en lucha u organización que aparecieron en las páginas del *El Machete* durante ese periodo, es una muestra de la agitación obrera que existía en ese momento.

Es decir el movimiento de Jalisco no era una excepción sino un síntoma de un país que se encontraba en un hervidero de un sector obrero que buscaba organizarse y luchar. Este fenómeno también fue considerado para el llamado a la conformación de la CSUM y donde el periódico *El Machete* tuvo un papel muy importante, ya que funcionó como una plataforma de comunicación en las que distintas luchas se daban a conocer y se les daba seguimiento.

---

<sup>245</sup> “Hacia la unidad obrero campesina. Bases constitutivas del comité de defensa proletaria”

<sup>246</sup> *El Machete*, No. 96, enero 1928

<sup>247</sup> *El Machete*, No. 100, enero 1928

<sup>248</sup> *El Machete*, No. 102, febrero 1928

<sup>249</sup> *El Machete*, No. 103, febrero 1928

<sup>250</sup> *El Machete*, No. 107, Marzo 1928

Un aspecto importante dentro de las estructuras y actividades del PCM era la labor de difusión y propaganda. Que se llevaba a cabo a través de su periódico *El Machete*, teniendo alcances a nivel nacional.

Durante la primera quincena de marzo de 1924 hizo su aparición el periódico *El Machete*. (...) En el transcurso de la primera etapa, *El Machete* fue el órgano del Sindicato de Obreros técnicos, Pintores y Escultores, organizado para defender los intereses de los trabajadores del arte y para establecer un vínculo directo con el sindicalismo obrero (...) en mayo de 1925 se convierte en el órgano oficial del Partido Comunista<sup>251</sup>

Este periódico abrió puertas en distintos sectores de obreros y campesinos, “*El Machete* fue, pues, nuestra tarjeta de presentación ante esas masas organizadas del país. Él nos dio el acceso a los sindicatos obreros y las comunidades agrarias, que antes conocíamos sólo por referencia”<sup>252</sup>. El papel que tuvo este órgano de difusión fue de gran importancia para la época. A partir de éste entenderemos como el PCM puede desarrollar distintos puntos de influencia en el movimiento obrero nacional, pero para llegar a este alcance se tuvo que hacer una campaña importante para “la solidificación del órgano nacional del partido”<sup>253</sup>

Un cambio sustancial que podemos encontrar en aras de la masificación del alcance de *El Machete* es que a partir del 1º de Julio de 1927 la frecuencia empezó a ser semanal, con la siguiente justificación:

La situación de nuestro Partido, y sobre todo la situación del país, exigen con imperiosa necesidad dar a la clase obrera y campesina una orientación política clara y continua. El Proletariado mexicano carece de un órgano central revolucionario que defienda los intereses, no solamente de una fracción determinada, sino de la clase explotada en general.

Hasta la fecha EL MACHETE ha salido únicamente por el esfuerzo y sacrificio de unos cuantos compañeros, no ha representado el trabajo colectivo de todo el Partido.<sup>254</sup>

Para lograr este objetivo fue necesario la formación de nuevos corresponsales, que en el periódico más personas contribuyeran y que las contribuciones tuvieran a su vez el objetivo de organizar al sector obrero. En palabras de Mella: “Para Lenin, en los comienzos del movimiento bolchevique ruso, la organización del ‘periódico nacional’ era el primer paso. [...] Esta labor no es solamente del Comité Ejecutivo y de la redacción del órgano oficial del partido, sino que ha de ser también obra de las locales del partido, de las células en las

---

<sup>251</sup> Martínez Verdugo, Arnoldo, *Historia del Comunismo en México*, p53

<sup>252</sup> Siqueiros, David Alfaro, *Me llamaban Coronelazo*, p196

<sup>253</sup> Tibol, Raquel, *Op. Cit.*, p. 258

<sup>254</sup> “EL MACHETE” SERA SEMANARIO, en *El Machete*, no. 64, mayo 1927.

fábricas, de los simpatizantes en general. Todos deben enviar noticias de los sucesos y su opinión sobre los asuntos locales y nacionales.”<sup>255</sup>

Julio Antonio Mella tuvo una participación activa en la elaboración de este periódico durante los tres años que estuvo en México. Encontramos plasmadas en distintos números muestras de su producción escrita sobre los acontecimientos y debates en los que participaba. Según Martínez Verdugo miembro del PCM: “[L]a parte más importante de la actividad de



Imagen 1. Ilustración que acompañaba la columna "Correspondencia del Taller y del Campo"

Mella en México fue su labor teórica y propagandística en las páginas de *El Machete*<sup>256</sup>. En la recopilación que Raquel Tibol hace de los textos de Mella en *El Machete* encontramos una producción extensa, que es firmada bajo varios seudónimos y muestra la variedad de temas que eran de su interés o los procesos en lo que formaba parte activa. Parte de sus aportaciones en el periódico fue hacerlo más dinámico, activo y con un mayor número de corresponsales que aportaran a *El Machete*.

Con la finalidad de aumentar el número de colaboradores a partir de enero de 1927 empezó a formar parte de *El Machete* la sección: “Correspondencia del Taller y del Campo” que funcionó como espacio de apropiación de distintos sectores de trabajadores. Este espacio pretendía generar redes de denuncia y organización alrededor del periódico:

“A los Trabajadores Perseguidos y Traicionados por sus Líderes  
Compañeros:

Vuestra única defensa es la prensa, no la que pagan vuestros enemigos, los burgueses, sino la prensa obrera y campesina. EL MACHETE, el órgano de los comunistas de México, es vuestro periódico “EL MACHETE”, sirve para la defensa de los intereses obreros de manera efectiva.

Compañeros:

Hay que luchar porque cada fábrica tenga un CORRESPONSAL de “EL MACHETE”, y porque reúna dos o tres camaradas con los cuales formar un COMITÉ “PRO-MACHETE”, para venderlo, pegarlo y hacer toda la propaganda: cada Corresponsal debe enviar para cada número información de lo que sucede en su taller o en su fábrica. Debe señalar las traiciones de los “Líderes”, los atropellos del capitalista que se originan por múltiples causas. Todo absolutamente todo debe enviarse a “EL MACHETE”.

<sup>255</sup> Tibol, Raquel, Ob. Cit., p. 258

<sup>256</sup> Martínez Verdugo, Arnoldo, Op. Cit., p. 105

“CADA FABRICA DEBE TENER UN CORRESPONSAL DE “EL MACHETE” PARA HACERLA UNA FORTALEZA DE LA REVOLUCIÓN QUE TE HA DE EMANCIPAR”

La apuesta era que el periódico fuera un espacio de denuncia, lo cual necesitaría previa organización obrera, por lo que el objetivo era no sólo engrosar las filas de corresponsales que escribieran al periódico, sino fomentar en torno al periódico espacios de organización y denuncia. Esta función del órgano de prensa y el énfasis espacial que se le da a las denuncias, tiene su origen en Lenin, en el texto *¿Qué hacer?* donde nos dice:



Imagen 2. Ilustración que acompañaba la columna "Correspondencia del Taller y del Campo"

La conciencia de la clase obrera no puede ser una verdadera conciencia política si los obreros no están acostumbrados a hacerse eco de todos los casos de arbitrariedad y de opresión, de todos los abusos y violencias, cualesquiera que sean las clases afectadas; a hacerse eco, además, desde el punto de vista socialdemócrata, y no desde algún otro... La conciencia de las masas obreras no puede ser una verdadera conciencia de clase si los obreros no aprenden —basándose en hechos y acontecimientos políticos concretos y, además, actuales sin falta— a observar a cada una de las otras clases sociales en todas las manifestaciones de su vida intelectual, moral y política; si no aprenden a hacer un análisis materialista y una apreciación materialista de todos los aspectos de la actividad y la vida de todas las clases, sectores y grupos de la población

[...]

Mas esa “idea clara” no se puede encontrar en ningún libro, pueden proporcionarla únicamente las escenas de la vida y las denuncias, mientras los hechos están recientes, de cuanto sucede alrededor nuestro en un momento dado; de lo que todos y cada uno hablan —o, por lo menos, cuchichean— a su manera; de lo que revelan determinados acontecimientos, cifras, sentencias judiciales, etc., etc., etc. Estas denuncias políticas omnímodas son condición indispensable y fundamental para infundir actividad revolucionaria a las masas.<sup>257</sup>

A partir de este principio es que inicia en *El Machete* esta campaña para promover las aportaciones al periódico de los obreros que pudieran denunciar. Pero para que este proceso se masificara y crecieran el número de corresponsales, Mella publicó un curso para corresponsales de junio a agosto de 1927<sup>258</sup>, donde es muy ilustrativa la forma en que él visualizaba el papel y la forma de hacer prensa revolucionaria, donde podemos encontrar gran influencia de la lectura leninista que tenía sobre el periódico. La intención de estos cursos era el perfeccionamiento: “Vamos a convertir a cada camarada en un corresponsal que no tenga nada que envidiar a los corresponsales de la prensa diaria burguesa. Todos los

<sup>257</sup> Lenin, Vladimir Ilich, *¿Qué hacer? problemas candentes de nuestro movimiento*, p. 167

<sup>258</sup> Tibol, Raquel, *Julio Antonio Mella en El Machete*, p. 253-266

secretos del periodismo, toda la experiencia de los corresponsales de otros diarios del mundo, van a desfilan por estas columnas para el perfeccionamiento de los compañeros que escriben.”<sup>259</sup> Este curso formaba parte de la columna de *Correspondencia del Taller y del Campo*, podríamos pensar que Mella estuvo detrás de todo esta campaña de masificación del periódico a partir de esta columna.

A través de esta columna que se amplió el número corresponsales obreros y campesinos que publicaban sus testimonios de lo que vivían en sus centros de trabajo, ya fuera

para denunciar injusticias o para informar sobre sus propios procesos organizativos. Lo que también visibilizó tanto problemas con los líderes sindicales u organizaciones independientes de las centrales obreras existentes en ese momento, estos procesos se veían como oportunidad para sumar organizaciones a la futura CSUM.



Imagen 3. Tina Modotti, Hombre leyendo El Machete

### **¿Por qué separarse de los dirigentes de la CROM?**

Después del asesinato de Obregón en julio de 1928 se reactivan las discusiones en torno a convocar una tercera Central Sindical. “[l]a posición de los ‘terceristas’ (es decir, partidarios de la tercera central) comenzó a ganar la opinión de la mayoría de los dirigentes del PCM. El 13 de agosto, la Local de México DF, con base en las propuestas de Jesús Martínez, Jesús Bernal, Julio Antonio Mella y Leonardo Fernández Sánchez, dirigió al CC una resolución en la que defendía el punto de vista de crear la tercera central.”<sup>260</sup> Este es el periodo de tiempo en el que se dará más fuerte la polémica en torno a la convocatoria para conformar la nueva Central. Julio Antonio Mella en este momento va a tener un papel de gran influencia sobre

---

<sup>259</sup> *Ibidem*, p. 255

<sup>260</sup> Martínez Verdugo, Arnoldo, *Historia del Comunismo en México*, p 90.

el cambio de táctica que se dará, ya que del “30 de junio de 1928 hasta finales de septiembre, mientras el grupo de los principales dirigentes acude al sexto congreso de la tercera Internacional en Moscú, Mella es nombrado secretario general provisional (firmando circulares con el seudónimo de Juan José Martínez), violando la ley mexicana que prohíbe que los extranjeros se inmiscuyan en la política del país”<sup>261</sup>. Pareciera que justo aprovecha este periodo para convencer a un mayor número de compañeros a apoyar la creación de la tercera central sindical.

### **Contra el imperialismo en toda trinchera.**

Mella sostendrá que la CROM sólo buscaba entorpecer el movimiento obrero valiéndose de varias prácticas como: romper huelgas, aliarse con empresas para despedir obreros, valerse de puestos públicos (secretaría de industria, comercio y trabajo y junta de conciliación) para atacar selectivamente a las organizaciones que no eran afines a ellos, organizar sindicatos mixtos obreros- patronales. Pero lo que le parecía más grave y marcará un punto de ruptura es la vinculación con el sindicalismo norteamericano y la Confederación Obrera Panamericana (COPA).

Esta alianza significaba el intervencionismo directo de la política imperial de Estados Unidos, lo que no permitiría desarrollar un movimiento realmente revolucionario que pudiera enfrentar no sólo los intereses inmediatos de los trabajadores, sino asumir una lucha de clases directa. Para Mella es muy importante hacer evidente el papel que tiene la COPA y que quedara explícita la lucha frontal contra ésta.

La explotación de los países de América Latina, principalmente, ha permitido que los capitalistas yanquis tengan la posibilidad de corromper y dar una situación privilegiada a un grupo de la clase obrera de los Estados Unidos. Este grupo es el que ha convertido la American Federation of Labor y ha organizado la COPA. (...) se dice obrera y colabora con todos los gobiernos entregados al imperialismo. En su última convención aceptó Green la doctrina Monroe y practica un monroísmo obrero, como lo demuestra el hecho de que no quiere organizaciones internacionales, ni relación con ellas. Sólo quiere relaciones continentales, porque aquí es donde el imperialismo desarrolla su política principalmente y lo que considera su esfera de dominio, como lo reconoció el pacto de Versalles.

La asamblea de unificación obrera y campesina declara que lucha contra el expansionismo de la COPA en la América Latina y cooperará a la fundación de una

---

<sup>261</sup>Ortiz, Jean. *Julio Antonio Mella en México: ¿una estrategia sindical herética?*, p174

confederación Sindical Latinoamericana, independiente de la influencia de los lugartenientes obreros de Wall Street.<sup>262</sup>

Este texto Mella lo escribió para que fuera base de los resolutivos de la asamblea que constituyera la CSUM. El énfasis en señalar el intervencionismo de una organización patronal estadounidense en las organizaciones obreras mexicanas, será parte de la denuncia contra el imperialismo, uno de los elementos constantes en su pensamiento. El análisis que hace de la realidad, en las diferentes luchas u organizaciones que ha participado, como hemos visto, muestran como constante al antimperialismo dentro de la agenda política para avanzar a la transformación de la realidad en la que se encontraba, con la COPA se hacía tangible un síntoma del imperialismo que no dejaría pasar. No nos parece extraño que éste sea el mayor argumento para romper relaciones con la CROM.

### **Sobre las alianzas de clase**

También existe una polémica sobre la estrategia de alianzas de clases, que en esos momentos dentro del movimiento comunista era una discusión latente. A partir de 1927 en la Internacional Comunista se inició el “giro a la izquierda” y empezaría a abandonarse la táctica de “Frente Único” para transformarla por “clase contra clase”. Hubo distintos acontecimientos a nivel mundial que influyeron en este cambio de táctica, Gran Bretaña rompió relaciones con la URSS para mayo de 1927, se da el viraje del Kuomintang en China y asciende el fascismo en Italia. A su vez la confrontación entre Stalin y Bujarin determino cada vez más la evolución hacia la táctica de “clase contra clase”.<sup>263</sup> Teniendo este contexto en que:

El IX Pleno del CEIC, celebrado del 9 al 25 de febrero de 1928, en sus resoluciones sobre los problemas inglés y francés confirmó la línea táctica de “clase contra clase” (...)

Esta línea, adoptada en un ambiente de agudización de la lucha de clases, tenía por objeto oponerse a la coalición de los socialdemócratas y los partidos burgueses e intensificar la lucha contra la política conciliadora de aquéllos. (...) Suponía la creación del frente único obrero; los comunistas esperaban que reforzaría la conciencia de clase del proletariado, acentuaría su independencia respecto a la burguesía y elevaría su capacidad combativa.<sup>264</sup>

Esta discusión dentro de la internacional comunista tuvo repercusiones para las orientaciones de los marxistas de la época, ya que generó un viraje en la forma de actuar

---

<sup>262</sup> Mella, Julio Antonio, *Proyecto de tesis sobre la unidad sindical latinoamericana*.

<sup>263</sup> Crespo, Horacio, Op. cit.

<sup>264</sup> *La internacional comunista, ensayo histórico sucinto*, . p 265- 267

políticamente. “La nueva táctica de ‘clase contra clase’ presumía como enemigos a todos los que no aceptaran la idea de lucha anticapitalista preconizada por la Comintern. No se admitía colaboración ni pactos electorales con estos grupos u organizaciones.”<sup>265</sup> Este cambio se profundizó en México con la crisis existente de la Revolución posterior al asesinato de Álvaro Obregón, aunque fue hasta julio de 1929 en el pleno del Comité Central del partido que se dio el cambio de línea, desde años atrás comenzaban a tener eco las discusiones internacionales.<sup>266</sup>

Es en medio de este contexto en el que se desarrollan las polémicas alrededor de las organizaciones en las que Julio Antonio Mella estuvo participando, como en la conformación de la ANERC, la discusión que sostuvo con el APRA y en este proceso de unificación sindical en México, siendo distinta su posición o conclusión para cada proceso. Aunque estos tres fueran simultáneos en la última etapa de su vida para cada uno tuvo posiciones más flexibles o no. Esto nos muestra que no tenía una posición de manual, para todas las circunstancias. A pesar de que en la Internacional ya había sido un acuerdo y mandato para todos los partidos comunistas, Mella se posicionaba de acuerdo a las características de cada proceso.

Mella al hacer un balance de las centrales sindicales hasta ese entonces existentes señala que parte de los problemas es con quiénes hacen alianzas y colaboración de clases:

Las diferencias ideológicas de estas dos corrientes del movimiento sindical de nuestro país están en el hecho de que la CROM, la CGT, etcétera, se pronuncian en favor de la colaboración de clases, en tanto que nosotros somos factores de la lucha de clases. En la lucha contra la ofensiva del capital, los dirigentes de la CROM declararon, imitándonos, estar en contra de ese ataque, pero mientras *nosotros queremos realizar el frente único de clase obrera para oponerlo a la ofensiva de la burguesía, ellos prefieren el frente único con la burguesía y contra la clase obrera.*<sup>267</sup>

Aquí la desvinculación con otras clases se hace manifiesta y evidente sobre todo por el papel que han jugado estas clases dentro de la CROM y las alianzas con la patronal estadounidense y nacional. La apuesta en este proceso es de la unificación de la clase obrera y campesina, sin alianza con la patronal. Esa posición era la que defendía para la construcción de la CSUM y por lo tanto desvincularse del trabajo dentro de la CROM.

---

<sup>265</sup> Massón, Sena, Caridad, *Mella y el movimiento obrero mexicano*. p.10

<sup>266</sup> Crespo, Horacio, op. cit.

<sup>267</sup> Mella, Julio Antonio, *Proyecto de tesis sobre la unidad sindical latinoamericana* (subrayado mío)

## Discusiones al interior del partido

Al interior del partido las discusiones fueron fuertes, podían distinguirse dos sectores, por una parte los que impulsaban la fundación de la tercera sindical, que junto a Mella se conformaba por: David Alfaro Siqueiros, Valentín Campa, Elías Barrios, Gastón Lafarga, Pedro Palacios e Hilario Arredondo que, como señalamos anteriormente a este sector los caracteriza un trabajo activo dentro de los sindicatos autónomos y combativos, además tenían un apego a la Internacional Sindical Roja; y, por otra parte, el sector con los que encontraban oposición entre los cuales estaban: Ricardo A. Martínez, Vittorio Codovilla, Julio Gomez (Rosuski o Julio Ramírez ) y Stirner, los cuales eran más apegados a las estructuras de la Internacional Comunista y el Secretariado Sudamericano con sede en Buenos Aires.<sup>268</sup>

Estas dos posiciones en el seno del comité central del PCM encontraban sus raíces también en estructuras externas que influían en la posición ideológica de ambos sectores “Las ideas de Mella se basaban en una resolución del marzo de 1927 de la ISR, que recomendaba una Tercera Central; mientras que el resto del PC se atenía a las orientaciones de la IC, que en carta de ese mismo mes indicaba que a los reformistas había que conquistarlos trabajando desde adentro con ellos.”<sup>269</sup>

Prueba de esta discusión y que dibuja muy bien las posiciones contrapuestas en este proceso, es una carta<sup>270</sup> al comité central del PCM con 1928 con copia a Losowsky secretario general de la Internacional Sindical Roja, por parte de Leonardo Fernández Sánchez, Sandalio Junco y Alejandro Barreiros. Esta carta es enviada el 6 de septiembre de 1928, previo al sexto congreso del PCM. Dicha carta discute la posición “opiniones del camarada Stirner, tendientes a revisar las instrucciones concretadas de trabajo, recibidas tanto por mí, como por el c. Siqueiros, de la Confederación Sindical Latino-Americana y del Bureau Ejecutivo de la Internacional Sindical Roja”<sup>271</sup>. Los tres personajes que firman la carta son cubanos cercanos a Mella y que fueron comisionados por parte de la Sindical Internacional Roja a construir una subsecretaría para convocar a un congreso sindical Latinoamericano en Montevideo, a partir de la unificación de los sindicatos mexicanos.

---

<sup>268</sup> Massón, Sena, Caridad, *Mella y el movimiento obrero mexicano*, p.9.

<sup>269</sup> Ídem

<sup>270</sup> “Carta al CC del PCM 6 septiembre 1928”

<sup>271</sup> “Carta al CC del PCM 6 septiembre 1928”

El subsecretariado tendría como punto principal de toda su actuación, ya que el C. Losovsky nos manifestó que en sus tres cuartas partes debería de realizar un trabajo específicamente mexicano, dadas las condiciones de división que se mantiene el movimiento Sindical en México, a la lucha por la realización de la Unidad obrera. Sería uno de los puntos de trabajo de dicho Sub-secretariado, la fortificación de los lazos de solidaridad entre las organizaciones autónomas, solidificación del pacto de Solidaridad, dándole una base organizativa más seria, con un Comité Director estable, el trabajo por la creación: primero de la Federación Minera Nacional, y después por la Federación Nacional del Subsuelo, y por la organización de las numerosas capas del proletariado agrícola e industrial, que se encuentran todavía desorganizadas en México.<sup>272</sup>

Esto nos muestra hasta qué instancias creció la discusión sobre la creación de la tercera central sindical en México, pues era el tema sensible sobre el cual se discutía en el comité central en ese momento. La iniciativa de Siqueiros y Julio Antonio Mella sobre la expansión de la experiencia en Jalisco buscó legitimación en instancias de organización internacional y con apoyo de personajes cercanos a su posición política<sup>273</sup>.

Esta carta se escribe sobre todo porque existe por parte de Stirner un intento de frenar la conformación del subsecretario ya que, según él, la conformación de ésta y su actuación en los asuntos de la integración sindical Mexicana “daría motivos a los anarquistas de la General de trabajadores y a los elementos dirigentes de la CROM, para atacar toda nuestra actuación, valiéndose del pretexto de ser una maniobra rusa.”<sup>274</sup> Puede que esta razón sea la real o no de Stirner, pero lo que muestra es cómo sigue siendo vigente el cuidado que se quería tener con las otras dos centrales sindicales, pues de alguna forma se veía a futuro trabajar con ellas y no se quería mostrar una ruptura tan abrupta.

Ante este problema que ve Stirner, lo que se contesta en la carta es lo siguiente:

El argumento de que sería considerado como una maniobra de Moscú, no nos parece de un valor grande. Cualquiera que sea la opinión que sobre esto se vierta por los elementos reformistas del proletariado, no puede alterarse la realidad de responder tales iniciativas, a un acuerdo de las representaciones de casi todas las organizaciones de América Latina, que no actúan bajo el Control del reformismo Amsterdaniense, o de los Agentes imperialistas de la American Federation.

---

<sup>272</sup> “Carta al CC del PCM 6 septiembre 1928”, RGASPI.

<sup>273</sup> Leonardo Fernández Sánchez, Sandalio Junco y Alejandro Barreiros trabajaron con Julio Antonio Mella también en el proceso de la conformación de la Asociación de Nuevos Emigrados Revolucionarios Cubanos (ANERC), organización que mantenían por fuera de las estructuras de los partidos comunistas, tanto cubano como mexicano y que buscaba un desembarco armado para combatir la dictadura de Gerardo Machado.

<sup>274</sup> “Carta al CC del PCM 6 septiembre 1928”

Si se plantea como cuestión fundamental el hecho de que los elementos anarquistas de la Central de trabajadores, o elementos de la CROM no estarían dispuestos a colaborar con nosotros en dicho sub-secretariado, tampoco conocemos que estén dispuestos a hacerlo en un comité de unidad nacional, y en el de que estuviesen dispuestos a colaborar en este sentido, no creemos que se negasen a proyectar esa misma acción al nacional, al terreno de la lucha continental del Proletariado Latinoamericano, ya que las bases de orientación que han sido trazadas para la conferencia de Montevideo no envuelven modo alguno ni una adhesión a la Internacional Sindical Roja, ni el embanderamiento de la Organización que salga del Congreso de Montevideo, dentro de la ideología comunista.<sup>275</sup>

Para los que querían fundar la tercera central sindical era necesario hacer evidente los puntos de ruptura con las dos centrales existentes (CROM y CGT), ya que éste era el mayor argumento para trabajar con los sindicatos autónomos y con más capacidad de lucha. Les era urgente generar las bases más amplias de la unidad obrera después del trabajo que se había conseguido en Jalisco y con otros sindicatos independientes; su unificación nacional y proyección continental era la forma de contrarrestar los avances de la COPA en la CROM.

La unidad Sindical en México, tendría que hacerse no en abstracto, sino sobre la base de lucha revolucionaria, y esas bases no podrían en el terreno de la lucha obrera y revolucionaria contra el imperialismo y la burguesía, que las sentadas por las tesis y resoluciones de la Conferencia Sindical de Moscú. Positivamente las más fuertes organizaciones autónomas están dispuestas a colaborar en este trabajo, y en cuanto a la CROM y la General de trabajadores, nuestros cálculos, la posibilidad de que ellos participasen por las razones conocidas de todos los compañeros, y que sería obvio exponer, sin que ello, signifique que nosotros no debemos trabajar por obtener también su adhesión, pero este es un trabajo que nadie puede sostener sea posible realizarlo hasta dentro de muchísimo tiempo.<sup>276</sup>

No tenemos fuentes suficientes para saber el por qué de la negativa del otro sector de Comité Central del PCM, en este momento representado por Stirner. Pero uno de estos síntomas para notar este desacuerdo fue que:

Al regreso de los delegados mexicanos de la conferencia de Moscú, estos exigieron a Mella que subordinara todos sus intentos insurreccionales con respecto a Cuba a las indicaciones del PC azteca y criticaron sus diligencias para organizar la nueva confederación de trabajadores. Indignado pidió la renuncia en noviembre, pero días más tarde rectificó la decisión y continuó trabajando en sus objetivos ya trazados. Se aceptó su regreso, bajo la condición de que no ocupara responsabilidades y se subordinara a la dirección del partido.<sup>277</sup>

En una reunión posterior a la carta antes referida (del 14 al 21 septiembre) se decide, por mayoría, crear la tercera confederación obrera<sup>278</sup>. Después de la reunión el movimiento

---

<sup>275</sup> Ídem

<sup>276</sup> Ídem

<sup>277</sup> Massón Sena, Caridad, *Mella y el movimiento obrero mexicano*, p.13

<sup>278</sup> *Ibidem*, p.10

sindical autónomo y los esfuerzos de una parte del partido se concentraron en hacer realidad la tarea de crear la tercera central sindical para “el 17 de noviembre, quedó constituido el consejo organizador de la Asamblea de Unificación Obrera y Campesina (...) Del 26 al 30 de enero de 1929, tuvo lugar la asamblea de unificación con la presencia de 397 delegados que representaban a 116 mil obreros y 300 mil campesinos, agrupados en 315 sindicatos y 80 federaciones agrarias”<sup>279</sup>

A pesar de la discusión que se dio de su papel dentro del PCM, Mella tuvo un papel muy activo en la preparación de esta asamblea, trabajó en textos para la construcción de las conclusiones y acuerdos de esta asamblea, titulados *Proyecto de tesis sobre la unidad sindical latinoamericana*. Sin embargo, el 10 de enero de 1929, Mella es asesinado en las calles de la Ciudad de México, quince días antes de la realización de la asamblea tuvo como resolutive la constitución de la Confederación Sindical Unitaria de México.

Del 26 al 30 de enero tuvo verificativo la Asamblea Nacional de Unificación Obrera y Campesina, en el salón Tokio, sitio en Uruguay 25. Según el comunicado de la reunión concurrieron 397 delegaciones en representación directa de otras tantas federaciones, confederaciones, sindicatos y comunidades agrarias; 102 sindicatos más, enviaron telegráficamente o por carta, su adhesión a la asamblea, debido a que por razones de orden económico no pudieron enviar delegaciones; el número de representados obreros fue de 116,000 y de 300,000 campesinos y obreros agrícolas de casi todos los estados de la República.<sup>280</sup>

Por último, tributo al esfuerzo y todo el trabajo que hizo por la conformación de esta central sindical, Julio Antonio Mella fue nombrado secretario general honorario y David A. Siqueiros secretario general.

---

<sup>279</sup>Martínez Verdugo, Arnoldo, *Op. Cit.*, p. 92

<sup>280</sup> Peláez Ramos, Gerardo, *Op. Cit.*, p 7.

## **Conclusiones**

Julio Antonio Mella perteneció a una generación del marxismo latinoamericano, que se vio en medio de múltiples debates simultáneos a nivel internacional y local, los cuales influyeron en las dinámicas de organización y lucha que llevaron a cabo, así como en los procesos de reflexión y teoría que se fueron gestando junto a sus militancias.

A lo largo de esta tesis revisamos tres procesos en los que Mella tuvo un papel muy activo durante sus últimos años de vida, durante su exilio en México: los debates sostenidos desde la Liga Antimperialista de las Américas con el APRA; la organización de la ANERC que pretendía encabezar un movimiento armado en Cuba para derrocar la dictadura de Gerardo Machado y los debates al interior del Partido Comunista Mexicano relacionados con el movimiento sindical y la conformación de una tercera central Sindical, la CSUM.

En los tres encontramos temas comunes que atravesaban estos procesos y en los que Mella sostenía posiciones políticas diferentes, aunque también podíamos encontrar algunas constantes.

El primer aspecto constante en la militancia de Mella y en estos tres procesos era el posicionarse y construir desde el marxismo. Recordemos que en el contexto histórico en la que se desarrolla Mella, se lleva a cabo un proceso que Martínez Heredia denominó la “universalización del marxismo”<sup>281</sup>, el cual implicaba un proceso doble en el que tanto las ideas marxistas eran difundidas y arraigadas a otras geografías y realidades, como al interior de las instancias comunistas internacionales iniciaban debates sobre el papel del marxismo en otros continentes como Asia y América Latina. Para Mella esto significó la adopción de herramientas y formas de lucha marxista sumado a un proceso de apropiación y arraigo de estas ideas con su historia, su herencia cultural o los pensadores de su propio contexto.

---

<sup>281</sup> Martínez, Heredia Op. cit., p. 158.

En estos años debemos de tener en cuenta que la conformación de partidos comunistas era un fenómeno que se estaba dando a escala internacional con la intención de extender la revolución comunista a otras latitudes. Un trabajo de otra investigación sería mapear la conformación de estos partidos y las redes de luchadores que se formaron entre los fundadores de distintos países en esta primera etapa de los partidos comunistas en América Latina.

Otro elemento que podemos observar como una constante, es su lucha antimperialista que en su juventud se gesta desde la literatura con el modernismo y que con el tiempo la va comprendiendo en términos de una lucha anticapitalista y a nivel subcontinental. Las políticas estadounidenses de intervencionismo, generaban condiciones en las cuales la lucha antimperialista estaba a la orden del día.

La lucha antimperialista será una constante en la generación a la que pertenece Mella y también uno de los temas que más lo movilizó, desde la solidaridad internacionalista a partir de la cual organizó Manos Fuera de Nicaragua, la lucha en la Liga Antimperialista de las Américas, en las discusiones sindicales donde uno de los argumentos más fuertes para terminar las relaciones con la CROM fue la alianza que pretendían hacer con la COPA por considerarla una intervención imperialista y la lucha por la liberación cubana también estaba argumentada desde la lucha contra una dictadura que favorecía los intereses imperialistas en la isla.

Posicionarse desde el marxismo como desde antimperialismo, son las constantes más sólidas de su pensamiento y militancia. Por otra parte se encontrarían temas como la alianza de clases y los procesos de liberación nacional, donde podemos encontrar que Mella tenía posturas distintas dependiendo de las circunstancias en las que se encontrara, es decir no eran debates acabados. También estos dos temas eran parte de los grandes debates y definiciones a las que empezaba a llegar la Internacional Comunista en esos años.

El tema de la liberación nacional fue parte de la militancia que Mella llevo a cabo en espacios más independientes al Partido Comunista, teniendo ahí mayor dialogo con José Martí y la construcción de un proyecto nacional que en primer lugar buscaba mejores condiciones liberando a Cuba de la dictadura de Gerardo Machado y luchando contra las políticas intervencionistas estadounidenses como la Enmienda Platt. Para Mella un referente

importante para pensar los procesos de liberación Nacional era el movimiento que encabezaba en ese momento Augusto Cesar Sandino.

Mella interpretaba el problema de la liberación nacional desde la lucha de clases y el antimperialismo, lo que le permitía ampliar las formas de confrontar la dictadura en relación a las alianzas que pudiera sostener en el exterior, viendo el imperialismo como un problema regional y al interior de Cuba, haciendo un frente amplio con sectores pertenecientes a otras clases sociales, siempre y cuando éstas asumieran los intereses del proletariado, que en todo momento va a tener un papel protagónico en el proyecto de Mella.

Mella mantiene una postura del papel histórico del sector proletario, porque cada clase social tiene potencialidades, limitaciones o herramientas de lucha. Para Mella el más radical en cuanto intereses sería el proletariado, pero también el que contaría con la capacidad de en algún momento parar la economía del país. Esa es la razón por la que él apostó a este sector la lucha. Pero tenía una preocupación, que como en otros procesos, fueran las masas las que pusieran la fuerza en la lucha, pero que al final otra clase social aprovechara las victorias. Por esto pondrá mucho énfasis en construir una sólida conciencia de clase, de ahí que una de las consignas de la ANERC fuera: *¡Cuba Libre! Para los trabajadores.*

Es bajo esa condición la única forma que Mella concibe la alianza de clases, que como también revisamos, este fue el punto de ruptura con Víctor Raúl Haya de la Torre. En la discusión sostenida con el APRA, Mella parecía tener una posición más cercana a las líneas emanadas por la IC y su nueva estrategia de “clase vs clase” donde el peligro de la alianza con otras clases sociales era que los intereses de estas se pusieran por encima de los intereses del proletariado.

Sin embargo, a partir de la lucha en el sindicalismo mexicano Mella se dio cuenta de que la organización del proletariado necesitaba construirse y adquirir conciencia de clase. La conformación de la confederación fue de impacto para el movimiento obrero mexicano, donde es muy poco reconocido el labor de Mella. La inestabilidad de la CROM posibilitó el proyecto de conformar una tercera central sindical, pero hubo dos condiciones particulares que ayudaron a este proceso: la militancia de ciertos miembros del partido en sindicatos muy activos y con ciertos niveles de autonomía y el papel de *El Machete* como órgano de prensa, que tuvo como propósito visibilizar los procesos de lucha obrera y avanzar en el camino hacia

la unificación proletaria. Mella fue parte importante en ambas circunstancias. Esta confederación fue una de las mayores aportaciones de Mella al movimiento sindical comunista mexicano.

Mella desarrolló durante su vida teoría de la revolución, la posibilidad reflexiva que se abría a partir de la práctica y proyecto revolucionario (utopía). Esta construcción no fue aislada, fue en diálogo con las redes que se conformaron de militantes y también se construyó a partir de diálogos que tuvo con autores que ya no vivían en su época, específicamente Vladimir I. Lenin y José Martí. El proceso que tuvo con ambos autores fue de resignificación y apropiación a la circunstancia que estaba viviendo, los puso en diálogo entre ellos mismos y los adaptó a su contexto.

Particularmente de Lenin va a rescatar el papel de la vanguardia con sólida base marxista que partirá de un análisis de lucha de clases y materialista. Para Mella fue fundamental la lectura de la realidad a partir de un análisis de clases, es decir, que cada sector de la sociedad está condicionada a partir de la relación que tiene con los medios de producción y sus intereses de clases se han construido históricamente y económicamente.

Es desde este principio que también coincidirá con el protagonismo del proletariado en el movimiento revolucionario, pero que no excluía en ciertas circunstancias alianzas con otras clases, siempre y cuando éstas asumieran el ideal socialista que pudiesen impulsar las masas obreras.

La propaganda revolucionaria fundamental para el desarrollo del partido, de ahí la importancia del papel que jugó en la consolidación de *El Machete*, como órgano de prensa oficial del partido comunista mexicano. Pero que también utilizó como forma de lucha el folleto para hacer públicas las discusiones que consideró de relevancia, como fue el folleto de *La Lucha revolucionaria contra el imperialismo ¿Qué es ARPA?*.

Por otra parte Mella dialogó con un José Martí que le mostraba el proyecto de nación que deseaba para su generación. Se trató de un proceso de recuperación y también de reivindicación de lo revolucionarias que podían ser sus ideas en un contexto en el que José Martí no era conocido como lo es ahora.

De él podemos encontrar coincidencias como la adopción de un nacionalismo revolucionario, siendo la república el piso necesario para una transformación revolucionaria más profunda.

El partido como organización que lucharía desde el exilio por la liberación nacional, siendo explícita su inspiración en el Partido Revolucionario Cubano para la conformación de la ANERC, ambos constituidos desde el exilio político.

La perspectiva regional para luchar contra el imperialismo. Para algunas batallas que llevó a cabo Mella estuvo presente la figura de Nuestra América.

Es a partir de las tradiciones ideológicas a las que se adscribe que partirá en su accionar en las organizaciones que revisamos. Particularmente en la discusión entre la LADLA y el APRA podemos encontrar que la justificación por la que se desata la polémica es el combate al oportunismo y la aplicabilidad del marxismo en América Latina, disputándose la dirigencia y la estrategia del movimiento antimperialista.

Las discusiones en estos años en América Latina sobre lo que era y no era marxista estaban directamente vinculada a las organizaciones sociales de la época. Los Partidos Comunistas y toda aquella organización vinculada a la Internacional Comunista, serán considerados por sus militantes como “*los únicos intérpretes del verdadero socialismo marxista*” como dice Mella. Esta legitimidad y auge por la organización marxista comunista estará vinculada al triunfo de la Revolución Rusa interpretada como la expresión práctica de la teoría marxista triunfante y que no dejaba de lado las necesidades de seguir pensando y teorizando la coyuntura que abría esta revolución, es decir, cómo mantenerla y extenderla a otras partes del mundo.

El pensamiento de Mella después de ser asesinado siguió encontrando ecos, sobre todo en los procesos revolucionarios cubanos. Él fue fuente de gran inspiración para la revolución de 1930 que derrocó la dictadura de Gerardo Machado y también en la revolución de 1959 cuando el partido comunista adopta como ideología oficial el marxismo-leninismo-martiano, tres corrientes de pensamiento que el primero en ponerlas en diálogo fue Mella.

En México la marcha fúnebre, desde el local del Partido Comunista donde fue velado hasta el panteón, se convirtió en una masiva manifestación a la que acudieron grandes

cantidades de obreros que lo conocían de una u otra forma. La vida y militancia de Mella tuvo impacto tanto en su presente como tiempo después.

Esta tesis nos permitió acercarnos más a la figura de Mella pero también a comprender de dónde venían los debates en los que participó y como el contexto se estaba desarrollando. También nos acercó a lecturas y debates de autores clásicos del marxismo pero desde una interpretación muy particular, que fue desde los años veinte y en dialogo con los procesos de América Latina.

## **Siglas utilizadas en el texto**

ANERC: Asociación de Nuevos Emigrados Revolucionarios Cubanos

APRA: Alianza Popular Revolucionaria Peruana

CC: Comité Central

CEIC: Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista

CGT: Conferencia General de Trabajadores

Comintern: abreviatura en inglés Communist International

COPA: Confederación Obrera Panamericana

CROM: Confederación Regional Obrera Mexicana

CSUM: Confederación Sindical Unitaria en México

DIAMAT: Materialismo Dialéctico (expresión acuñada por Plejanov)

HISMAT: Materialismo Histórico

IC: Internacional Comunista

ISR: Internacional Sindical Roja

LADLA: Liga Antimperialista de las Américas

LPLP: Liga Pro Luchadores Perseguidos

PCC: Partido Comunista Cubano

PCM: Partido Comunista Mexicano

PLM: Partido Laborista Mexicano

## Bibliografía

- “Carta al CC del PCM 6 septiembre 1928”, Archivo Estatal Ruso de Historia Social y Política (RGASPI), Fondo 534, Reg. 7, Exp. 394, n.22. Copia en el Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- “Hacia la unidad obrero campesina. Bases constitutivas del comité de defensa proletaria”, *El Machete* 1928 #142, encontrado en: Archivo PCM (CEMOS), caja 3, clave 3, exp. 13.
- “Proyecto de tesis y resoluciones sobre la actitud de la confederación obrera de Jalisco, frente a la Confederación Regional Obrera Mexicana”, en *El Machete*, México, 22 de Septiembre, 1928, p. 2
- ARENAL, Angélica, *Páginas sueltas con Siqueiros*, Grijalbo, México, 1979.
- ARICÓ, José M., *Marx y América Latina*, FCE, Buenos Aires, 2010.
- CAIRO, Ana, comp., *Mella 100 años*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2003, 2 tt.
- CERUTTI Guldberg, Horacio, *Doscientos años de pensamiento filosófico Nuestroamericano*, Colombia, Ediciones desde Abajo, 2011.
- , *Presagio y Tópica del descubrimiento (Ensayos de Utopía IV)*, Distrito Federal, UNAM, 2007.
- CUPULL, Adys y GONZÁLEZ, Froilán, *Julio Antonio Mella biografía*, La Habana, Casa Editorial Abril, 2010.
- , *Julio Antonio Mella y Tina Modotti contra el Fascismo*, La Habana, Casa Editorial Abril, 2005
- CONCHEIRO, Elvira, Et all. *El comunismo: otras miradas desde América Latina*, México, CEIICH- UNAM, 2007.
- DALTON, Roque, *Un libro rojo para Lenin*, México, Ocean Sur, 2010.
- FANON, Frantz, *Los condenados de la tierra*, México, FCE, 1971
- FERNÁNDEZ RETAMAR, Roberto, *Para una teoría de la literatura Hispanoamericana, Obras*. La Habana, Editorial de Letras Cubanas, 2014, t.8.
- FORNET-BETANCOURT, Raúl, *Transformaciones del marxismo en América Latina*, México, Universidad Autónoma de Nuevo León: Plaza y Valdés, 2001.

- GARCÍA, Alan, *El futuro diferente*, México, Grijalbo, 1989
- GONAZÁLEZ CASANOVA, Pablo, “Sobre el marxismo en América Latina”, en *Dialéctica*, no. 20, México, 1988, p 7-17.
- GRAMSCI, Antonio, *La formación de Intelectuales*, México, Editorial Grijalbo, 1967.
- GROBART, Fabio, “Prólogo”, en Gorbart, Fabio, comp., *Julio Antonio Mella, escritos revolucionarios*, México, siglo XXI, 1978.
- GUANCHE, Julio César comp., *Mella textos escogidos*, La Habana, Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, 2017, 2 tt.
- GUEVARA, Ernesto, *Che en la Revolución Cubana*, La Habana, editorial José Martí, tomo 1, 2013.
- HALPERIN Donghi, Tulio, *Historia contemporánea de América Latina*. Madrid, Alianza Editorial, 2013
- HATZKY, Cristine, *Julio Antonio Mella una biografía*, Santiago de Cuba, editorial Oriente, 2008.
- HAYA de la Torre, Victor Raúl, *El antimperialismo y el APRA*, Lima, Fondo Editorial Congreso de Perú, 2010
- , *Obras Escogidas*, Comisión Centenario del Nacimiento de Víctor Raúl Haya de la Torre, Tomo II, 1995.
- HOBBSBAWM, Eric, *Revolucionarios*, Barcelona, Crítica, 2000.
- , *La era del imperio 1875- 1914*, Buenos Aires, Crítica, 2009.
- INSTITUTO DE HISTORIA DEL MOVIMIENTO COMUNISTA Y LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA DE CUBA (IHMCRCSC), *Mella. Documentos y artículos*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1975.
- JEIFETS, Lazar y Jeifets Victor, *América Latina en la internacional comunista, 1919- 1943. –Diccionario Biográfico–*, Santiago de Chile, Ariadna Ediciones, 2015
- KERSFFELD, Daniel, *La recepción del marxismo en América Latina y su influencia en las ideas de integración continental: el caso de la Liga Antiimperialista de las Américas*, tesis doctoral.
- KOHAN, Nestor, *De Ingenieros al Che: ensayos sobre el marxismo argentino y latinoamericano*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2000. [en línea] <  
<http://cipec.nuevaradio.org/?p=90>> [consulta 14/06/2017]

- , *Marx en su (tercer) mundo hacia un socialismo no colonizado*, La Habana, Centro de Investigación y desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003
- LE RIVEREND, Julio, *La República*, La Habana, Ciencias Sociales, 1975
- LENIN, Vladimir Ilich, *¿Qué hacer? problemas candentes de nuestro movimiento*, Buenos Aires, Ediciones Luxemburg, 2004.
- , *Obras Completas*, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1960
- LÓPEZ CIVIERA, Francisca, “Martí en Mella: un cambio de época”. En *Marx ahora, revista internacional*. La Habana, Cuba, no. 16, 2003.
- LÖWY, Michael, *El marxismo en América Latina*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2007.
- LUXEMBURGO, Rosa, *Obras escogidas*, Madrid. Editorial Ayuso, 1978.
- MACHUCA BECERRA, Roberto. *América Latina y el primer Congreso Internacional de Estudiantes de 1921: la generación de la reforma universitaria*. México, 1996. Tesis, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.
- MARTÍ, José, *Nuestra América*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2010
- , *En los Estados Unidos Periodismo de 1881 a 1892*, México, Colección Archivos, 2003.
- MARTÍNEZ HEREDIA, Fernando, *El corrimiento hacia el rojo*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2001.
- , *La revolución cubana del 30*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 2012
- MARTINEZ VERDUGO, Arnoldo, *Historia del Comunismo en México*, Grijalbo, México, 1985.
- MARIÁTEGUI, José Carlos, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, México, Ediciones Era, 2012.
- MASSÓN SENA, Caridad, *Mella y el movimiento obrero mexicano*, [en línea] ICIC - Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, La Habana, (2004) recuperado en  
 <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Cuba/cidcc/20120828014558/mella.pdf>>  
 [Consulta:5/05/2017]
- , *Comitem y comunismo en Cuba. Una reflexión crítica*. Revista izquierdas, año 3, no. 7. 2010

- MELGAR BAO, Ricardo. *La prensa militante en América Latina y la Internacional Comunista*, México, INAH, 2015
- , *Haya de la Torre y Julio Antonio Mella en México. El exilio y sus querellas*, 1928. Buenos Aires, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gordini, 2013.
- MELLA, Julio Antonio, *Diario primer viaje a México 8 y 9 de abril*, [en línea] [http://www.cubaliteraria.cu/autor/julio\\_antonio\\_mella/html/diario.html](http://www.cubaliteraria.cu/autor/julio_antonio_mella/html/diario.html) [Consulta: 25 de mayo 2017]
- , “Proyecto de tesis sobre la unidad sindical latinoamericana” *Memoria. Boletín del CEMOS*. México, vol. I, no. 6, 1984, p 129- 138.
- ORTIZ, Jean. *Julio Antonio Mella en México: ¿una estrategia sindical herética?*, [en línea], Universidad de Pau, Francia <<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2316802.pdf>>, [Consulta: 27 de marzo 2017]
- PELAEZ RAMOS, Gerardo, *La fundación de la Confederación Sindical Unitaria de México*, [en línea], <[www.lahaine.org/b2-img10/pelaez\\_csum.pdf](http://www.lahaine.org/b2-img10/pelaez_csum.pdf)>, [Consulta: 27 marzo 2017].
- PIAGET, Jean. *La toma de conciencia*. Madrid, Morata, 1976.
- PITA GONZÁLEZ, Alexandra coord. *Intelectuales y antiimperialismo: entre la teoría y la práctica.*, México, Universidad de Colima, 2010.
- ROJAS, Rafael. «Haya, Mella y la división originaria». *Telar: Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos*, n.º 20 (2018): 45-67.
- RIVERA CASTRO, José, *La clase obrero en la historia de México en la presidencia de Plutarco Elías Calles (1924-1928)*, México, Siglo Veintiuno editores, 1996.
- ROA, Raúl, *Bufa subversiva*, La Habana, Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, 2006.
- RODRÍGUEZ, Pedro Pablo, *Al sol voy, atisbos a la política martiana*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2012.
- RODRÍGUEZ, Rolando, *República rigurosamente vigilada. De Menocal a Zayas*, tomo II, La Habana, Ciencias sociales, 2012.
- , *Rebelión en la República, Auge y caída de Gerardo Machado*, tomo I, La Habana, Ciencias sociales, 2012,

- SCHRAM, Stuart y Carrère D'Encausse, Héléne, *El marxismo y Asia 1853- 1964*, Argentina, Siglo XXI Argentina Editores, 1974
- SUÁREZ MARTIN Luis et al, *Filosofía Marxista II*, La Habana, Editorial Félix Varela, 2009.
- TAMAYO, Jaime, *La confederación obrera de Jalisco: 1924-29*, Cuadernos Políticos, número 43, México, D.F., editorial Era, abril-junio de 1985.
- \_\_\_\_\_, *Julio Antonio Mella y el marxismo en el movimiento obrero jalisciense*, *Dialéctica*, no.17, Universidad Autónoma de Puebla, México,1986.
- TEJERA, Humberto. *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Revista Mexicana de Economía, núm. 3. 1929
- TIBOL, Raquel, *Julio Antonio Mella en El Machete. Antología parcial de un luchador y su movimiento histórico*, Distrito Federal México, Fondo de Cultura Popular, 1968.

## Contenido

Introducción.....	4
Nuestro de derecho al Marxismo.....	4
Capítulo I.....	12
La generación de la creación heroica.....	12
Desde la praxis.....	18
Antimperialismo.....	20
La hermandad del <i>Ariel</i> .....	24
Retomar la tradición.....	26
Fundación de los partidos comunistas.....	28
Comunicación entre dos generaciones.....	36
Capítulo II.....	38
La Lucha Revolucionaria contra el imperialismo.....	38
Reforma Universitaria.....	42
Bruselas.....	43
Nicaragua.....	45
Diálogos con Lenin.....	47
<i>La lucha revolucionaria contra el imperialismo, ¿Qué es el ARPA?</i> .....	53
Populismo.....	56
Clase social.....	60
Imperialismo.....	66
Realmente marxista.....	69
Capitulo III.....	74
Cuba Libre... para los trabajadores.....	74
Nacionalismos.....	77
Diálogos con Martí.....	79
<i>¿Hacia dónde va Cuba?</i> .....	84
Programa político.....	90
Capitulo IV.....	94
Los pasos perdidos en el Sindicalismo Mexicano.....	94

<b>La táctica del PCM anterior a este proceso:</b> .....	97
<b>Experiencia sindical en Jalisco</b> .....	100
<b><i>El Machete</i> como medio para la unificación</b> .....	102
<b>¿Por qué separarse de los dirigentes de la CROM?</b> .....	106
<b>Discusiones al interior del partido</b> .....	110
<b>Conclusiones</b> .....	114
<b>Siglas utilizadas en el texto</b> .....	121
<b>Bibliografía</b> .....	122